

**UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA
FACULTAD DE AGRONOMÍA
ÁREA INTEGRADA**

The seal of the University of San Carlos of Guatemala is a circular emblem. It features a central shield with a crown on top, flanked by two lions. The shield is set against a blue background with a white cross. The shield is surrounded by a circular border containing the Latin motto "ORBIS CONSPICUA CAROLINA ACADÉMIA COACTEMALENSIS INTER".

TRABAJO DE GRADUACIÓN

**FUNDAMENTOS CULTURALES, SOCIALES Y POLÍTICOS DE LA AGROECOLOGÍA
EN GUATEMALA, C.A., DIAGNÓSTICO Y SERVICIOS, REALIZADO EN EL COMITÉ DE
UNIDAD CAMPESINA, GUATEMALA, C. A. DIRIGIDO AL FORTALECIMIENTO DE LOS
EJES: ACCESO, USO, TENENCIA Y RESPETO A LA MADRE TIERRA; DESARROLLO
COMUNITARIO Y PRODUCTIVO**

PABLO FRANCISCO SIGÜENZA RAMÍREZ

GUATEMALA, MAYO DE 2013

**UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA
FACULTAD DE AGRONOMÍA
ÁREA INTEGRADA**

TRABAJO DE GRADUACIÓN

**FUNDAMENTOS CULTURALES, SOCIALES Y POLÍTICOS DE LA AGROECOLOGÍA
EN GUATEMALA, C.A., DIAGNÓSTICO Y SERVICIOS, REALIZADO EN EL COMITÉ DE
UNIDAD CAMPESINA, GUATEMALA, C. A. DIRIGIDO AL FORTALECIMIENTO DE LOS
EJES: ACCESO, USO, TENENCIA Y RESPETO A LA MADRE TIERRA; DESARROLLO
COMUNITARIO Y PRODUCTIVO**

**PRESENTADO A LA HONORABLE JUNTA DIRECTIVA DE LA FACULTAD DE
AGRONOMÍA
DE LA UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA**

POR

PABLO FRANCISCO SIGÜENZA RAMÍREZ

EN EL ACTO DE INVESTIDURA COMO

INGENIERO AGRÓNOMO

EN

RECURSOS NATURALES RENOVABLES

EN EL GRADO ACADÉMICO DE LICENCIADO

GUATEMALA, MAYO DE 2013

**UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA
FACULTAD DE AGRONOMÍA**

RECTOR MAGNÍFICO

LIC. CARLOS ESTUARDO GÁLVEZ BARRIOS

JUNTA DIRECTIVA DE LA FACULTAD DE AGRONOMÍA

DECANO	Dr. Lauriano Figueroa Quiñónez
VOCAL PRIMERO	Dr. Ariel Abderramán Ortiz López
VOCAL SEGUNDO	Ing. Agr. MSc. Marino Barrientos García
VOCAL TERCERO	Ing. Agr. MSc. Oscar René Leiva Ruano
VOCAL CUARTO	Br. Ana Isabel Fion
VOCAL QUINTO	Br. Luís Roberto Orellana
SECRETARIO	Ing. Agr. Carlos Roberto Echeverría Escobedo

GUATEMALA, MAYO DE 2013

Guatemala, mayo de 2013

Honorable Junta Directiva
Honorable Tribunal Examinador
Facultad De Agronomía
Universidad De San Carlos De Guatemala

Honorables miembros:

De conformidad con las normas establecidas en la Ley Orgánica de la Universidad de San Carlos de Guatemala, tengo el honor de someter a su consideración el trabajo de graduación **realizado en el Comité de Unidad Campesina, Guatemala, Centro América, dirigido al fortalecimiento de los ejes de acceso, uso, tenencia y respeto a la madre tierra y de desarrollo comunitario y productivo**, como requisito previo a optar al Título de Ingeniero Agrónomo en Recursos Naturales Renovables, en el grado académico de Licenciado.

Esperando que el mismo llene los requisitos necesarios para su aprobación, me es grato suscribirme.

Atentamente,

“ID Y ENSEÑAD A TODOS”

Pablo Francisco Sigüenza Ramírez

A Ana, Mirna, Flor, Maya y Libertad.

A Mau, Diego, Chilo y Humberto.

Al Tío Pelón, por el permanente aliento.

Agradecimiento profundo a cada hombre y mujer que me ha enseñado las ideas, concepciones y opiniones que hoy me forman y me deforman. Mucha gente, de decenas de comunidades, de todas las edades y de diversas organizaciones me han construido; gracias al Comité de Unidad Campesina, a Vía Campesina Internacional y en general al movimiento campesino de Guatemala, a los Médicos Descalzos en Chinique de las Flores, al Instituto de Estudios Agrarios y Rurales, al Colectivo de Estudios Rurales Ixim, a la Alianza de Mujeres Rurales, a la Universidad, sus profesores, estudiantes y trabajadores, al movimiento estudiantil, a la Federación de Estudiantes de Agronomía de Guatemala y la Confederación Caribeña y Latinoamericana de Estudiantes de Agronomía. Principalmente a cada familia campesina que con solidaridad y humanidad me han enseñado que el fin de la vida no es acumular riqueza sino buscar la vida digna, el buen vivir; y con ello confirmar que los caminos que debo recorrer son los de la liberación de los pueblos.

ÍNDICE GENERAL

CONTENIDO	PÁGINA
CAPÍTULO I	1
1.1 PRESENTACIÓN	2
1.2 OBJETIVOS	4
1.3 METODOLOGÍA	5
1.4 RESULTADOS	7
1.4.1 Realidad Rural en Guatemala	7
1.4.2 El Comité de Unidad Campesina CUC	10
1.4.2.1 Los ejes sustantivos definidos en su plan estratégico son:	10
1.4.3 Priorización de servicios	13
1.4.3.1 Los objetivos específicos del eje de acceso, uso, tenencia y respeto a la madre tierra son:	13
1.4.3.2 Por otro lado los objetivos planteados para el eje de desarrollo comunitario y productivo son:	15
1.5 CONCLUSIONES	18
1.6 BIBLIOGRAFÍA	19
CAPÍTULO II	20
2.1 PRESENTACIÓN	21
2.2 MARCO TEÓRICO	24
2.2.1 La milpa, un sistema agroecológico	24
2.2.2 La agricultura en Guatemala	28
2.2.3 Crisis alimentaria y cambio climático	30
2.2.4 Agroecología: una nueva forma de hacer ciencia y tecnología	35
2.2.5 Definiciones de agroecología	39
2.2.6 Agroecología y desarrollo	43
2.3 OBJETIVOS	45
2.4 METODOLOGÍA	46
2.4.1 Fase 1	46
2.4.2 Fase 2	46
2.4.3 Fase 3	47
2.5 RESULTADOS Y DISCUSIÓN	48
2.5.1 El estado actual de la agroecología	48

PAGINA

2.5.1.1	Los pioneros.....	48
2.5.1.2	¿Un movimiento de agricultura sustentable en la actualidad?	52
2.5.1.3	La Institucionalidad Pública.....	56
2.5.1.4	La Facultad de Agronomía de la Universidad de San Carlos de Guatemala.....	59
2.5.2	Fundamentos sociales, culturales y políticos de la agroecología en Guatemala	61
2.6	CONCLUSIONES.....	66
2.7	RECOMENDACIONES	69
2.8	BIBLIOGRAFÍA	71
CAPÍTULO III		73
3.1	PRESENTACIÓN.....	73
3.2	SERVICIO 1. ELABORACIÓN DE UN DOCUMENTO DE DIFUSIÓN DE INFORMACIÓN Y MATERIAL EDUCATIVO REGERIDO A LA CONFLICTIVIDAD AGRARIA ACTUAL EN EL PAÍS	75
3.2.1	OBJETIVO	75
3.2.2	METODOLOGÍA	75
3.2.3	RESULTADOS.....	76
3.2.4	EVALUACIÓN.....	131
3.3	SERVICIO 2. SISTEMATIZACIÓN Y MEMORIA DEL SEGUNDO ENCUENTRO CONTINENTAL DE FORMADORES Y FORMADORAS EN AGROECOLOGÍA DE LA VÍA CAMPESINA.	132
3.3.1	OBJETIVOS.....	132
3.3.2	METODOLOGÍA	132
3.3.3	RESULTADOS.....	134
3.3.4	CONCLUSIONES	165
3.3.5	RECOMENDACIONES.....	166
3.3.6	EVALUACIÓN.....	165
3.4	BIBLIOGRAFÍA	166

ÍNDICE DE CUADROS

CUADRO		PÁGINA
Cuadro 1	Características del Sistema Milpa. Fuente: El maíz en la milpa: paradigma de diversidad frente a la uniformidad de los monocultivos. Revista Territorios, CONGCOOP 2008.....	27
Cuadro 2	Premisas dominantes en la ciencia moderna y sus alternativas.....	37
Cuadro 3	Ejemplos de temas abordados en simposios y ponencias presentadas en el III Congreso de la Sociedad Científica Latinoamericana de Agroecología.	38
Cuadro 4	Conocimiento de Campesino a Campesino.....	51
Cuadro 5	Símbolo de la cosmovisión maya relacionado a conocimientos y prácticas en la agricultura.....	64

ÍNDICE DE FIGURAS

FIGURA		PÁGINA
Figura 1	Ejes de lucha del Comité de Unidad Campesina	12
Figura 2	Distribución de la tierra en Guatemala por tipo de productor y superficie cultivada.	29
Figura 3	Requerimientos para una agricultura sustentable. Tomado de Altieri 1999.	41
Figura 4	El papel de la agroecología en la satisfacción de los objetivos económicos, ambientales y sociales en las zonas rurales. Tomado de Altieri 1999.	42

TRABAJO DE GRADUACIÓN

FUNDAMENTOS CULTURALES, SOCIALES Y POLÍTICOS DE LA AGROECOLOGÍA EN GUATEMALA, C.A., DIAGNÓSTICO Y SERVICIOS, REALIZADO EN EL COMITÉ DE UNIDAD CAMPESINA, GUATEMALA, C. A. DIRIGIDO AL FORTALECIMIENTO DE LOS EJES: ACCESO, USO, TENENCIA Y RESPETO A LA MADRE TIERRA; DESARROLLO COMUNITARIO Y PRODUCTIVO

RESUMEN

La realidad del campo guatemalteco plantea para gran cantidad de familias, un presente de pobreza y marginación; condiciones de vida muy deterioradas y pocas oportunidades para salir de esta situación. Condiciones estructurales como la desigualdad en el uso, tenencia y propiedad de la tierra y fenómenos actuales como un Estado que no atiende las necesidades de servicios básicos, asistencia técnica y transferencia de tecnología, hacen que casi el 80 por ciento de productores agrícolas del país y sus familias, se encuentren en condiciones de infrasubsistencia y subsistencia. Durante el trabajo realizado como Ejercicio Profesional Supervisado, en apoyo a los ejes de Acceso, uso, tenencia y respeto a la madre tierra y de Desarrollo comunitario y productivo, en el Comité de Unidad Campesina, se realizaron tres acciones relacionadas a esta realidad del campo. Una investigación acerca de los fundamentos sociales, culturales y políticos que sustentan la propuesta agroecológica en Guatemala. Se parte de la certeza que la agroecología es una alternativa sostenible frente al deterioro alimentario y ambiental que vive el campo; se realiza también, un recorrido exploratorio en torno al desarrollo de un incipiente movimiento social de agricultura sustentable en el país. Se sostiene que los conocimientos y prácticas agrícolas indígenas y campesinas son la raíz para el desarrollo de la ciencia agroecológica que puede y debe desarrollarse en el país. Recomendamos que la Facultad de Agronomía pueda dirigir sus esfuerzos hacia la ciencia agroecológica, como una disciplina más que pertinente a la realidad económica, ambiental y alimentaria actual, tanto en el país como en todo el planeta. Es necesario rebasar los fundamentos

anacrónicos de la revolución verde, que sustentan la enseñanza de la agronomía hoy en día.

Las otras dos acciones realizadas en la práctica profesional supervisada fueron los servicios técnico-profesionales prestados a la organización. Una de ellas fue la formulación, diseño e impresión de un material educativo con formato de fotonovela con el tema de Conflictividad Agraria; el título del material es “Manuel y Lucía, sin lucha no hay libertad”. Aborda una serie de problemáticas que enfrenta la población campesina en relación al uso, tenencia y propiedad de la tierra. Los elementos teórico y de debate práctico que se recogen en el documento fueron recuperados de las memorias de cuatro encuentros regionales y un encuentro regional sobre conflictividad agraria, realizados entre octubre de 2010 y abril de 2011. El segundo servicio consistió en la sistematización, toma de memoria y redacción de un documento sintético a partir de las discusiones del Segundo Encuentro de Formadoras y Formadores Agroecológicos de Vía Campesina.

CAPÍTULO I

**DIAGNÓSTICO DE LA SITUACIÓN ACTUAL DE LOS TEMAS:
CONFLICTIVIDAD AGRARIA Y AGROECOLOGIA, COMPONENTES DE LA
ESTRATEGIA DE TRABAJO DEL COMITÉ DE UNIDAD CAMPESINA**

1.1 PRESENTACIÓN

El Comité de Unidad Campesina CUC es una organización campesina que busca mejores condiciones de vida para las y los guatemaltecos del campo. Trabaja en la promoción del desarrollo rural integral y promueve la equidad de género y la diversidad étnica, cultural y lingüística.

El surgimiento y trayectoria del Comité de Unidad Campesina es quizás uno de los casos de organización social, que para Guatemala tiene mayor valor simbólico y testimonio de lucha. El 15 de abril de 1978 nace a luz pública y desde entonces con su presencia en la vida social y política del país ha exigido el respeto a los derechos de la población rural.

Entre algunos hechos relevantes de su trayectoria, se encuentran la gran Huelga de la Zafra en 1980, en la que más de 80 mil campesinos paralizaron la industria del azúcar por más de 20 días, lograron así un justo incremento salarial en toda la Costa Sur; la conmemoración de los 500 años de la resistencia indígena, negra y popular en la que el Comité impulsó el debate a nivel nacional; la participación del CUC en la conformación de otras entidades como CONAVIGUA, CONDEG, Wakib Kej y la Defensoría Maya.¹

Recientemente ha sido ponente, junto a otras organizaciones sociales, de importantes propuestas de política pública, entre ellas la propuesta de Reforma Agraria Integral de 2005, la propuesta de Ley de Seguridad Alimentaria con la que se crea el SINASAN, Sistema Nacional de Seguridad Alimentaria y Nutricional, y la propuesta de desarrollo rural integral que hoy se materializa en la Política Nacional de Desarrollo Rural Integral y la iniciativa de Ley 40-84.²

La base social del CUC está conformada por comunidades, campesinos y trabajadores del campo. Su producción y reproducción están ligadas al trabajo en la tierra y por ello dos ejes centrales del trabajo del CUC son el eje de Acceso, uso, tenencia, propiedad y respeto a la Madre Tierra y el de Desarrollo comunitario y productivo.

¹ <http://www.i-dem.org/rd/2007/junio/070607-1217.htm>

² Entrevista a Carlos Paz, miembro del CUC.

Actualmente el CUC tiene una estrategia de alianzas con organizaciones y sectores que velan por los derechos humanos a nivel nacional e internacional. Es miembro de dos instancia importantes: la Convergencia Nacional Maya Waqib' Kiej y la Vía Campesina Internacional. En ambos espacios el tema del respeto, uso y tenencia de la tierra y la producción alternativa son centrales.

1.2 OBJETIVOS

- Describir los elementos centrales que conforman actualmente la propuesta de trabajo del Comité de Unidad Campesina en el contexto de la realidad rural guatemalteca.
- Establecer los servicios que el ejercicio profesional supervisado de agronomía aporta a la estrategia de trabajo del Comité de Unidad Campesina.
- Identificar la línea de investigación que en el marco del ejercicio profesional supervisado puede realizarse en apoyo a la estrategia de generación de conocimiento del Comité de Unidad Campesina.

1.3 METODOLOGÍA

Para determinar los elementos de trabajo en los que la práctica supervisada podía hacer aportes reales al trabajo del Comité de Unidad Campesina se realizó una revisión documental dentro de la organización, documentos de Vía Campesina (coalición internacional de la que el CUC es parte) y se levantaron entrevistas semiestructuradas a miembros del Comité Nacional y del equipo encargado del componente de producción agrícola.

Una revisión documental complementaria fue realizada para ubicar en qué contexto social y económico realiza su trabajo el Comité de Unidad Campesina.

Las primeras charlas de presentación y discusión condujeron a identificar como temas prioritarios el acceso, uso, tenencia, propiedad y respeto a la Madre Tierra y el desarrollo de la agroecología como alternativa productiva. Posteriormente se tuvieron conversaciones para profundizar en los objetivos que cada tema busca desarrollar. En las entrevistas que se realizaron se indagó sobre los procesos que el CUC encamina en los temas de realidad agraria y producción campesina. También se profundizó en los antecedentes que toma el CUC para hacer suya la propuesta agroecológica. Se buscó identificar el sustento teórico y la práctica agrícola que ya se aplica en algunos procesos productivos asesorados por el Comité.

La revisión documental incluyó:

- Documentos constitutivos y de evaluación del Componente de Producción Agrícola del Comité.
- Documentos relacionados a la Conflictividad Agraria en el país.
- Declaraciones públicas del Comité acerca del modelo alternativo de la agricultura que impulsan.
- Bibliografía sobre conflictividad agraria, agricultura tradicional y alternativa.

Una vez recabada la información, se sistematizó el contenido de los documentos y de las entrevistas. Los documentos aportaron el contexto, la historia y elementos importantes del plan estratégico del CUC 2005-2009. Las entrevistas fueron centrales en la identificación

de los ejes de trabajo en los cuales hacer aportes sustanciales y en la definición de los servicios a brindar, así como en la línea de investigación a seguir.

Una vez analizada la información se procedió a escribir el presente informe de diagnóstico.

1.4 RESULTADOS

1.4.1 Realidad Rural en Guatemala

Según la encuesta nacional de Condiciones de Vida 2011, Guatemala está habitada por 14.6 millones de personas. El 42 % de los hogares del país se encuentran en el área rural. El 53.71 % de la población vive en condiciones de pobreza y pobreza extrema.

En el área rural el 72 % de los habitantes es indígena y la pobreza rural asciende a 71.35 %. Pese a decenas de programas gubernamentales, las condiciones de vida de la población en el campo guatemalteco se encuentran en un grado de deterioro profundo. La falta de empleo, el empleo mal remunerado, la falta de servicios básicos, la falta de acceso a educación y formación, la desigualdad en el acceso a recursos productivos han generado estos niveles de pobreza.

El efecto más devastador y silencioso se produce en el perjuicio que la desnutrición crónica tiene sobre la niñez. El 49 por ciento de los niños menores de cinco años padece este flagelo. La desnutrición crónica es mayor en el área rural elevándose a un 55%, en el Nor-Occidente el nivel es del 68.3%, en el Norte de 61.0% y en las niñas y niños indígenas sube a un alarmante 69.5%.³ “El niño desnutrido crónico simplemente tiene talla menor, su salud es más frágil y su desarrollo intelectual se ve severamente disminuido. Ese niño tendrá mayores dificultades para aprender, usar su inteligencia y desempeñarse físicamente. Cargará esa condición para el resto de su vida”. UNESCO 2007.

Esta realidad nacional está determinada por causas construidas a lo largo de la historia y que sientan las bases de la desigualdad social existente. Una gran disparidad en el acceso a recursos productivos como la tierra, el capital y la tecnología son fundamentales. En Guatemala, según el Censo Nacional Agropecuario 2003 un 8% de productores (los grandes productores) concentran el 78 % de la tierra cultivada, restringiendo al 92% de productores restantes (de subsistencia y de infrasubsistencia) a trabajar en el tan sólo 22 % del recurso. INE 2003.

³ Desnutrición crónica: el enemigo silencioso. UNICEF 2007

Esta evidente disparidad en el uso del recurso tierra, genera una alta conflictividad social de base agraria. Conflicto, en términos generales, significa una confrontación de puntos de vista o intereses. Conflicto agrario se refiere a una disputa por intereses y derechos sobre la tierra. Según Riquelme 2003, los conflictos de tierra son una reacción colectiva contra la concentración de tierra y contra los mecanismos legales e ilegales que frenan el acceso a ella. Es una situación que afecta a un grupo determinado de personas, en un lugar determinado, pero cuyas consecuencias se expanden y repercuten en prácticamente todos los ámbitos de la vida.

La Secretaría de Asuntos Agrarios reporta en 2010, que desde el inicio de sus labores tiene registrados 5,243 casos de conflictos agrarios, de los cuales señala como finalizados 3,864 y en proceso de resolución 1,379. SAA 2010.

Pese a los datos reportados como casos finalizados, no se observa en el país una real disminución de la conflictividad agraria. Aquí es necesario señalar que un conflicto es el fenómeno puntual de controversia en un caso puntual, mientras que conflictividad se refiere al conjunto de causas estructurales que determinan la aparición de conflictos. Sarti 2006 citado por Intrapaz 2009 refiere que la conflictividad no se define como mera suma de aquellos conflictos puntuales de índole similar, sino más bien como el conjunto de dichos conflictos más las relaciones que se establecen a partir de ellos. La conflictividad es una resultante histórica que devienen a partir de situaciones complejas que al correr de los años no logran resolverse en sus raíces más profundas. Intrapaz 2009 puntualiza que la conflictividad abraza las cuestiones de fondo que propiciaron el estallido de un conflicto. Cuando se habla de conflictividad se habla, sobre de todo, de las estructuras, hábitos culturales y prácticas que propician conflictos.

Camacho, 2003, plantea que en Guatemala hay un grupo de conflictos referidos a problemas estructurales resultado, en gran parte, de la oposición entre dos derechos sobre la tierra: uno basado en los postulados del orden jurídico occidental generado por la sociedad dominante, y otro, construido en la acumulación de prácticas consuetudinarias

durante más de un milenio de ocupación del territorio por los pueblos conquistados en los albores del siglo XVI.

Nos encontramos entonces frente a un escenario que demanda soluciones estructurales. Tienen acá sentido los reclamos de las organizaciones campesinas por un equitativo acceso al uso, tenencia y propiedad de la tierra.

Según la Oficina del Alto Comisionado de Naciones Unidas para los Derechos Humanos, en Guatemala los problemas históricos de la concentración de las tierras, la falta de alternativas de subsistencia de las comunidades campesinas y la inseguridad alimentaria que sufren las comunidades, en particular las comunidades indígenas, deben de ser abordados desde una política agraria integral, participativa y basada en un diálogo serio y de buena fe.

Las condiciones de pobreza se han agravado en los últimos treinta años para los hogares campesinos debido a varios fenómenos que se superponen a las causas estructurales: falta de políticas de apoyo a la producción de alimentos, apertura comercial en sustitución de producción nacional, cambio climático, expansión de monocultivos sobre tierras previamente utilizadas para producir alimentos. Como afirma Blanca Rubio para el caso del continente: “los campesinos latinoamericanos enfrentan el nuevo milenio excluidos del sistema. Sus productos carecen de comprador en el mercado, su unidad productiva no cuenta con recursos públicos, su tierra ya no da para comer. Soplan vientos neoliberales y el campo se encuentra devastado. Rubio 2003.

Un dato de este fenómeno es la pérdida de autosuficiencia en la producción alimentaria nacional. Fenómeno evidente en granos básicos como el arroz y el maíz amarillo. Por ejemplo en 1985, la oferta nacional de arroz provenía en un 98% de la producción nacional; actualmente sólo el 29% es producido en el país, el resto es importado. REDCAFTA 2012. “En términos de productores ha bajado de 14,668 en 1950 a 2,870 en 2003.” INE 2003. En el caso del trigo, aun cuando la importación siempre fue mayor que la producción nacional, en 1985 el 39% era trigo producido en el altiplano guatemalteco; en

la actualidad la dependencia es total, el 100% de trigo que se consume en el país es importado. El Censo Nacional Agropecuario 2003 reporta que en 1979 habían 45,181 productores y productoras de este grano, mientras que en el año del censo quedaban tan sólo 4,895. “Se puede sumar también el maíz amarillo, como producto que ha ido perdiendo su autosuficiencia, pues a 2010 el 72% de la oferta nacional de ese grano proviene de las importaciones.” REDCAFTA 2012.

1.4.2 El Comité de Unidad Campesina CUC

El CUC es una organización campesina, de indígenas y ladinos pobres, que trabaja por el desarrollo rural integral con equidad de etnia y género. Da atención, asesoría jurídica y política a sus miembros, para la resolución de conflictos de tierras, laborales y sociales.⁴ En los últimos años, ha incorporado la asistencia técnica como uno de los servicios que brinda a sus asociados.

1.4.2.1 Los ejes sustantivos definidos en su plan estratégico son:

1. Acceso, uso, tenencia, propiedad y respeto a la madre tierra:

- **Objetivo General:** Promover, impulsar y contribuir a lograr una Reforma Agraria Integral para transformar el régimen de uso, tenencia y propiedad de la tierra, con pleno respeto a la madre tierra.

2. Derechos laborales de las y los trabajadores del campo:

- **Objetivo General:** Promover la organización y capacitación de los trabajadores y trabajadoras asalariadas agrícolas, para fortalecer la lucha por la defensa y cumplimiento de los derechos laborales y condiciones de vida digna y justa.

3. Desarrollo comunitario y productivo:

- **Objetivo General:** Impulsar un modelo alternativo en la producción, intercambio, distribución y consumo con principios de soberanía alimentaria, equilibrio ecológico, equidad de género; aunado a servicios básicos e infraestructura para el desarrollo

⁴ Plan estratégico 2005-2009.

comunitario, que logre condiciones de vida digna de las comunidades y que confronte el actual modelo de agro exportación de materia prima agrícola.

4. Identidad y derechos de los pueblos indígenas:

- **Objetivo General:** Contribuir a la construcción y reconocimiento de una nación multiétnica, multilingüe y pluricultural a través de la incorporación de la cosmovisión de los pueblos indígenas en el ejercicio de los derechos económicos, políticos y sociales.

5. Equidad de género:

- **Objetivo General:** Consolidar la participación proporcional, activa y propositiva de las mujeres campesinas organizadas en el CUC, asumiendo como política organizacional la equidad de género e impulsándola, desde su diversidad étnica, cultural y social, en el proceso de construcción del desarrollo rural integral y el ejercicio pleno de sus derechos.

6. Fortalecimiento organizativo:

- **Objetivo General:** Desarrollar procesos de crecimiento y fortalecimiento organizativo de las bases y estructuras a nivel local, municipal, departamental, regional y nacional con equidad de género, para ampliar la capacidad de participación, propuesta, movilización, alianzas e incidencia del CUC.

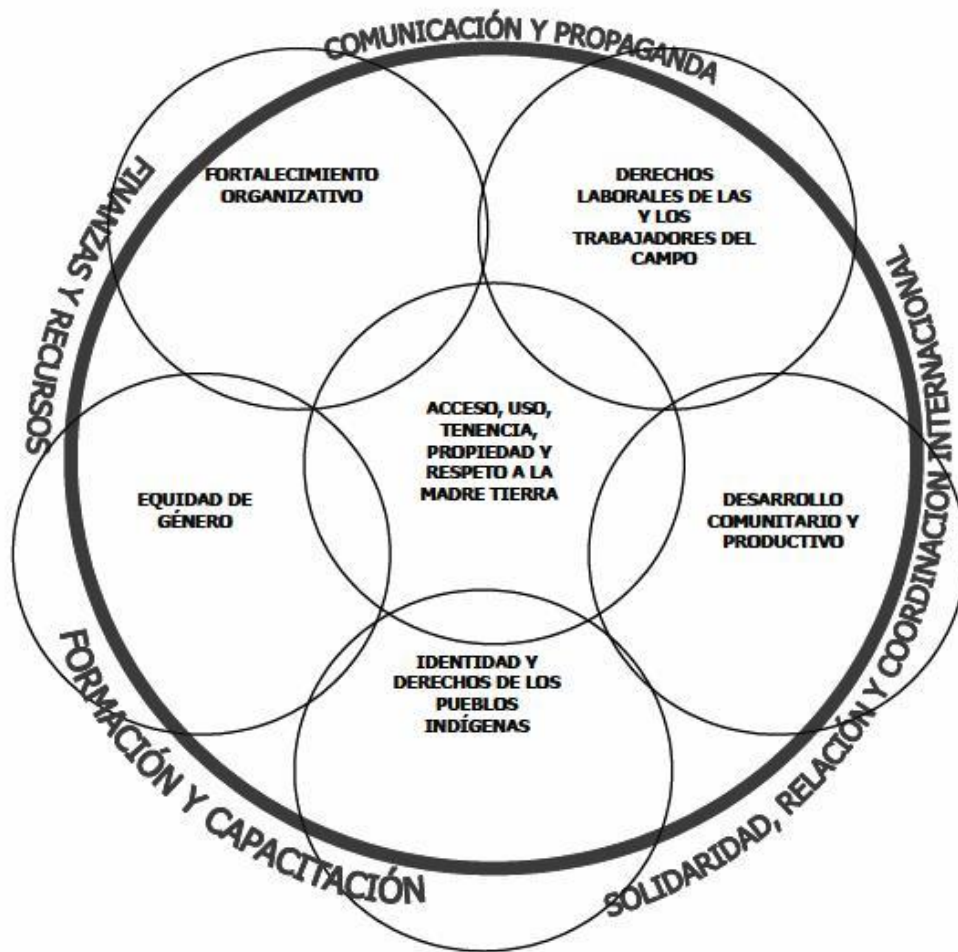


Figura 1 Ejes de lucha del Comité de Unidad Campesina

El CUC también cuenta con ejes funcionales como el de comunicación y propaganda, el de formación y capacitación, el de coordinación internacional y el de finanzas y recursos. El eje de formación y capacitación fue uno de los ejes identificados como importantes en la actual estrategia. Su objetivo es desarrollar procesos que permitan la generación de concepciones, herramientas, destrezas y habilidades en líderes y lideresas campesinas del CUC, para desarrollar la formación política en las estructuras y bases, con el fin de fortalecer su identidad organizativa y elevar su aporte en la participación, propuestas y construcción de una sociedad basada en la democracia real, funcional, participativa, con

justicia social, multiétnica, multilingüe, pluricultural e intercultural, con equidad de género e incluyente.⁵

El Comité tiene una estructura compleja, con distintos niveles de trabajo organizativo, estos son: la asamblea general, el consejo político, el consejo consultivo, el comité nacional, los comités regionales, los comités municipales, y las comisiones de trabajo. Los comités regionales están constituidos por compañeras y compañeros que, en su respectiva asamblea regional han sido electos para conducir la actividad del CUC en cada región. Las regiones geográficas de trabajo del CUC son Costa Sur, Huehuetenango El Quiché y Totonicapán, Altiplano: Sololá y Chimaltenango, Alta y Baja Verapaz Nororiente (Izabal, Chiquimula y Zacapa).⁶

1.4.3 Priorización de servicios

Según las entrevistas a miembros del Comité Nacional es necesario hacer esfuerzos en dos ejes específicos: el eje de acceso, uso, tenencia, propiedad y respeto a la madre tierra y el eje de desarrollo comunitario y productivo.

1.4.3.1 Los objetivos específicos del eje de acceso, uso, tenencia y respeto a la madre tierra son:

- Lograr el acceso a la tierra para las y los campesinos, a través de medidas de: Recuperación. regularización. expropiación, confiscación, por pago de prestaciones o compra.
- Promover el uso racional, sustentable, sostenible y la convivencia armónica con la madre tierra.
- Propiciar la recuperación, el respeto y el reconocimiento al derecho histórico de la propiedad de la tierra, individual y colectiva, de los Pueblos Indígenas.
- Lograr la certeza jurídica de la propiedad de la tierra, preferenciando la propiedad comunitaria o colectiva, sin excluir la propiedad individual.

⁵ Plan Estratégico 2005-2009.

⁶ www.cuc.org.gt

- Promover el respeto y protección a la madre tierra, los ecosistemas y sus recursos naturales.
- Promover, impulsar y contribuir a que se aprueben leyes agrarias en beneficio de las y los campesinos.
- Impulsar el establecimiento de la institucionalidad y la transformación de instituciones que permitan avanzar en la solución de la problemática agraria.

Según Rafael González del Comité Nacional, un tema que atraviesa todo este eje de acceso a la tierra es la situación de alta conflictividad agraria que vive el país. La conflictividad para González es el resultado de la inequidad en la distribución de la tierra en el país y el abuso de los grandes terratenientes en temas como acaparar cada vez más tierra, desplazar comunidades campesinas, extender la producción de monocultivos, y el avance de empresas extractivas en los territorios rurales.

Justo en el momento de realizar el presente diagnóstico se produjo una crisis agraria provocada por esta disparidad en el acceso a la tierra. Los días 14 y 15 de marzo, alrededor de 800 familias de 14 comunidades de la región del Valle del Polochic, en Alta Verapaz fueron desalojadas con violencia por parte de fuerzas de seguridad nacional y seguridad privada del ingenio azucarero Chabil Utzaj. Las familias campesinas reclaman pago de prestaciones laborales de los antiguos dueños, reclaman derechos históricos sobre esas tierras y exigen su derecho al trabajo, la alimentación y vida digna.

En un comunicado de prensa Naciones Unidas en Guatemala reiteró que tras los desalojos ocurridos en marzo de 2011 en el Valle del Polochic, la ONU-Derechos Humanos expresó a las autoridades nacionales, organizaciones de la sociedad civil y a la comunidad internacional, su preocupación sobre la incompatibilidad entre los procedimientos de desalojos llevados a cabo y las normas internacionales de derechos humanos en cuanto a destruir las viviendas y los cultivos de los campesinos, así como el deber del Estado de tomar las medidas a su alcance para buscar una solución a la demanda de vivienda y tierra que garantice la subsistencia de las más 700 familias que

fueron desalojadas en el municipio de Panzós, máxime en un país en el que la mitad de las niñas y niños menores de cinco años sufren desnutrición crónica.

Para Domingo López, coordinador de este eje de trabajo en el CUC, se hace necesaria la difusión de información sobre lo que está pasando tanto en el Valle del Polochic como en todos los territorios del país en el tema de conflictividad agraria. En este sentido un requerimiento concreto es la posibilidad de realizar un material de trabajo para el eje funcional de educación y formación que recoja las discusiones y propuestas que sobre este tema está trabajando el Comité junto a otras organizaciones sociales en el marco de cinco Encuentros sobre Conflictividad Agraria. Se define entonces que uno de los servicios sea la elaboración de un documento de difusión de información que sirva como material educativo.

1.4.3.2 Por otro lado los objetivos planteados para el eje de desarrollo comunitario y productivo son:

- Contribuir a que se aprueben e implementen políticas públicas para créditos, subsidios y asistencia técnica para las y los pequeños y medianos productores, en base al Acuerdo Socioeconómico y Situación Agraria.
- Contribuir a facilitar el acceso a los mercados y promover su equidad, en el marco de la lucha frontal a las políticas neoliberales y los megaproyectos que generan exclusión.
- Participar en los Consejos de Desarrollo, para influir en la toma de decisiones que permitan lograr las políticas públicas, la infraestructura y los servicios que las comunidades necesiten.
- Diseñar e impulsar un modelo de producción y comercialización, adecuado a las condiciones de las fincas y unidades productivas, para lograr la seguridad alimentaria, la mejora de las condiciones de vida y la sostenibilidad comunitaria.
- Impulsar un programa de capacitación en la ley de consejos de desarrollo, código municipal y otras leyes vinculadas al desarrollo, así como en elaboración y gestión

de proyectos, administración y comercialización interna y externa para las comunidades campesinas.

- Lograr, entre las comunidades campesinas, una red de comercialización e intercambio de experiencias, productos y tecnología en armonía con la naturaleza.

A partir del objetivo específico que plantea diseñar e impulsar un modelo de producción y comercialización, adecuado a las condiciones de las fincas y unidades productivas, para lograr la seguridad alimentaria, la mejora de las condiciones de vida y la sostenibilidad comunitaria; y por la discusión conjunta en el marco de la Vía Campesina Guatemala e Internacional, el equipo de trabajo del eje de desarrollo comunitario y productivo tiene identificada a la agroecología como el paradigma de producción que se quiere implementar en la producción de las comunidades y familias que hacen parte del CUC. Según Marta Julia Gabriel, coordinadora del eje, plantea que la agroecología es necesaria como nuevo modelo de producción basado en los conocimientos de las comunidades indígenas y campesinas, para lograr la seguridad alimentaria, la mejora de las condiciones de vida y la sostenibilidad comunitaria.

El CUC considera a la agroecología como parte de su estrategia de lucha. Es una forma de producción que se enfrenta a la agricultura hegemónica basada en la maximización de ganancias y altos rendimientos de monocultivos. “Es una forma de producción más cercana a la forma de vida y de pensamiento de las comunidades y es una agricultura sustentable económica, social y ambientalmente.”⁷ En el marco de Vía Campesina se ha acuñado la frase: Agroecología para alimentar al mundo y enfrían el planeta.

Junto a otras tres organizaciones miembros de Vía Campesina Guatemala, el CUC planifica la realización del II Encuentro Latinoamericano de formadores y formadoras en agroecología de Vía Campesina. Este será un espacio de discusión e intercambio de experiencias sobre el avance y los retos de la producción agroecológica en las organizaciones de esta instancia continental. Desde el eje de desarrollo comunitario y

⁷ Entrevista a Marta Julia Gabriel, coordinadora del eje de desarrollo comunitario y productivo.+

productivo y del comité nacional se hace la solicitud directa de colaborar con la organización de esta actividad y en concreto llevar a cabo la sistematización del evento, levantando una memoria y una síntesis temática. Se define entonces hacer la Sistematización y Memoria del Segundo Encuentro de Formadores y Formadoras en Agroecología de la Vía Campesina.

En este mismo marco se discutió con el profesor supervisor de EPS sobre la conveniencia de realizar un trabajo de investigación que sitúe en qué momento se encuentra el debate de la agroecología en Guatemala, tanto dentro de la sociedad civil, como de la Universidad de San Carlos de Guatemala y la institucionalidad pública agrícola.

1.5 CONCLUSIONES

La realidad del campo guatemalteco plantea para gran cantidad de familias, un presente de pobreza, marginación, condiciones de vida muy deterioradas y oportunidades de salir adelante casi inexistentes. Condiciones estructurales como la desigualdad en el uso, tenencia y propiedad de la tierra y fenómenos actuales como un Estado que no atiende las necesidades de servicios básicos, asistencia técnica y transferencia de tecnología hacen que casi el 80 por ciento de productores y sus familias se encuentren en condiciones de infrasubsistencia y subsistencia.

Organizaciones sociales como el Comité de Unidad Campesina son actores sociales importantes por la capacidad de propuesta de soluciones a las problemáticas nacionales. En el caso del CUC su participación ha sido oportuna y pertinente en propuestas de política y leyes, entre ellas la Ley de Seguridad Alimentaria y Nutricional. La apuesta del CUC en el campo es por nuevos modelos de agricultura y producción sostenible, en respeto al ambiente y con desarrollo para las comunidades.

A partir de las entrevistas y revisión documental se definió que dentro del trabajo de la práctica supervisada se trabajará en el marco de dos ejes estratégicos del CUC, el de acceso, uso, tenencia y respeto a la madre tierra y el eje de desarrollo comunitario y productivo. En el primero el tema definido es el de conflictividad agraria y en el segundo el tema a trabajar será la agroecología.

Los servicios definidos a realizar en el EPS son 1) La elaboración de un documento de difusión de información y material educativo referido a la conflictividad agraria actual en el país; 2) la Sistematización y Memoria del Segundo Encuentro de Formadores y Formadoras en Agroecología de la Vía Campesina.

Se definió como tema de estudio ¿cuál es el debate actual alrededor de la agroecología en Guatemala? Analizando los fundamentos sociales, económicos y políticos que se esgrimen tras de su propuesta y su práctica.

1.6 BIBLIOGRAFÍA

1. Camacho, C. 2003. Guía para la investigación de los conflictos sobre la tierra y el territorio en Guatemala. Guatemala, FLACSO / MINUGUA / CONTIERRA. 45 p.
2. CUC (Comité de Unidad Campesina, GT). 2005. Plan estratégico 2005-2009. Guatemala. 128 p.
3. Gauster, S; Sigüenza, P. 2008. El impacto de los altos precios de los commodities: Guatemala. Guatemala, IDEAR / CONGCOOP. 40 p.
4. INE (Instituto Nacional de Estadística, GT). 2011. Encuesta nacional de condiciones de vida, ENCOVI. Guatemala. 2 CD.
5. INTRAPAZ (Instituto de Transformación de Conflictos para la Construcción de la Paz, GT). 2009. Conflicto por el uso de la tierra: nuevas expresiones de la conflictividad agraria en Guatemala. Guatemala, URL. 303 p.
6. ONU, GT. 2011. Derechos humanos. Guatemala, ONU, Comunicado de Prensa, 22 de mayo de 2011.
7. Red Centroamericana de Monitoreo del CAFTA, NI. 2012. Informe Centroamericano de monitoreo del DR-CAFTA: una visión desde las organizaciones sociales. Nicaragua. 140 p.
8. Riquelme, Q. 2003. Los sin tierra en Paraguay: conflictos agrarios y movimiento campesino. Buenos Aires, Argentina, CLACSO. 214 p.
9. Rubio, B. 2003. Explotados y excluidos: los campesinos latinoamericanos en la fase agroexportadora neoliberal. México, Plaza y Valdés Editores. 251 p.
10. SAA (Secretaría de Asuntos Agrarios, GT). 2010. Memoria de labores 2010. Guatemala. 35 p.
11. UNICEF (Fondo de Naciones Unidas para la Infancia, GT). 2007. Desnutrición crónica: el enemigo silencioso. Guatemala. 40 p.

CAPÍTULO II

FUNDAMENTOS CULTURALES, SOCIALES Y POLÍTICOS DE LA AGROECOLOGÍA EN GUATEMALA

CULTURAL, SOCIAL AND POLITICAL BASES OF AGROECOLOGY IN GUATEMALA

2.1 PRESENTACIÓN

En el marco del Ejercicio Profesional Supervisado de Agronomía, se presenta el siguiente informe final de investigación, denominado Fundamentos Culturales, Sociales y Políticos de la Agroecología en Guatemala.

Durante mi paso por las aulas de la Facultad de Agronomía, como estudiante y como auxiliar de cátedra estuve en contacto con una forma de entender la agricultura en el que los aspectos ecológicos eran marginales. La lógica de maximizar ganancias en la producción agrícola es la que determina los conocimientos que hacen parte de la enseñanza de la agronomía en la educación pública universitaria en el país.

Los problemas sociales y ambientales asociados a la producción agrícola suelen verse, bajo la perspectiva productivista, como tangenciales e insignificantes. Durante décadas, generaciones de agrónomos han sido formados bajo el principio económico de maximizar la productividad por unidad de área mediante el incremento de los rendimientos de monocultivos. Al inicio no importaban los daños ambientales y sociales que causaba el ímpetu económico de elevar los rendimientos con el uso de agroquímicos o bajar los costos de producción a costa del salario de la fuerza laboral. Cuando estos problemas fueron tomando importancia, se les llamó con eufemismos como “externalidades sociales y ambientales”. Hoy esas “externalidades” se traducen en degradación de suelos, contaminación de cuerpos acuíferos, eutrofización de lagos, pérdida de diversidad biológica, calentamiento global, pobreza rural, desnutrición crónica infantil. No se puede negar que esa lógica de producción ha tenido graves impactos en el deterioro de la calidad de vida y del ambiente. Y esa racionalidad tampoco ha permitido entender las lógicas de vida en el campo.

Sin embargo, de forma paulatina y creciente se va creando una preocupación evidente en ciertos sectores de la sociedad, que observan cómo la problemática del ambiente y la sociedad relacionada a la agricultura se agudiza; y se escuchan voces que proponen alternativas a la forma convencional de hacer agricultura y de pensarla. Es así como la agroecología emerge como una de estas alternativas.

La agroecología surge como propuesta práctica y científica. En Guatemala existen grupos de productores que la mencionan y ejercen como su opción de agricultura y durante muchos años, pequeños agricultores han tenido usos ligados a la agroecología. Prácticas agrícolas ancestrales, sostenibles ambientalmente, conviven con el modelo dominante que sigue basado en la tecnología de la revolución verde.

La apuesta por la agroecología pone en cuestión el modelo hegemónico de producción, que genera riqueza privada y socializa las mal llamadas externalidades. Al ser una propuesta alternativa se enfrenta con un modelo hoy arraigado en las prácticas culturales de muchos productores y en una concepción basada en que la maximización de las ganancias se consigue con mayor uso de insumos e intensificación del uso del suelo. Por ello la agroecología como propuesta política de producción es, aunque urgente, aún incipiente.

La agroecología en Guatemala puede verse como el ejercicio de prácticas culturales en la agricultura y debe verse también como ciencia de la nueva agricultura.

Sin embargo, de cara al presente y futuro de la agroecología como alternativa agrícola, ¿cuál es el estado actual del debate en el país sobre agroecología? ¿Cuáles son los fundamentos que están detrás de estas prácticas? Estas son las preguntas que abordamos en el trabajo de investigación.

Hay hoy sectores sociales, productivos, académicos y políticos que plantean un caminar por el sendero de la Soberanía Alimentaria. Uno de los pilares de la soberanía alimentaria son las prácticas agroecológicas de cultivo. Es necesario fortalecer una discusión que aún

es magra y débil en la sociedad, pero que debe motivarse en el ámbito de la ciencia y las políticas públicas. Por ello el estudio se propone como un insumo para esta discusión.

La Facultad de Agronomía de la Universidad de San Carlos debe reaccionar al nuevo contexto mundial caracterizado por la degradación ambiental y las desigualdades sociales profundizadas por el modelo capitalista neoliberal; y ofrecer alternativas a la sociedad en el ámbito de cómo hacer ciencia y práctica de la agricultura. No podemos continuar con los fundamentos que nos dieron vida como institución hace 60 años. Es vital para la humanidad y el país, explorar en serio la vía agroecológica y llegar incluso a constituirse en una Facultad de Agroecología. Ese sería un hito histórico en concordancia con el estado actual del ambiente en el país y el conjunto del planeta Tierra. Formando profesionales con este nuevo carácter, el impulso de políticas gubernamentales en este sentido tendría uno de los obstáculos allanados.

No cabe duda que para alcanzar estos horizontes la participación de las comunidades campesinas e indígenas del país es insoslayable, pues sólo el intercambio democrático de conocimientos y experiencias entre agricultores, profesionales, estudiantes y funcionarios de gobierno, puede orientarnos por la vía exitosa de la transformación del campo y la agricultura hacia paradigmas sostenibles ecológica y socialmente.

2.2 MARCO TEÓRICO

2.2.1 La milpa, un sistema agroecológico

“El maíz es uno la milpa es muchos. El maíz discurresea la milpa dialoga. El maíz es autárquico la milpa solidaria. El maíz es monocorde la milpa polifónica. El maíz es singular la milpa plural. Los maizales son disciplinados cual desfiles militares las milpas son jacarandosas y desfajadas como carnavales. El maíz se siembra la milpa se hace. El maíz es un cultivo la milpa somos todos.”

Armando Bartra

El maíz es hoy un cultivo importante para toda la humanidad. Las manos mágicas y trabajadoras de nuestros abuelos y abuelas, los ancestros, fueron transformando de generación en generación el teocintle en mazorcas de maíz. El cariño con que las abuelas quitaban la tuza, desgranaban y clasificaban las semillas y el empeño con que la familia sembraba cada grano en la tierra húmeda, lograron que el maíz tomara las múltiples formas, colores y sabores que hoy tiene. Este grano, en su origen y desarrollo como cultivo, está ligado al hombre y la mujer. “El maíz es incapaz de reproducirse por sí sólo. El grueso recubrimiento de brácteas de su mazorca, la forma en que los granos se encuentran dispuestos y están sólidamente sujetos, impiden que la planta pueda dispersar sus granos. Su simbiosis con la especie humana es total, a tal punto que algunos investigadores lo llaman un artefacto cultural.” López y Sigüenza en CONGCOOP 2008.

Con el paso del tiempo, el maíz se fue constituyendo como base de nuestra alimentación, sustento de vida y base del pensamiento cosmogónico de los pueblos indígenas que hoy habitan estos territorios. “Desde su origen en Mesoamérica, el maíz ha sido el eje central de los sistemas de producción campesina, cultivos prioritario de nuestros ancestros que constituye, actualmente, el eslabón inicial del sistema milpa, base de la alimentación y de las economías campesinas” FAO 2007.

Los textos indígenas y la tradición oral de nuestros pueblos cuentan que el maíz tiene un origen sagrado y que con ayuda de animales silvestres, los seres humanos logramos acceder a este alimento. Día a día comemos maíz en las tortillas y en miles de formas, no sólo en Guatemala, sino en todo lo que se conoce como Mesoamérica (México y Centroamérica). El Popol Vuj, libro que recoge las tradiciones sagradas del pueblo Maya k'iche' narra la creación de los cuatro primeros hombres y las cuatro primeras mujeres se realizó con maíz:

A continuación fueron molidas las mazorcas amarillas,
las mazorcas blancas;
Nueve molidas le dio Ixmukane,
comida fue la utilizada
y junto con el agua de masa se originaron las extremidades,
la fuerza humana.

Más allá del mito creacionista de los hombres de maíz, lo cierto es que este cultivo es un elemento central de la vida de nuestros pueblos y que su desarrollo como cultivo estuvo ligado a prácticas agrícolas de sostenibilidad social y ecológica.

El maíz es el cultivo central en el sistema agrícola mesoamericano tradicional denominado milpa. La milpa es un sistema de producción que en un espacio reducido, puede llegar a reunir más de 40 especies de plantas comestibles, medicinales, frutales, ornamentales y energéticas. López y Sigüenza definen milpa como “un arreglo de componentes biofísicos, económicos y sociales, conectados o relacionados de tal manera que forman o actúan como una unidad, como un todo.” CONGCOOP (2008).

Vemos en asocio al maíz que le da soporte al frijol, el cual se enreda en el tallo maicero para crecer, al mismo tiempo que el frijol captura del aire el nitrógeno que alimenta las raíces del maíz. También encontramos que los campesinos y campesinas siembran semillas de ayote entre los surcos, el cual da cobertura al suelo y evita que crezcan plantas que compiten por alimento con el maíz y el frijol y conserva la humedad de la

tierra. Todos se cuidan y poco a poco van apareciendo otras plantas como tomates, miltomates, frijoles aboneros, bledos, macuyes, acelgas y flores de todo tipo. Riqueza y diversidad en la parcela campesina. “Milpa en lengua náhuatl significa campo recién limpiado.” FAO 2007.

“Poseer una milpa para una familia indígena o ladina de nuestros campos, ha sido elemento de orgullo, trabajo, dignidad, autoestima y seguridad para realizar otras actividades generadoras de ingreso. Además, es importante resaltar el papel que ha jugado la milpa en lo que se refiere a la conservación de las especies nativas, así como en contribuir a la diversificación de alimentos para las familias”. FAO 2007.

Armando Bartra refiriéndose a la milpa como un agroecosistema asegura “la fuerza de la milpa no está en la productividad del maíz o del frijol o de la calabaza o del chile o del tomatillo medidas por separado. Su virtud está en la sinérgica armonía del conjunto. Su eficacia no le viene de las partes sino de su entrevero, de su abigarrada simbiosis. Fuerza de lo diverso solidario.”

Cuadro 1 Características del sistema Milpa. Fuente: El maíz en la milpa: paradigma de diversidad frente a la uniformidad de los monocultivos. Revista Territorios, CONGCOOP 2008.

El sistema milpa tiene varias características que se repiten en cualquier lugar donde el sistema esté presente:

1. Es un sistema diverso. Tanto en el número de especies que la componen como en los arreglos para establecer cada especie dentro del sistema.
2. Cada especie componente del sistema es de alta variabilidad genética. La mejora de la especie, que es algo permanente en la vida campesina, se hace tomando múltiples criterios. Por ejemplo en el caso del maíz, algunos prefieren maíz negro, otros amarillo, otros blanco, otros pinto. Algunos prefieren mucha hoja para cortar y dar a los animales o para envolver; otros prefieren para elote. Esta diferente gama de necesidades, aunado a la variabilidad dentro de todo el universo de seleccionadores –los campesinos y las campesinas- da energía al motor que mueve la selección permanente que ha tenido el maíz en manos campesinas.
3. El objetivo del sistema milpa es la comida de la familia. Los alimentos empiezan a recolectarse desde los primeros días: puntas y flores de ayote, bledos, aparecen desde el primer mes; ejotes, aparecen en el segundo mes, elotes, ayotes tiernos, ejotes, en el tercer mes, etc. No se espera el maíz como única salida de producción ni al última salida. Además de la colecta de plantas con propiedades medicinales y ornamentales.
4. Profundo conocimiento de las necesidades de cada cultivo. La sucesión ecológica es aplicada con mucha sabiduría. Ejemplo: algunas semillas de frijoles deben sembrarse tres a cuatro semanas después de sembrar el maíz para que ésta no cubra el maíz germinado y lo aplaste. La sucesión ecológica también implica un mejor uso de los nutrientes del suelo; aunque no garantiza que los nutrientes se repongan.
5. La reproducción del sistema está asegurado al coleccionar y seleccionar las mejores semillas que representan las características deseadas a ojos del campesino y campesina dueños de la milpa

La milpa es un sistema de cultivo con claros elementos agroecológicos. Un policultivo construido también en base a la prueba y error de cientos de generaciones campesinas. Un sistema que sirve de base empírica y gnoseológica para la ciencia de la agroecología, como otros sistemas de cultivo alrededor del planeta, principalmente en las regiones indígenas y campesinas.

2.2.2 La agricultura en Guatemala

La Guatemala del siglo XXI sigue siendo un país de carácter rural y agrícola. Según la encuesta nacional de Condiciones de Vida 2011, Guatemala está habitada por 14.6 millones de personas. El 42 % de los hogares del país se encuentran en el área rural. El 53.71 % de la población vive en condiciones de pobreza y pobreza extrema. El nivel de pobreza rural es del 71.35%, siendo un 21.12% la pobreza extrema y 50.24 % la pobreza no extrema. INE, 2011. En el área rural el 72 % de los habitantes es indígena. Pese a decenas de programas gubernamentales, las condiciones de vida de la población en el campo guatemalteco se encuentran en un grado de deterioro profundo. La falta de empleo, el empleo mal remunerado, la falta de servicios básicos, la falta de acceso a educación y formación, la desigualdad en el acceso a recursos productivos han generado estos niveles de pobreza.

Esta población rural es multiactiva, es decir, la economía del campo guatemalteco está construida sobre la base de múltiples actividades (agricultura, forestería, comercio, construcción, turismo, artesanía, pesca, etc.). Sin embargo el trabajo en la agricultura sigue siendo central en esta poliactividad, ya sea como producción de subsistencia, infrasubsistencia o insertada como trabajo asalariado en fincas de producción excedentaria y comercial. La agricultura es el sustento principal del área rural donde residen 1 de cada 2 guatemaltecos. El PIB agrícola nacional, es del 12,53% del total según BANGUAT 2011.

En los resultados de la ENCOVI 2006 se estimó que aproximadamente dos tercios de todos los hogares del área rural utilizaron tierras para sembrar durante el último año al momento de aplicar la encuesta, es decir dos de cada tres hogares en el área rural hacen agricultura. MAGA 2012. Y es en las economías campesinas en donde se concentra la producción alimentaria nacional: el 67,5% del maíz nacional es producido por pequeños productores, el 89% de la papa, el 84,59% de la cebolla; el 69,1% del frijol negro, el 89% del maíz amarillo, el 62,7% del tomate. (INE 2003).

Las formas de cultivar la tierra son diversas: desde el agronegocio agroindustrial hasta la producción para la subsistencia. Estas modalidades están determinadas por el destino de la producción, por los distintos niveles de acceso a los medios de producción y por determinaciones culturales.

Respecto al acceso a los medios de producción, la distribución de la tierra en Guatemala, según el Censo Nacional Agropecuario 2003 se muestra de la siguiente manera:

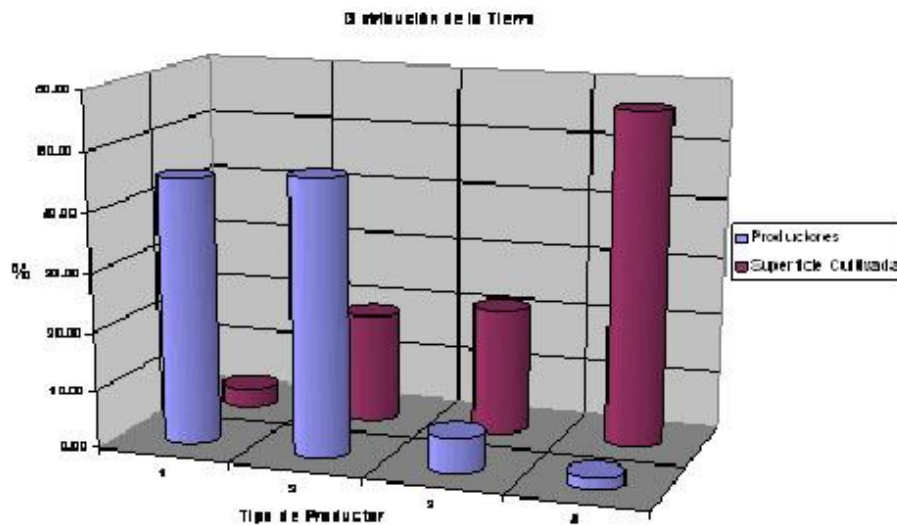


Figura 2 Distribución de la tierra en Guatemala por tipo de productor y superficie cultivada.

Tipo de productores: 1= Infrsubsistencia; 2 = subsistencia; 3 = excedentarios; 4 = comerciales

Fuente: Elaboración propia en base al Censo Nacional Agropecuario 2003.

Esto implica que los productores excedentarios y comerciales son los sectores agrícolas con mayor acceso a la tierra y otros medios de producción, incluidos el capital y la tecnología. Con tierras planas, moderna maquinaria, investigación de punta y cuestionadas condiciones laborales, este sector ha logrado en algunos cultivos generar altos rendimientos por unidad de área cultivada.

En el otro extremo, los productores de subsistencia e infrsubsistencia cultivan en pequeñas tierras, de mala calidad muchas de ellas, tienen poco acceso a la tecnología

que se genera y casi ningún acceso a programas de crédito que les permitan crear excedentes en su producción.

Sin embargo, en su mayoría, los productores agrícolas del país, grandes o pequeños, cultivan a partir de los conocimientos generados por la llamada revolución verde del siglo XX. Esta modalidad de producción, hoy hegemónica, llegó al país a mediados del siglo pasado. Esta se enmarca en políticas de “modernización de la agricultura” e implica el uso intensivo de la tierra por medio de fertilización química de suelos, control químico de plagas, implementación de monocultivo, mecanización, etc.

Casi desde el inicio de la implementación de estas prácticas agrícolas, algunas voces ambientalistas a nivel mundial, como Rachel Carson y Murray Bookchin o la organización Food First, señalaban que esta forma de producir la tierra, si bien aumentaba en el corto plazo los rendimientos agrícolas, también generaba daños severos en la salud humana, la fertilidad natural del suelo, contaminación de fuentes de agua, dependencia a los insumos, resistencia de plagas y un alto consumo de energía de los sistemas agrícolas. Como alternativa se señalaba recuperar los conocimientos y prácticas previos a la implantación de las técnicas de la revolución verde y partir de allí para mejorar tecnologías y lograr mejor producción sin contaminar el ambiente.

Allí vuelven a surgir conceptos como producción orgánica, producción sostenible, agroecología, permacultura, etc. Hoy esas voces de alerta ante los efectos nocivos de la revolución verde han sido respaldadas por la realidad y los perjuicios evidentes del mal uso del suelo y los recursos. En Guatemala los reclamos por impulsar un modelo de agricultura alternativo también están presentes, principalmente desde organizaciones sociales y algunos grupos de productores, haciendo pertinente la apuesta por la agroecología.

2.2.3 Crisis alimentaria y cambio climático

Existen dos fenómenos de escala mundial que propician un contexto favorable para considerar a la agroecología como una alternativa necesaria frente a la producción agrícola convencional: la Crisis Alimentaria y el Cambio Climático. Agroecología para

alimentar al mundo y enfriar al planeta, reza una máxima de la Vía Campesina Internacional.

El primero de los Objetivos del Milenio, acordados en el año 2000 por los países miembros de la Organización de Naciones Unidas –ONU-, contiene en su meta 3, el fin de reducir a la mitad, entre 1990 y 2015, el porcentaje de personas que padecen hambre en el mundo y en cada país. El informe 2010 de avance de cumplimiento de estas metas sugirió: “Es probable que el hambre haya alcanzado un máximo en 2009, una de las muchas consecuencias de la crisis alimentaria y financiera mundial. En 2005-2007, el último período evaluado, 830 millones de personas a nivel global seguían con nutrición insuficiente, cantidad mayor que los 817 millones de personas en esa situación en 1990-1992.” ONU, 2010.

El sólo hecho de necesitar establecer una meta en el sentido del hambre, refleja la gravedad de este problema crónico de la humanidad, y el aumento de personas con este padecimiento en los últimos 25 años expresa un fracaso de las políticas globales. Como menciona la ONU y varias fuentes más, el incremento desmedido y volátil de los precios internacionales de los alimentos en los años 2007 y 2008 empeoró la situación. “Entre marzo de 2007 y el mismo mes de 2008, el precio de cereales creció 88%, aceites y grasas 106% y productos lácteos 48%, según datos del Fondo de Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación.” Ferrigno en CONGCOOP 2008.

Según Ferrigno una multiplicidad de factores elevaron en desmedida los precios de los alimentos, entre ellos: un incremento de la demanda de economías emergentes como India y China; un nivel bajo de reservas mundiales de granos; el incremento en los precios de insumos agrícolas derivados del petróleo, la concentración del comercio mundial de alimentos en oligopolios, la sustitución de uso del suelo de la producción alimentaria a la producción de agrocombustibles, el cambio climático que afecta la producción y la especulación financiera en los mercados de futuro.

Para Gauster en CONGCOOP (2008) esta última variable era quizá la que marcaba con mayor influencia esta tendencia alcista de 2007-2008: “los picos alcanzados en los mercados internacionales fueron producto de una burbuja especulativa” financiera. Posteriormente el precio bajó súbitamente, pero no alcanzó los niveles de antes de 2006.

“Los precios de los alimentos básicos permanecieron altos en 2009, después de la crisis alimenticia inicial de 2008. Al mismo tiempo, los ingresos de los hogares pobres disminuyeron a causa del mayor desempleo tras la crisis económica. Ambas crisis contribuyeron a producir una considerable reducción en el poder de compra de los consumidores pobres, que debieron gastar una parte sustancial de sus ingresos en alimentos básicos.” ONU 2010.

En Guatemala el impacto de esta especulación financiera internacional y el incremento subsecuente de los precios internacionales de los alimentos fue evidente. “El costo de la canasta básica alimentaria subió de Q.1,527.49 en junio de 2007 a Q. 1,875.43 en junio de 2008, es decir un 22.8%. Mientras que el salario mínimo no se incrementó en la misma medida, siendo que en 2008 el salario mínimo agrícola completo sólo cubría el 79% de la canasta básica alimentaria.” Gauster y Sigüenza (2008).

Frente al hambre como problema histórico, la agricultura moderna del siglo XX prometía incrementar los rendimientos por área de cultivo y elevar la cantidad de alimentos a producir y con ello reducir el hambre. En efecto se produjo más pero a costa de un desgaste ambiental sin precedentes y la esfera del comercio y la distribución de la producción alimentaria se concentró, creando inequidad en el acceso a los alimentos acompañada con la especulación financiera referida.

Un factor que complicó la situación de inseguridad alimentaria y hambre en muchos países del sur económico fue el proceso de apertura comercial y ajuste estructural mandado por las políticas neoliberales. Este modelo “propició que Guatemala dejara de ser autosuficiente en la producción de los granos básicos e importara cada vez más los

granos vitales para la vida humana. En 2008 se importaba alrededor de un tercio del maíz que se consumía, dos terceras partes del arroz y el total de trigo” Gauster y Sigüenza (2008).

En 1997 se produjo, como política de ajuste estructural, el desmantelamiento de lo que se llamó el Sector Público Agrícola, que era toda una institucionalidad de fomento agrícola con lo que se desprotegió la producción alimentaria nacional. Por decreto se ausentó de las zonas agrícolas del país la extensión, la investigación, el crédito rural y la comercialización; todos servicios públicos que daban soporte a los productores agropecuarios del país. Sigüenza (2010). Con mercados abiertos a importaciones subsidiadas desde Estados Unidos y la ausencia de servicios públicos agrícolas, el resultado es un campo abandonado y empobrecido, lo que se suma a las causas del hambre y desnutrición en el país.

Por otro lado, el cambio climático es el segundo fenómeno global que demanda alternativas en la producción mundial de productos agrícolas. Cuando hablamos de cambio climático, el foco principal de alarma se enciende sobre el tema del calentamiento global. El Informe de Cambio Climático 2001 del Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático –IPCC- afirma que “el aumento de la temperatura de la superficie terrestre durante el siglo XX en el Hemisferio Norte ha sido probablemente superior al de cualquier otro siglo en los últimos mil años. Las concentraciones atmosféricas de los principales gases antropogénicos de efecto invernadero —como el dióxido de carbono (CO₂), el metano (CH₄), el óxido nitroso (N₂O), y el ozono (O₃) troposférico— alcanzaron los niveles más altos jamás registrados durante el decenio de 1990, debido principalmente al consumo de combustibles fósiles, la agricultura, y cambios en el uso de las tierras.” IPCC 2001.

“Las emisiones de CO₂ desde la revolución industrial, en particular las emitidas hasta 1980, han hecho incrementar la temperatura promedio de la atmósfera en 0.8 °C. Este incremento ha sido suficiente para generar un desorden en los climas del mundo, lo cual afecta de inmediato los cultivos por cambios en los regímenes de lluvia y viento, así como

inundaciones y sequías, además de la salud por la ocurrencia de nuevos virus y proliferación de enfermedades tropicales” Navarro 2011. Las emisiones de gases producto de la agricultura a gran escala son aportes importantes para el deterioro del ambiente y el incremento del calentamiento global. “La agricultura industrial contribuye con cerca del 25-30% de las emisiones de gases efecto invernadero, modificando tendencias climáticas y comprometiendo así la capacidad del mundo para producir alimento en el futuro.” Altieri y Nicholls (2012).

Pese a la ya grave situación, la emisión de gases de invernadero continúa tanto en la industria como en la agricultura. “Los escenarios del IPCC predicen temperaturas a final de siglo de 6 °C, las cuales se basan en proyecciones de concentraciones de CO₂ en la atmósfera un tanto conservadoras. Ya un incremento de 2°C los científicos lo califican como catástrofe. Navarro 2011.

Es un hecho que los trastornos en el clima han incrementado la dureza de los eventos climáticos y su impacto en las sociedades, principalmente en los sectores más vulnerables. En Guatemala las tormentas Mitch, Stan y Agatha son evidencia contundente. Estudios recientes que relacionan prácticas agroecológicas con la resistencia de los ecosistemas a los eventos climáticos generados por el calentamiento global evidencian mejor respuesta de los ecosistemas sustentables a tormentas y sequías. “Una encuesta realizada en las laderas de América Central después del huracán Mitch (Holt-Giménez, 2001), mostró que los campesinos que utilizan prácticas de diversificación como cultivos de cobertura, cultivos intercalados y agroforestería, sufrieron menos daño que sus vecinos con monocultivos convencionales. Se encontró que las parcelas sustentables tenía de 20 a 40% más tierra vegetal, mayor humedad del suelo, menor erosión y tuvieron menos pérdidas económicas que sus vecinos bajo sistemas productivos convencionales (Holt-Giménez, 2001).

El hambre y el calentamiento global son problemas profundos para la humanidad del siglo XXI. Ambos ponen en peligro la supervivencia de la especie misma. La agroecología es una alternativa que aportaría elementos importantes para enfrentar ambos fenómenos, a través de la construcción de ecosistemas agrícolas orientados a la soberanía alimentaria y

la conservación y manejo sostenible de los recursos naturales: suelo, bosque, agua, aire, flora y fauna. En palabras de Olivier de Schutter, Relator Especial de Naciones Unidas sobre el Derecho a la Alimentación, “la agroecología es un modo de desarrollo agrícola que no sólo presenta fuertes conexiones conceptuales con el derecho a la alimentación sino que, además, ha demostrado que da resultados para avanzar rápidamente hacia la concreción de ese derecho humano para muchos grupos vulnerables en varios países y entornos.” ONU (2010).

2.2.4 Agroecología: una nueva forma de hacer ciencia y tecnología

En este contexto de crisis alimentaria y cambio climático se puede alentar, con ahínco, la práctica de la agroecología como modelo de producción y el desarrollo de la ciencia agroecológica desde un nuevo paradigma epistemológico. “La agroecología es tanto una ciencia como un conjunto de prácticas.” Altieri y Toledo (2011). Ambas fundamentadas en un marco filosófico totalmente diferente al que da pie a la agronomía modernizante; no es la ganancia y rentabilidad la que determina el hacer agricultura. “La agroecología, como ciencia, se centra en las relaciones ecológicas en el campo y su propósito es iluminar la forma, la dinámica y las funciones de esta relación.” Hecht en Altieri (1999).

La agroecología como práctica de agricultura sustentable, ha existido y se ha desarrollado desde los inicios mismos del cultivo y domesticación de las especies vegetales. Sin embargo, el afán de la humanidad por mejorar la producción ha estado determinado, en los últimos siglos, por el supuesto básico de que la función principal del bien natural es lograr una mayor rentabilidad. Este es un principio de la teoría económica clásica, fundamento del mercantilismo y de los postulados neoliberales hoy dominantes en los ámbitos económico, social y político.

Esta tendencia promovió que se desarrollara la ciencia de la agricultura como una ciencia aplicada cuyo principal objetivo es maximizar las ganancias que un área de tierra cultivada puede ofrecer. Por ello a lo largo del siglo XX los conocimientos de otras ciencias (química, física, hidráulica, microbiología, etc.) confluyeron en la generación de conocimientos llamados “modernizantes de la agricultura”.

El paradigma de la modernización de la agricultura se hizo vigente en todos los países, tanto del norte como del sur económico. Hoy en día es el paradigma hegemónico. La agronomía como ciencia tiene ese fundamento. Un ejemplo: en la técnica agronómica se utiliza con frecuencia el término maleza para referirse a cualquier planta que compite por la captación de nutrientes, agua, espacio y luz con la especie vegetal que figura como la especie de interés económico. Es un término de reprobación que justifica la eliminación de las plantas indeseadas, sin tomar en cuenta los equilibrios ecológicos que la misma intervención humana ha trastocado. Esta máxima de la racionalidad capitalista se produce y reproduce en el diario accionar de la mayoría de agricultores y agrónomos del país.

Por esos elementos podemos afirmar que hablar hoy de agroecología como ciencia implica poner en cuestión los paradigmas fundacionales de la agronomía. Plantearse la agroecología como apuesta técnica y política implica una crítica epistemológica, a partir de la afirmación de que la ciencia y la tecnología no son prácticas humanas neutrales sino determinadas por los intereses de quienes deciden qué y cómo se investiga, de quienes pagan las investigaciones.

Dice Altieri: “Es crucial que los científicos envueltos en la búsqueda de tecnologías de agricultura sustentable se preocupen sobre quién será su beneficiario último. Esto requiere un reconocimiento de que los determinantes políticos entran en el punto en el que las preguntas científicas básicas son formuladas y no sólo cuando las tecnologías son entregadas a la sociedad. Así: qué es producido, cómo es producido y para quién es producido, son preguntas clave que necesitan ser formuladas si se pretende que emerja una agricultura socialmente equitativa. Cuando tales preguntas son examinadas, temas como la tenencia de la tierra, la tecnología apropiada, la salud pública, las políticas de investigación, etc., aparecen inevitablemente.” Altieri, 2002.

El marco filosófico de una actuación define el resultado de la acción. Norgaard y Thomas en Altieri (1999) plantean que generalmente, ni los agrónomos convencionales ni los agroecólogos están totalmente conscientes de las premisas filosóficas subyacentes en sus

investigaciones, o cómo la filosofía estructura las organizaciones por las que ellos trabajan. Y proponen el siguiente esquema de principios de pensamiento que dominan en la ciencia moderna y algunos principios alternativos. Los primeros son los que determinan la ciencia agrícola hegemónica y los segundos son los que guían la práctica de la ciencia agroecológica.

Cuadro 2 Premisas dominantes en la ciencia moderna y sus alternativas.

TABLA 2.1. Premisas dominantes de la ciencia moderna y sus alternativas.	
<i>PREMISAS DOMINANTES</i>	<i>PREMISAS ALTERNATIVAS</i>
<p>Atomismo: los sistemas consisten en partes no intercambiables y que son simplemente la suma de sus partes.</p>	<p>Holoismo: las partes no pueden comprenderse separadamente de sus todos y los todos son diferentes de la suma de sus partes. Las partes pueden desarrollar nuevas características o pueden surgir partes totalmente nuevas.</p>
<p>Mecanismo: las relaciones entre las partes están fijas, los sistemas se mueven continuamente desde un punto de equilibrio a otro y los cambios son reversibles.</p>	<p>Los sistemas pueden ser mecánicos pero también pueden ser determinísticos, aunque no predecibles o continuos, porque ellos son caóticos o simplemente muy discontinuos. Los sistemas también pueden ser evolutivos.</p>
<p>Universalismo: los fenómenos complejos y diversos son el resultado de principios universales subyacentes, los que son un número reducido y no cambian en el tiempo ni el espacio.</p>	<p>Contextualismo: los fenómenos son contingentes sobre un gran número de factores particulares al tiempo y al lugar. Fenómenos similares bien pueden ocurrir en distintos tiempos y lugares debido a factores ampliamente diferentes.</p>
<p>Objetivismo: podemos permanecer apartados de lo que tratamos de comprender.</p>	<p>Subjetivismo: los sistemas sociales y especialmente naturales no pueden comprenderse como parte de nuestras actividades, de nuestros valores y de cómo lo hemos entendido, actuando sobre estos sistemas en el pasado.</p>
<p>Monoismo: nuestras formas separadas e individuales de entender sistemas complejos están fusionadas dentro de un todo coherente.</p>	<p>Pluralismo: los sistemas complejos sólo pueden conocerse mediante patrones múltiples y diferentes de pensamiento, cada uno de los cuales es necesariamente una simplificación de la realidad. Patrones diferentes son intrínsecamente incongruentes.</p>

Hoy en día la investigación científica agroecológica es un proceso en auge y desarrollo, principalmente en América Latina, con el avance de carreras, facultades y postgrados de agroecología en muchas universidades del continente. Las investigaciones están referidas

a suelos, fitopatógenos, cambio climático y resiliencia de agroecosistemas, entomología, economía y toda la variedad de disciplinas que pueden aportar al entendimiento holístico y ecológico de la producción agrícola, pecuaria y forestal. Desde Argentina y Brasil, pasando por Colombia, Perú, Cuba hasta México y Estados Unidos, la inversión de investigación agroecológica aún es débil pero en incremento, principalmente por profesionales, investigadores y comunidades campesinas que le apuestan a nuevos modelos de agricultura.

Cuadro 3 Ejemplos de temas abordados en simposio y ponencias presentadas en el III Congreso de la Sociedad Científica Latinoamericana de Agroecología.

Parasitoides asociados a la mosca de la fruta <i>Anastrepha ludens</i> (loew) en cultivo de mango en Santa Cruz Xoxocotlán, Oaxaca.
Agroecosistemas y biodiversidad: taxonomía y manejo.
Diagnóstico y manejo de interacciones de la biodiversidad en fincas, como base para la supresión de poblaciones de plagas.
Resiliencia, biodiversidad y desarrollo rural. Un nuevo marco teórico para el estudio de la cafecultura
Identificación, diagnóstico y sistematización de sistemas agrícolas campesinos resilientes al cambio climático
Estado del arte del Manejo Ecológico de Plagas en América Latina
Alternativas agroecológicas al uso de plaguicidas con énfasis en Endosulfan
Manejo de plagas en sistemas agrícolas afectados por eventos extremos del cambio climático
Cambio Climático. Escenarios para enfermedades de impacto en banano y cítrico. Ciego de Ávila, Cuba
Adaptación; <i>Lactuca scariola</i> L. (<i>Lollo bionda</i>): Producción orgánica de variedad Vera en Villavicencio, Meta, Colombia
Análisis energético y financiero del cultivo de café en un sistema orgánico y convencional en Coatepec, Veracruz
Cuantificación de bacterias potencialmente patógenas presentes en los abonos orgánicos fermentados (aof)
Cultivos de cobertura: aporte valioso de materia orgánica a suelos degradados y de baja fertilidad

2.2.5 Definiciones de agroecología

Existe una diversidad de definiciones sobre agroecología, quizá la primera definición en el marco de su constitución como ciencia es: "...aquel enfoque teórico y metodológico que, utilizando varias disciplinas científicas pretende estudiar la actividad agraria desde una perspectiva ecológica". Altieri, 1999. Aquí lo agrario se refiere a lo agrícola.

Desde esta primera definición se marca un reconocimiento de las ciencias y disciplinas que la agronomía ya usa, pero se le asigna un papel fundamental a la ecología como enfoque integrador de las otras ciencias. Es decir, los conocimientos generados por la química, la física, la biología, la hidráulica, la entomología y tantas otras siguen siendo fundamentales, pero deben aplicarse desde nuevos paradigmas.

El concepto de agroecología se fue afinando y actualmente la Sociedad Científica Latinoamericana de Agroecología utiliza la siguiente definición: "La agroecología se puede definir como la ciencia que estudia la estructura y función de los agroecosistemas tanto desde el punto de vista de sus relaciones ecológicas como culturales." Tomás en Altieri, 1999.

Una ciencia se reconoce como tal cuando en su desarrollo ha logrado establecer con claridad: a) Un objeto de estudio; b) Metodologías; c) Teoría acumulada. En el caso de la agroecología se concibe que su objeto de estudio es el agroecosistema. Un agroecosistema puede entenderse como el conjunto de interacciones que suceden entre el suelo, las plantas cultivadas, los organismos de distintos niveles tróficos y las plantas adventicias en determinados espacios geográficos, cuando son enfocadas desde el punto de vista de los flujos energéticos y de información, de los ciclos materiales y de sus relaciones sociales, económicas y políticas, que se expresan en distintas formas tecnológicas de manejo dentro de contextos culturales específicos". Altieri, 1999.

Como hemos mencionado, la agroecología surge como una disciplina para enfrentar los problemas causados por la agricultura moderna convencional. Esto la determina como una ciencia nueva y con obstáculos políticos por vencer.

“La agroecología va más allá de una mirada uni-dimensional de los agroecosistemas: de su genética, agronomía, edafología, etc. Esta abarca un entendimiento de los niveles ecológicos y sociales de la coevolución, la estructura y funcionamiento de los sistemas.” Hetch en Altieri, 1999. La misma autora entiende la agroecología como “una disciplina que provee los principios ecológicos básicos para estudiar, diseñar y manejar agroecosistemas que sean productivos y conservadores del recurso natural, y que también sean culturalmente sensibles, socialmente justos y económicamente viables.”

Es necesario acá hacer una diferenciación de diversos términos que tienden a usarse indistintamente: agricultura sustentable, agricultura orgánica y agroecología.

Según la FAO Agricultura sustentable es el manejo y conservación de los recursos naturales y la orientación de cambios tecnológicos e institucionales de manera de asegurar la satisfacción de las necesidades humanas en forma continuada para la presente y futuras generaciones. Tal desarrollo sustentable conserva el suelo, el agua, y recursos genéticos animales y vegetales; no degrada al medio ambiente; es técnicamente apropiado, económicamente viable y socialmente aceptable. FAO 1992 en Chiappe 1995.

Allen et al. (1991), proponen una definición de agricultura sustentable en la que se reconoce la interrelación entre los componentes productivos, ambientales, económicos, y sociales de la agricultura. Los autores señalan que: "Una agricultura sustentable es aquella que equilibra equitativamente intereses relacionados con la calidad ambiental, la viabilidad económica, y la justicia social entre todos los sectores de la sociedad. Chiappe (1995).

La agricultura sustentable es entonces una práctica agrícola que logra un estado de bienestar social y ambiental equilibrado en el tiempo y el espacio. Es una meta. Es un punto de llegada que implica elementos en el desarrollo de nuevas tecnologías, políticas públicas, el uso de los recursos y cambios en el nivel de las instituciones y la organización social.

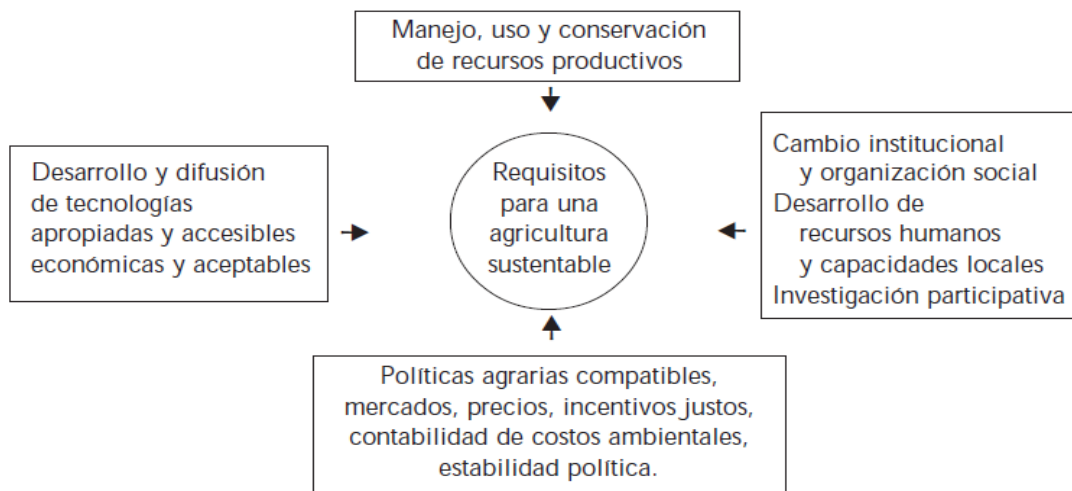


Figura 3 Requerimientos para una agricultura sustentable. Tomado de Altieri 1999.

Por otro lado la agricultura orgánica “es un sistema productivo que propone evitar e incluso excluir totalmente los fertilizantes y pesticidas sintéticos de la producción agrícola. En lo posible, reemplaza las fuentes externas tales como sustancias químicas y combustibles adquiridos comercialmente por recursos que se obtienen dentro del mismo predio o en sus alrededores.” Altieri 1999. Es una agricultura de transición entre la agricultura convencional y la agricultura sustentable.

Rosset y Altieri (1997) en Altieri (2011) plantean que la agricultura orgánica o ecológica que mantiene monocultivos depende de insumos externos biológicos y/o botánicos y no está basada en principios agroecológicos. Este enfoque de "sustitución de insumos" esencialmente sigue el mismo paradigma de la agricultura convencional, es decir, superar el factor limitante, pero esta vez con insumos biológicos u orgánicos. Muchos de estos "insumos alternativos" se han convertido en mercancía, por lo tanto, los agricultores siguen dependiendo de proveedores, cooperativas o empresas. Rosset y Altieri (1997).

Entonces, producir orgánicamente es un paso sólido para llegar a la sustentabilidad, pero no el único, pues puede representar mantener la dependencia al mercado de insumos externos y un paradigma no ecológico. Y es allí donde la agroecología completa la estrategia de sustentabilidad. La agroecología es en resumidas cuentas, teoría y práctica

para una agricultura sustentable. Altieri (1999) afirma que la problemática principal de la agricultura sustentable no es lograr el rendimiento máximo, sino más bien lograr una estabilización a largo plazo. Para ello la agroecología aporta los conocimientos de manejo de los agroecosistemas que permitirá esa estabilización a largo plazo y el equilibrio entre los elementos económicos sociales y ambientales que se entrelazan en la agricultura.

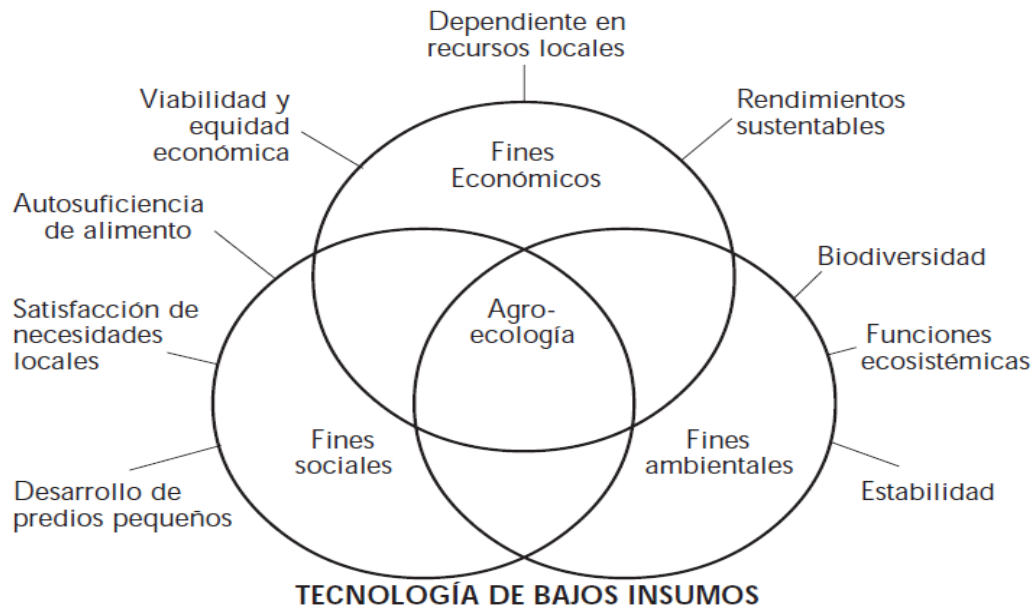


Figura 4 El papel de la agroecología en la satisfacción de los objetivos económicos, ambientales y sociales en las zonas rurales. Tomado de Altieri 1999.

“Los principios básicos de la agroecología incluyen: el reciclaje de nutrientes y energía, la sustitución de insumos externos; el mejoramiento de la materia orgánica y la actividad biológica del suelo; la diversificación de las especies de plantas y los recursos genéticos de los agroecosistemas en tiempo y espacio; la integración de los cultivos con la ganadería, y la optimización de las interacciones y la productividad del sistema agrícola en su totalidad, en lugar de los rendimientos aislados de las distintas especies.” Altieri y Toledo (2011).

Stephen Gliessman, durante el curso internacional sobre Agroecología dictado en la Universidad de Chapingo, México, en julio 2011 expuso un proceso metodológico que

puede llevar de un sistema agrícola convencional a uno sustentable con las cuatro etapas siguientes, que él llama de conversión, evolución o transformación: 1) El mejoramiento de los sistemas convencionales mediante la investigación agronómica para mejorar rendimiento y reducir el impacto ecológico. 2) Sustituir los insumos y prácticas convencionales con alternativas, como el manejo orgánico o ecológico. 3) Rediseñar el agroecosistema para que funcione en base de un nuevo complejo de procesos ecológicos para resistir a los problemas que se presentan en las dos fases anteriores. 4) Reconectar los dos componentes más importantes del sistema agroalimentario (los productores y los consumidores) para desarrollar una nueva cultura de sostenibilidad.

2.2.6 Agroecología y desarrollo

Las variables sociales en la concepción de agroecología son muy importantes. La práctica agroecológica no es simplemente técnica sino también es social y política. En la medida en que la comprensión de desarrollo implique principalmente crecimiento económico, la agroecología enfrenta imposibilidad de extenderse como práctica de la agricultura y tiene opciones limitadas de crecer como ciencia.

Desarrollo es un término que ha sido utilizado desde hace ya bastantes décadas con la intención de definir los niveles de vida adecuados para una población y establecer los procesos para alcanzar esos niveles. Conforme se ha ido utilizando, por parte de Estados y organismos internacionales, ha ido adquiriendo nuevos significados y nuevos apellidos; desde el clásico desarrollo económico, pasando por desarrollo incluyente, sostenible, hasta tipos como el desarrollo endógeno y desarrollo rural integral.

Hasta el momento ninguno de estas modalidades de desarrollo ha cumplido con las expectativas creadas en el papel y en las necesidades palpables de la población. Por ello ha existido, desde las estrategias de las Instituciones Financieras Internacionales, la necesidad de agregar nuevos elementos a las propuestas y nuevos títulos que mantengan viva la promesa desarrollista.

Guatemala es un país que pertenece, según los centros de poder mundial, a los llamados países del Tercer Mundo por su posición en función del estado de desarrollo, por lo que no ha estado exenta de este debate ni de la ejecución de programas y propuestas con base en el entendimiento que, en tal o cual momento, se tiene de desarrollo. Es así como se han aplicado en distintas áreas del país los modelos de desarrollo según lo dictan las estrategias y las concepciones que de éste se van teniendo, enmarcadas en la clasificación que la división internacional del trabajo ha asignado al país: productor de materias primas.

Como productor de alimentos, fibras y otras materias básicas, ligadas la mayoría a la agricultura, el país está expuesto a la invasión científica y tecnológica que se genera en otras latitudes. Así se ha ido construyendo la práctica de la agronomía en el país: la ciencia ligada a determinaciones políticas y económicas.

Es a la par del impulso de apuestas políticas por un desarrollo endógeno y la consecución de la soberanía alimentaria que la agroecología va ganando camino como apuesta agrícola de algunos sectores sociales. Sin embargo es un debate muy reducido, en el seno de la sociedad y del sector agrícola científico. La práctica misma de la agricultura sustentable que cientos de miles de agricultores realizan, logrará que esta ciencia alternativa se incorpore a los marcos científicos y que la apuesta sociopolítica por la agroecología sea generadora de nuevas y apropiadas políticas de desarrollo.

Jaime Morales (2011) expone que “a nivel mundial las agriculturas sustentables han tenido un notable avance con una tasa anual de crecimiento entre el 25 y el 30 por ciento y actualmente ocupan una superficie de 33 millones de hectáreas. Este fenómeno ha sido especialmente claro en Latinoamérica que actualmente tiene el segundo lugar en el mundo respecto a la superficie cultivada con 8 millones de hectáreas y donde más de 400 mil pequeños y medianos agricultores viven dignamente produciendo alimentos sanos con una agricultura ecológica. Estos procesos han sido encabezados por los agricultores, campesinos e indígenas latinoamericanos, con el acompañamiento de una nueva generación de técnicos y científicos formados desde una perspectiva agroecológica.”

2.3 OBJETIVOS

- Describir el estado actual de la agroecología en Guatemala, como ciencia y como práctica.
- Identificar de manera exploratoria, el conjunto de grupos sociales, empresas, organizaciones e instituciones que trabajan agroecología.
- Determinar los principales fundamentos culturales, sociales y políticos que en la dinámica nacional fundamentan la práctica de la agroecología.

2.4 METODOLOGÍA

2.4.1 Fase 1

Inicialmente se realizó una revisión bibliográfica con el objetivo de acercarnos a una discusión conceptual entre agroecología como ciencia y cómo práctica; y a las concepciones hegemónicas de agronomía y agricultura tradicional. También se consultaron textos para establecer puntos de encuentro entre temas conexos: calentamiento global, crisis alimentaria, desarrollo, agricultura orgánica, agricultura sustentable. Posteriormente se tuvo acceso a discusiones presenciales en el Marco del III Congreso de la Sociedad Científica Latinoamericana de Agroecología realizado en México en Julio de 2011. Como resultado también de la participación en el II Encuentro de Formadores en Agroecología de la CLOC-Vía Campesina en agosto del mismo año se tuvo acceso al conocimiento de los debates que en el marco de organizaciones sociales y campesinas del continente se tiene del tema.

Estos tres procesos permitieron un acercamiento al debate de la agroecología como solución y alternativa a la crisis alimentaria y climática global. Todas estas definiciones y aproximaciones conforman el marco teórico que sustenta el estudio. La sistematización de las discusiones y ponencias en el Encuentro de Formadores fue especialmente relevante en los resultados obtenidos y su análisis.

2.4.2 Fase 2

Posteriormente se realizó un proceso de exploración para identificar el conjunto de grupos sociales, organizaciones e instituciones que manejan dentro de su trabajo institucional prácticas agroecológicas o la agroecología como apuesta política. Las consultas se realizaron en diversos medios disponibles: rastreo en internet, documentos de organizaciones, revisión hemerográfica y entrevistas con informantes clave (directores de organizaciones, profesores universitarios y profesionales de la agronomía). Un obstáculo inicial en esta fase fue la poca información sistematizada existente y disponible de los procesos que organizaciones e instituciones han realizado de sus prácticas en la agroecología y la agricultura sustentable. A pesar de ello, es evidente que no son muchas las organizaciones o instituciones que han abanderado la marcha agroecológica en el país

por lo que fueron mencionadas por diversas fuentes, lo que nos permite tener certeza de su importancia en el impulso y difusión del tema.

Luego, a partir del criterio metodológico de la trascendencia que puede tener para el país el desarrollo de la agroecología en determinada institución, se seleccionaron tres entidades para profundizar en su análisis, siendo estas: La Facultad de Agronomía de la Universidad de San Carlos de Guatemala, El Ministerio de Agricultura, Ganadería y Alimentación y la Vía Campesina Guatemala.

Una vez ubicadas estas instituciones se realizaron análisis de documentación referida a la concepción y planificación que se tiene sobre la agroecología y entrevistas semiestructuradas a informantes clave de estos grupos.

Con ambos instrumentos se identificaron los planteamientos sociales, políticos y culturales que soportan las prácticas agroecológicas.

2.4.3 Fase 3

Se realizó la sistematización de la información: transcribiendo entrevistas, ordenando citas extraídas de documentos para luego realizar el análisis de la misma. Con esto se tuvieron los elementos necesarios para la redacción del presente informe.

2.5 RESULTADOS Y DISCUSIÓN

2.5.1 El estado actual de la agroecología

2.5.1.1 Los pioneros

Susanna Hecht plantea que el uso del término agroecología es relativamente nuevo. Altieri (1999). Su uso para referirse a la ciencia o al movimiento social que hace agricultura ecológica, efectivamente lo es. Para Guatemala aparece la primera referencia escrita en los primeros años de la década de los 90 con la realización del primer taller nacional de agricultura orgánica realizado en 1991, en cuya memoria de trabajo se recogen definiciones y retos para la agroecología. Sin embargo, previo a eso, ya existía un consistente movimiento de productores, organizaciones y académicos enrolados en la agricultura orgánica y otras prácticas de producción alternativa.

La experiencia organizativa alrededor de una agricultura sustentable en Guatemala tiene raíces profundas que han dado fruto más allá de nuestras fronteras. El conocimiento ancestral, cosmovisión y prácticas indígenas y campesinas son el sustrato para posteriores movimientos de agricultura sustentable. Así, corrientes de pensamiento y prácticas agrícolas que llegaron al país desde movimientos internacionales, en la segunda mitad del siglo XX, encontraron que en las formas y usos campesinos había elementos de sostenibilidad desarrollados en base a la experiencia y la experimentación popular, cotidiana y permanente.

“A principio de los años 70 en Mesoamérica, los representantes de la tecnología apropiada encontraron alguna receptividad para sus alternativas entre los campesinos que vivían en los ecosistemas frágiles, tales como las laderas y en los trópicos secos, donde las tecnologías agrícolas modernas no funcionaron bien y donde una combinación de desplazamiento y presiones de la población había roto el equilibrio ecológico de los métodos tradicionales”. Bunch citado por Holt Giménez (2008).

Para Ronnie Palacios de la Red para la Soberanía Alimentaria en Guatemala, REDSAG, dentro del grupo de pioneros de la agricultura orgánica y ecológica en Guatemala se deben mencionar a los promotores agrícolas del altiplano del país y específicamente todo

el movimiento de capacitaciones e intercambio de conocimientos que se produjo en San Martín Jilotepeque, Chimaltenango. Rolando Bunch, agroecólogo y fundador de aquel movimiento enfatiza en la importancia que tuvieron los aportes de Marcos Orozco, perito agrónomo guatemalteco, en estos procesos desarrollados en el altiplano, en el marco del trabajo de la organización no gubernamental Vecinos Mundiales.

Don Gregorio Tejax, promotor agroecológico de San Martín Jilotepeque, capacitado por Vecinos Mundiales y luego asistente de Marcos Orozco recuerda como parte de aquel movimiento a sus compañeros “Wenceslao Estrada Armira, Francisco Estrada; José Cupertino Sunuc; Ángel María Oreno; Eladio Mutzutz; Luis Canaz, Laureano Jacobo, Gabino López, Sibilo Quex, Agustín Pillo, Juan At Xil, Eduardo Tomás, Manuel de Jesús Us, Cruz Cum; Felipe Tomás Mux, Lázaro Carnás y Lázaro Laguín.

Holt Giménez narra cómo se fue construyendo, en los años 70, la metodología de campesino a campesino en el seno de comunidades campesinas kakchiqueles, autoformándose promotores en agricultura sustentable para recuperar tierras erosionadas y desgastadas por los productos de la revolución verde y cómo fueron logrando mejores rendimientos y ganancias del trabajo. Muchos de los campesinos involucrados en estos movimientos fueron después maestros y consultores de los mismos procesos pero en diversos países de América Latina, África y Asia. Holt Giménez (2008). Según Gregorio Tejax, los temas de capacitación eran principalmente la conservación de suelos, el uso de insumos locales y la asociatividad para la producción agrícola y comercialización.

Otro proceso pionero fue el encabezado por la organización no gubernamental Alternativas Tecnológicas –ALTERTEC- que según Palacios, trabajó desde los años 70 hasta los 90 en procesos de formación en permacultura y agricultura sustentable. Diversos materiales didácticos editados por ALTERTEC fueron utilizados en muchas comunidades del país para capacitación en estos temas y otros relacionados como el cultivo de plantas medicinales, frutales, especies pecuarias y agroforestería.

El elemento que frenó la expansión del incipiente movimiento de agricultura sustentable en aquellos años, fue la represión a la que fueron objeto las organizaciones sociales durante la guerra interna que vivió el país hasta 1996. Cualquier organización que promoviera procesos de transformación social, incluida la agricultura sostenible, era sujeta de sospechas y de control por parte de un Estado estructurado de forma contrainsurgente. Holt Himénez (2008) explica que la organización Kakchiquel que dio origen a la metodología de campesino a campesino fue objeto de represión militar y muchos de los campesinos involucrados en el proceso salieron al exilio. Don Gregorio Tejax, cuenta que muchos de sus compañeros de trabajo en aquellos años de labor en Vecinos Mundiales, salieron hacia México, Nicaragua y Honduras.

Ya en los años 90 con un ambiente de menos tensión política, aparecieron otros actores impulsado la agricultura orgánica, la permacultura y la agroecología, entre ellos el Instituto Mesoamericano de Permacultura –IMAP-, la Asociación de Servicios Comunitarios de Salud –ASECSA-, la Asociación CDRO en Totonicapán, los Médicos Descalzos en El Quiché, la Asociación Cristiana de jóvenes –ACJ-, la Fundación para el Desarrollo y Fortalecimiento de las Organizaciones de Base –FUNDEBASE. La labor principal consistió en dos procesos ligados entre sí y potenciados uno al otro: a) Todo un esfuerzo por difundir nuevos pensamientos sobre la forma de hacer agricultura, más ecológica, orientada a la seguridad y soberanía alimentaria, menos dependiente de insumos externos; y b) La concreción en pequeñas parcelas, muchas veces demostrativas, de prácticas de conservación de suelos, diversificación productiva, asocio de cultivos, uso de abonos verdes, cultivos de traspatio, implementación de aboneras, reciclaje de materiales, integración del sistema hogar con la parcela, etc.

FUNDEBASE, por ejemplo, construye en 1997, por interés de las organizaciones comunitarias con que se relaciona, el eje de trabajo Producción Agropecuaria Organoecológica y Sostenible –PAOS-, entendida en ese momento como una práctica de sustitución de insumos. Para 2002 en la búsqueda por consolidar la agricultura orgánica, comienzan a implementar otros procesos acercándose a la metodología de Campesino a Campesino.

Cuadro 4 Conocimiento de Campesino a Campesino.

“Llegó aquí entonces la palabra, vinieron juntos Tepeu y Gucumatz, en la obscuridad, en la noche, y hablaron entre sí Tepeu y Gucumatz. Hablaron, pues, consultando entre sí y meditando; se pusieron de acuerdo, juntaron sus palabras y su pensamiento.” Popol Vuh, Libro Sagrado K’iche’.

Paulo Freire, pedagogo y revolucionario brasileño, en su libro “Extensión o Comunicación” advierte a los agrónomos sobre el peligro que implica acercarse a los agricultores con actitud de superioridad. Advierte que en los campesinos y campesinas hay un conocimiento por naturaleza más cercano a la realidad del campo que en los contenidos que las escuelas y facultades de agronomía aportan a la formación de los agrónomos. Freire comunica en este libro el principio de que todos y todas sabemos un poco y que compartiéndolo todos sabremos más. Bajo este principio funciona también la metodología “de campesino a campesino”.

Compartir conocimientos entre iguales, entre agricultores, es una práctica milenaria y que se produce en todo el mundo. Bajo la actividad básica de la palabra entre pequeños agricultores se fue desarrollando en un pequeño municipio del centro de Guatemala, la metodología de campesino a campesino. En San Martín Jilotepeque está la mera mata de campesinos que durante más de 40 años han trabajado porque las prácticas agroecológicas se contagien como polen impulsado por el viento. La metodología se extendió durante los años 70 y 80 a países vecinos como México y Nicaragua, y posteriormente a decenas de países en el resto de América Latina, Asia y África. En Nicaragua y Cuba su uso se masificó debido a su adopción por parte de organizaciones campesinas de carácter nacional. En la isla caribeña socialista son más de 100 mil familias campesinas las que intercambian saberes, tecnologías, prácticas agroecológicas, semillas y fuerza para seguir produciendo los alimentos que alimentan a su país de forma sana y culturalmente pertinente.

El campesino se convence viendo y haciendo. La palabra compartida y la práctica vivencial hacen posible que se mejoren las prácticas agrícolas; los testimonios de experimentación e investigación campesina, las exhibiciones y donaciones de semillas entre pequeños productores y productoras de distintas regiones y microclimas, y cualquier herramienta de transmisión de conocimiento son parte de esta forma de comunicarse.

Julio y Agosto de 2011 fueron el escenario temporal para la realización en Guatemala del II Encuentro Continental de Formadoras y Formadores Agroecológicos de CLOC-Vía

Campesina. Organizaciones indígenas y campesinas de América debatieron y se pronunciaron en contra el agronegocio y el capitalismo; a favor de la soberanía alimentaria; y por la lucha campesina organizada en defensa de la Madre Tierra y los territorios indígenas.

El encuentro continental reconoció el papel fundamental que puede jugar la metodología de campesino a campesino si ésta no pierde su esencia política que en su génesis es revolucionaria. La producción y comunicación de conocimiento campesino es fundamental para alcanzar el objetivo que propone la Vía Campesina mundial para la agroecología: campesinas y campesinos alimentando al mundo y enfriando el planeta.

No deja de ser paradójico y triste que siendo Guatemala el lugar donde se desarrolló la metodología de campesino a campesino, apropiada hoy por otros pueblos del mundo, la sociedad, la academia y el gobierno la desconozcan e incluso la nieguen como posibilidad de construir soberanía alimentaria en este sufrido territorio.

Fuente: Diario La Hora, 26 de agosto de 2011. Opinión, Pablo Sigüenza Ramírez.

2.5.1.2 ¿Un movimiento de agricultura sustentable en la actualidad?

Decenas de organizaciones comunitarias, ONG de desarrollo y comités locales fueron teniendo acceso a información e intercambio de experiencias, y aunque no hay un número determinado, los programas de agricultura sustentable, orgánica o agroecológica se han multiplicado a lo largo y ancho del país. Aún son esfuerzos pequeños, que no logran hacer masiva la experiencia, sin embargo parcelas demostrativas y familias que conocen y hacen agricultura sustentable se convierten en promotores agroecológicos con el afán de compartir sus conocimientos.

Ya en el presente siglo, aparecen esfuerzos como el Programa de Intercambio, Diálogo y Asesoría en Agricultura Sostenible y Seguridad Alimentaria – PIDAASSA –, que con apoyo de Pan para el Mundo, trabaja en 11 países de la región con el objeto de desarrollar la agricultura sostenible como un camino para lograr la seguridad alimentaria y la protección del medio ambiente. En Guatemala forman parte de PIDAASSA organizaciones que desde los años 90 venían abordando temas como participación ciudadana, democracia,

fortalecimiento organizativo, desarrollo productivo, salud alternativa y lucha por la tierra. Todo en el marco del proceso de paz y la llamada apertura democrática. Estas instancias fueron acercándose a la agricultura alternativa, y se encuentran hoy coordinando acciones y logrando acuerdos para lograr los objetivos de trabajar en agricultura sustentable. Estas organizaciones son: Asociación de Formación para el Desarrollo Integral -AFOPADI -, Fundación para el Desarrollo y Fortalecimiento de las Organizaciones de Base -FUNDEBASE-, Iglesia Luterana de Guatemala -ILUGUA-, PLATAFORMA AGRARIA, ASECSA, Asociación para el Desarrollo Comunitario -SIEMBRA, Coordinadora Nacional Indígena y Campesina -CONIC-, Alianza de Mujeres Rurales por la vida, Tierra y Dignidad -AMR-.

También se encuentra activa la Red por la Seguridad y la Soberanía Alimentaria, REDSAG, que se define como un espacio de articulación social y popular con cobertura nacional, donde convergen más de 200 organizaciones de base. El planteamiento político de la REDSAG está basado en el trabajo y las experiencias prácticas de todas las organizaciones que la conforman: Hace falta revitalizar una tecnología apropiada que libere a los agricultores de la dependencia a los agro tóxicos y los paquetes tecnológicos convencionales; es decir asumir el enfoque agroecológico, como la vía práctica, técnica, científica, filosófica y política, entre varios objetivos para defender y construir la Soberanía Alimentaria.

Dentro del escenario de organizaciones que trabajan por el desarrollo del área rural en Guatemala, se encuentran las organizaciones conformadas por grupos y comunidades campesinas. Su principal reivindicación ha sido, históricamente, el acceso a la tierra como factor de producción. Sin embargo han ido incorporando la noción de implementar nuevos modelos de producción que propicien mejores condiciones de vida para sus miembros. En este sentido aparece en 2005, la propuesta de Desarrollo Alternativo de la Agricultura. El documento publicado por la Coordinadora Nacional de Organizaciones Campesinas -CNOC- plantea que el desarrollo alternativo de la producción agrícola, desde el punto de vista indígena y campesino es “el proceso organizado de la producción agrícola diversificada y especializada que, basado en las características geográficas y culturales,

mediante el acompañamiento técnico y la inversión financiera, fortalece la economía campesina, para elevar la calidad de vida de las comunidades del área rural en convivencia armónica con el medio ambiente y en la que la producción sea sin la explotación del hombre de escasos recursos”. CNOC 2005.

Aparecen en esta definición planteamientos técnicos y políticos que reclaman del Estado guatemalteco, apoyo a las economías campesinas y se direccionan a la idea de sustentabilidad ecológica y social en la producción.

Posteriormente aparece en la escena nacional la Vía Campesina Guatemala, conformada por organizaciones campesinas e indígenas con más larga trayectoria pero que convergen en esta instancia organizativa. Las organizaciones de Vía Campesina son el Comité de Unidad Campesina –CUC-, la Coordinadora Nacional Indígena y Campesina –CONIC-, la Coordinadora Nacional de Organizaciones Campesinas –CNOC- y la Coordinadora de Viudas de Guatemala – CONAVIGUA. Uno de los temas que asumen en conjunto es la apuesta por la agroecología como forma compatible de agricultura con la cultura de los pueblos indígenas y campesinos que representan.

Se debe mencionar que según el Ministerio de Agricultura, Ganadería y Alimentación, hay registrados alrededor de 9 mil productores orgánicos en el país. También la Coordinación de ONG y Cooperativas –CONGCOOP- en su directorio de ONG’s 2009 inscribe a 22 organizaciones que dentro de sus actividades plantean de forma explícita la promoción de la agricultura sostenible, la formación de promotores agroecológicos, la agricultura orgánica o el manejo productivo sostenible. También en el directorio se consigna alrededor de medio centenar de organizaciones no gubernamentales, nacionales y locales, que proponen como paradigma de trabajo el desarrollo rural sostenible, lo que puede implicar elementos del trabajo en agricultura ecológica.

Con esta diversidad de actores sociales haciendo suya esta opción de agricultura, surge la pregunta de si existe un movimiento agroecológico en Guatemala. Si se parte de la definición que la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales –FLACSO- sede

Guatemala, usa para el análisis de los Movimientos Sociales, la cual plantea que movimiento social es una “categoría de lucha y constelación en la cual se sitúan una diversidad de organizaciones sociales cuya sinergia propicia una dinámica de lucha común frente al Estado, las elites y la sociedad en su conjunto, alrededor de demandas comunes”, podemos ir delineando que existe un movimiento agroecológico en formación sobre todo partiendo de los esfuerzos recientes de discusión y coordinación entre organizaciones que trabajan la agricultura sustentable. Por un lado se pueden considerar como motores de este proceso, las coordinaciones u organizaciones de segundo nivel como el PIDAASAA Guatemala, la REDSAG, la Vía Campesina Guatemala; y por otro los encuentros, eventos y actividades conjuntas que cada vez tiene mayor magnitud, organizados por estas instancias, como el II Encuentro Continental de Formadores y Formadoras en Agroecología, realizado en julio de 2011, convocado por Vía Campesina Guatemala, pero al cual asistieron miembros de otras alianzas y organizaciones.

Yagenova (2005) plantea que expertos teóricos en el análisis de los movimientos sociales coinciden en las siguientes características para estos movimientos: a) actores colectivos, plurales y heterogéneos, con una participación voluntaria de sus miembros que cuentan con objetivos específicos y dirigen sus demandas al Estado, las élites y la sociedad civil; b) que tienen historicidad y intervienen con un grado importante de permanencia en el proceso de cambio social mediante distintas formas de acción colectiva y de protesta; c) que cuentan con un sentido importante de identidad colectiva; d) sus acciones y luchas persiguen transformaciones para toda la sociedad y no solamente para el movimiento en particular; e) que tienen alguna persistencia en el tiempo y espacio y cuentan con diferentes formas y grados de organización, recursos, una visión estratégica y líneas de acción.

A partir de esta caracterización se puede afirmar que desde diversos espacios, las organizaciones de agricultura sustentable y agroecología, tienen demandas tanto al Estado, la sociedad y las élites, sin embargo su acción colectiva unificada aún está en ciernes, no han creado las sinergias suficientes para que su voz sea motivo de opinión pública sostenida e incidencia efectiva en políticas nacionales. Sus luchas y propuestas

buscan mejoras para el conjunto de la sociedad, tanto en el área de la alimentación como del cuidado del medio ambiente, frente al calentamiento global. La mayoría de organizaciones tienen áreas de trabajo orientadas a la incidencia en instancias de gobierno, sin embargo las demandas aún no se hacen de forma conjunta, restando peso y posibilidad a su éxito político. Un elemento más para entender la posibilidad de un movimiento nacional de agroecología es que, como lo menciona Calderon en Yagenova (2005) “una de las características propias de América Latina es que no hay movimientos sociales puros o claramente definidos, dada la multidimensionalidad, no solamente de las relaciones sociales sino también de los propios sentidos de la acción colectiva”. Esto en Guatemala se concretiza en el hecho de que las organizaciones y grupos que trabajan agroecología, tienen también una diversidad de reivindicaciones simultáneas y relacionadas, como es la defensa del territorio y los recursos naturales, la lucha por el acceso a la tierra, la exigencia de derechos laborales, económicos, sociales y culturales, derechos específicos de pueblos indígenas y de mujeres campesinas y rurales. En este sentido pueden advertirse dos elementos fundamentales: por un lado las múltiples luchas, por lo general se entrelazan y pueden potenciarse a partir de sinergias con otros movimientos sociales; por otro lado si no hay la suficiente capacidad de planificación estratégica y fortaleza organizativa, la multiplicidad de temas pueden ser abordados separadamente, requerir dobles esfuerzos o culminar en la desatención de unos en prioridad de otros.

También es necesario señalar que existen expresiones comunitarias que no tiene relación permanente con coordinaciones, lo que atomiza la acción y aleja la posibilidad de construcción de un movimiento fortalecido.

2.5.1.3 La institucionalidad pública

En el plano de la institucionalidad pública se conocen pocos esfuerzo y casi siempre aislados, por impulsar la agroecología en el país. Toda la institucionalidad del Sector Público Agrícola de los años 70 y 80 centró su trabajo de extensión agrícola en el marco de la agricultura modernizante sin considerar aspectos ecológicos y culturales. Hubo, según testimonios de promotores agrícolas, algunos esfuerzos en la línea de la conservación de

suelos, diversificación de parcelas, elaboración de bonos y manejo de semillas criollas. Sin embargo fueron esfuerzos aislados. Este Sector Público Agrícola fue duramente debilitado a finales de los años 90 del siglo pasado, a través de las medidas de ajuste estructural dando como resultado un Ministerio de Agricultura sin capacidad de atender las demandas de los agricultores nacionales y mucho menos de implementar medidas de apoyo a la producción sustentable.

Actualmente existe en el Ministerio de Agricultura, Ganadería y Alimentación un departamento de agricultura orgánica. Este ente coordina la Comisión Nacional de Agricultura Ecológica –CNAE- existente desde 1999. El enfoque de ambas entidades está orientado a la sustitución de insumos químicos por orgánicos, y su apoyo es hacia la producción destinada a la exportación. No es un enfoque agroecológico. En el documento de presentación de la V Convención Nacional de Agricultura Orgánica convocada por la CNAE, se plantea que la “agricultura orgánica en Guatemala surge por la necesidad de los productores de buscar nuevos mercados”, principalmente Europa y Estados Unidos. Hace énfasis en que para alcanzar el ingreso a esos nichos comerciales es imprescindible un sistema nacional de certificación. Y es en el proceso de certificación orgánica para la exportación en donde centra su estrategia de trabajo. Según Leonel de León, jefe del departamento de agricultura orgánica del MAGA, en 2012 el estado de la agricultura orgánica en el país estaba conformado por 9,300 productores ocupando un área total de 12 mil hectáreas, principalmente con cultivos de café, macadamia, cardamomo, banano, té negro, cacao, vainilla y fresa. Según de León se producen un total de 17,100 toneladas de productos agrícolas orgánicos; el 47% de esa producción tiene como destino la Unión Europea, un 35% los Estados Unidos y un 14% el Japón. No se tiene identificado mercado nacional. Los departamentos del país con mayor número de productores, área cultivada y producción orgánica están ubicados en el altiplano del país: Huehuetenango, Quiché, San Marcos, Sololá y Chimaltenango.

Aún cuando debe reconocerse la importancia que tiene el que exista mayor cantidad de productores que hacen agricultura orgánica en función de la generación de divisas, la reducción de contaminantes y la creación de fuentes de empleo, es necesario recordar

que esta forma de producción es una etapa transicional hacia una verdadera agricultura sustentable. En este sentido una Comisión Nacional de Agricultura Ecológica debe ampliar su visión para poder apreciar y apoyar todo el potencial que tiene la agroecología como alternativa de producción, no sólo para el mercado externo, sino para el consumo, local, nacional y principalmente para la alimentación de la población rural y el desarrollo de las economías campesinas. Por el momento es una visión reduccionista de los alcances de la agricultura ecológica.

Sobre esta discusión, Altieri y Toledo (2011) sostienen que “los sistemas agrícolas que no cuestionan la naturaleza del cultivo, que dependen de insumos externos, que se basan en sellos de certificación extranjeros y caros, o en sistemas de comercio justo destinado sólo para la agro-exportación, ofrecen poco a los agricultores, volviéndolos dependientes de insumos y mercados externos”. Según Ronnie Palacios de la REDSAG, la CNAE tiene como función única, facilitar los procesos de certificación, dándole un carácter privado a la práctica de la agricultura orgánica, mientras que según la REDSAG, ésta puede tener un alcance de carácter social beneficiando a amplios sectores de la población.

Por otro lado, hay hoy un esfuerzo incipiente desde una parte de la institucionalidad actual que haciendo eco de propuestas sociales, define como prioridad del actual gobierno, el desarrollo rural integral y su sujeto priorizado: la economía campesina. CPDRI, 2012. Desde un sector del MAGA se plantea la conformación de un Programa de Agricultura Familiar para el Fortalecimiento de la Economía Campesina, que en su diseño incluye prácticas como la producción en sistema milpa, en traspatio y conservación de suelos. Habrá que esperar el desarrollo de estas políticas para verificar si la priorización en el campesinado hace acopio de la experiencia agroecológica.

Por otro lado la Organización de Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación – FAO- en Guatemala, inicio en la década de los 90 su programa de seguridad alimentaria, con el cual apoyó agriculturas campesinas para la implementación de procesos de producción alimentaria en tierras degradadas y zonas de alta vulnerabilidad alimentaria, usando métodos de conservación de suelos, sistema milpa y patio hogar, con lo que logró

algunas experiencias exitosas que están sirviendo de base para la nueva política del gobierno en el tema de agricultura familiar.

2.5.1.4 La facultad de agronomía de la Universidad de San Carlos de Guatemala

La Facultad de Agronomía de la Universidad de San Carlos cuenta con cuatro carreras a nivel de licenciatura: Ingeniero Agrónomo en Sistemas de Producción Agrícola, Ingeniero Agrónomo en Recursos Naturales Renovables, Ingeniero en Industrias Pecuarias y Forestales e Ingeniería en Gestión Ambiental Local. No cuenta aún con una carrera o especialidad en Agroecología o Agricultura Sostenible. Esto es lógico si consideramos que las distintas autoridades a lo largo del tiempo y la mayor parte de profesores e investigadores han sido formados por universidades y centros de capacitación agronómica con un enfoque de aplicación de los conocimientos y tecnologías de la revolución verde. La investigación agrícola y la transferencia de tecnología parten, en este enfoque, de los principios de maximización de las ganancias teniendo como base el incremento, por cualquier vía, de los rendimientos de los cultivos y la productividad del suelo. La Facultad de Agronomía de la Universidad de San Carlos está inmersa en ese paradigma. Hay esfuerzos importantes pero aún incipientes para transformar esta situación: algunos módulos prácticos y cursos aislados de agricultura orgánica han sido impartidos a estudiantes pero sin ser parte de los cursos obligatorios para ninguna de las carreras a nivel de licenciatura o postgrado.

Para Mario Godínez, profesor de la Facultad de Agronomía, la entidad está aún casada con el enfoque convencional y cuando ha habido enfoques más vinculados con la agricultura alternativa, la agricultura ecológica y agricultura orgánica, han sido estigmatizados como no eficientes. Pese a esta hegemonía de la visión modernizante de la agricultura, los esfuerzos por implementar nuevos enfoques en la FAUSAC van abriendo una pequeña brecha. Según comenta Marco Vinicio Fernández, profesor del área tecnológica de la facultad, en el plan de estudios de 1998 se incluyó un módulo práctico de agricultura orgánica, que se implementó por 8 años. Luego, al identificar la importancia que había tenido en la formación de los estudiantes, hubo un esfuerzo por incluir el componente orgánico como un eje transversal en todos los módulos prácticos a lo largo de

las carreras, pero fue sólo un proceso que quedó en planes pues como resultado concreto de ese intento, se eliminó el módulo orgánico sin poder ejercer influencia en el resto de módulos. Según el profesor Fernández, lo que se estudiaba en el módulo de agricultura orgánica, era de mucha utilidad del Ejercicio Profesional Supervisado, los estudiantes lo ponían en práctica estando en campo. Alrededor de un 80% del contenido del módulo era útil en la práctica profesional supervisada.

En la actualidad se imparten tres cursos consecutivos de carácter electivo, es decir, no obligatorios. Para César Linneo García, profesor de la facultad, es una ventaja que aún siendo electivos, no se restringen a una sola de las carreras sino son electivos para tres de las mismas: Sistemas de Producción Agrícola, Recursos Naturales Renovables y Gestión Ambiental Local. Eso permite una mayor difusión de estos contenidos.

El primer curso se denomina Producción Orgánica I y es prerrequisito para el curso de Producción Orgánica II. Ambos cursos tienen como eje principal la agricultura orgánica orientada a pequeñas extensiones de tierra y seguridad alimentaria y son impartidos por el Ingeniero César Linneo García. Un tercer curso es el de Agroecología a cargo del profesor Hermógenes Castillo. Un indicador de la aceptación del curso es el número de estudiantes inscritos. En el curso del primer semestre de 2012, aproximadamente doscientos estudiantes se asignaron el curso. Sin embargo se evidencia un problema institucional pues para esa cantidad de estudiantes sólo un profesor fue asignado.

Según el profesor Godínez, la Facultad no tiene programas de investigación en estos temas, tampoco programas de extensión ni de formación docente relacionados. En los años recientes se han hecho estudios con componentes de sustentabilidad, pero a decir del profesor Linneo García, lo que se ha hecho en temas de agroecología o agricultura orgánica, no ha respondido a líneas estratégicas de investigación sino a puntos muy específicos; alguna institución quiere investigar sobre temas determinados y se realiza la investigación, pero no hay una visión estratégica aún. García afirma que es importante, en un inicio, integrar o sistematizar el trabajo de investigación que está disperso. “Una línea ideal sería la seguridad alimentaria usando al agricultura orgánica como base”.

Hay esfuerzo complementarios para lograr que la agroecología sea un tema importante en la formación de los futuros profesionales de la agronomía, manteniendo el debate al interior de la unidad académica: giras a parcelas de agricultura sustentable; foros y debates públicos sobre temas relacionados; en 2010 la Facultad coordinó, con el apoyo de decanatura, la realización de un encuentro nacional de agroecología con participación de agricultores, organizaciones sociales, estudiantes y con especialistas de Brasil, Chile, Venezuela, México y Centro América; en 2011 se envió a 6 estudiantes a una especialización en el marco del Tercer Congreso Latinoamericano de Agroecología en México.

Es necesario señalar que la Facultad cuenta con un potencial instalado para el desarrollo de la ciencia agroecológica; cuenta con un sólido cuerpo docente, con formación en especialidades que, bajo un nuevo enfoque, pueden construir nueva ciencia. También cuenta con equipo material y de laboratorio para diseñar nuevas tecnologías. Por ejemplo para determinaciones de mejoras en el suelo, el cambio en sus propiedades y su biodiversidad a partir del uso de prácticas agroecológicas, sin embargo los laboratorios existentes aún no lo hacen. La Universidad de San Carlos, por su mandato constitucional debe aportar a la solución de los problemas del país y en el campo de la agroecología hay mucha tierra que trabajar. Responsabilidad ésta que recae en la Facultad de Agronomía.

2.5.2 Fundamentos sociales, culturales y políticos de la agroecología en Guatemala

La práctica de agricultura sustentable, aunque incipiente, es una realidad en el país. De forma paralela se incrementa la discusión política que busca hacer de la agroecología una actividad apoyada desde el Estado. Detrás de este hablar y de este hacer agricultura alternativa, hay un conjunto de elementos culturales, sociales y políticos que le dan soporte teórico y práctico. Por un lado es evidente que la agricultura modernizante no está al alcance de la mayoría de pequeños productores, por lo que buscan alternativas en su entorno que no usen o hacen uso de pocos insumos externos. Esta situación se potenció, en alguna medida, en 2007 y 2008 cuando el precio nacional e internacional de los derivados del petróleo se incrementó de manera abrupta. El precio de los fertilizantes y los

agroquímicos quedo fuera del alcance del presupuesto de muchas familias campesinas. Además, para los pequeños agricultores es evidente la disminución de los rendimientos de los fertilizantes químicos y la menor efectividad de los productos de control químico de plagas, debido a la generación de resistencia de las especies de insectos, hongos y bacteria a estos productos.

Hay en los procesos descritos, determinantes económicas sobre la decisión de los campesinos y campesinas de buscar alternativas sostenibles para reproducir su unidad familiar. Pero también hay un peso bastante importante en elementos de carácter social. Durante la realización del El II Encuentro Continental de Formadoras y Formadores Agroecológicos de Vía Campesina, en julio y agosto de 2011, participaron 160 promotores agroecológicos de 20 países. En este evento se discutieron diversos planteamientos que conforman la base conceptual y práctica de la agroecología.

Las Organizaciones presentes en esa actividad tuvieron como lema: agroecología para alimentar al mundo y enfriar el planeta. Es una sentencia política que atiende problemas nacionales y globales urgentes. Afirman que para disminuir el calentamiento global, su impacto en la agricultura y detener la escalada de hambre, es necesario cambiar el sistema de producción de bienes y servicios dominante, incluida la forma de hacer agricultura.

Esto pasa por el cambio en las políticas públicas globales tanto alimentarias como energéticas, de producción y distribución así como en los patrones de consumo. Para Guatemala la producción agroecológica en manos campesinas puede ser una vía para revertir los niveles de desnutrición crónica infantil que condenan a 1 de cada 2 niños menores de cinco años al subdesarrollo físico y mental. En este sentido la Vía Campesina se propone masificar el uso de prácticas agroecológicas, pero también su comprensión como apuesta política de cambio de sistema. Es evidente en documentos discutidos durante el evento, el grado de solidez del discurso agroecológico en Vía Campesina, pero también es evidente en voz de sus integrantes el reto que supone la práctica

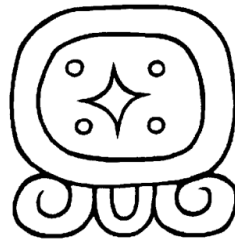
agroecológica en el campo, más aún en un entorno rural en el que las políticas públicas siguen enfocadas bajo paradigmas modernizantes.

El II Encuentro Continental de Formadoras y Formadores Agroecológicos de Vía Campesina centró una buena parte de su esfuerzo en compartir y analizar los elementos culturales que nutren la apuesta agroecológica. Se hizo central el análisis que los aportes que las prácticas agrícolas ancestrales en todo el continente hacen a la nueva agricultura ecológica: desde los sistemas andinos de producción en laderas, los sistemas de uso del agua en toda Mesoamérica y los sistemas de asocio de cultivos, tal es el caso del sistema milpa, y la incorporación de materias orgánicas en los suelos agrícolas.

Un elemento cultural analizado también fue todo el aporte del sistema cosmogónico maya a la agricultura de los pueblos. La concepción del cosmos, el movimiento de los astros, la influencia de las fases lunares, el comportamiento de las plantas y animales y su significación en la espiritualidad maya dan soporte a las agriculturas indígenas de estos territorios. Junto a ello el uso de la palabra y los idiomas propios como transmisores efectivo de conocimientos agrícolas milenarios, base de metodologías modernas como la metodología de Campesino a Campesino.

Cuadro 5 Símbolo de la cosmovisión maya relacionado a conocimientos y prácticas en la agricultura.

Según García et al (2009) Q'anil es uno de los 20 nahuales o signos de los días del calendario Cholq'ij (término maya kaqchikel), el cual está compuesto por 260 días divididos en 13 meses.



Este signo es altamente representativo del concepto de inicio para los pueblos indígenas. Simboliza la semilla, el germen, la creación. Según Felipe Pol, guía espiritual kiché, Q'anil es la estrella de la mañana que antecede la salida del sol, es Venus, pero también es la marca que deja el chuzo cuando se introduce en la tierra, abre un agujero y es movido, por el campesino sembrador, de norte a sur y de este a oeste, con el objetivo de que las semillas de maíz encuentren su espacio en la tierra. Q'anil también apunta a los cuatro puntos cardinales, a los que corresponden colores asociados a las cuatro variedades predominantes de maíz (rojo, negro, amarillo y blanco), que a su vez representan las cuatro variedades de pueblos sobre la tierra.

Q'anil es un símbolo que representa fenómenos en el cielo, pero también en el suelo, principalmente en el inicio del proceso de siembra. En los días marcados bajo este nahual, son días propicios para agradecer a la naturaleza y el cosmos la posibilidad de nuevos ciclos en la siembra. Es un elemento de la cosmovisión maya que guía las prácticas agrícolas indígenas, que junto a cientos de otros elementos van configurando la base cultural que soporta la práctica agrícola de miles de familias campesinas.

Fuente: Elaboración propia

Para la Vía Campesina asumir la agroecología como modelo de producción implica también el reconocer y analizar las relaciones históricas que han modelado los diversos sistemas de producción para entender que la desigualdad en el acceso a los medios de producción ha hecho que se potencialice una forma de producir insostenible social y ecológicamente. Por eso la agroecología para Vía Campesina va de la mano con la

reivindicación de Reformas Agrarias en el Continente. “Es necesario transformar las relaciones de poder entre las clases sociales y del ser humano con la naturaleza”.

Estas concepciones desde los movimientos sociales, están acompañadas de la postura que tienen profesionales, científicos y técnicos en el continente. La Sociedad Científica Latinoamericana de Agroecología aboga por incrementar la enseñanza superior y la investigación en el tema. No niegan la utilidad de las ciencias que nutren los conocimientos de la agricultura convencional sino que plantean su uso bajo un nuevo enfoque: “La agroecología está aportando las bases científicas, metodológicas y técnicas para una nueva revolución agraria a escala mundial.” Altieri y Toledo 2011. Una nueva ciencia que no busque con aplicación del conocimiento la generación de lucro, sino la posibilidad de generar condiciones de vida digna y buen vivir para los grandes contingentes de población hasta ahora excluidos de los beneficios de la ciencia y la tecnología.

Como afirma Yagenova (2005) “las múltiples y diversas luchas libradas por los movimientos sociales hoy en día, demuestran la persistencia de la esperanza en un futuro distinto. Pero esta esperanza no se construye desde la pasividad, sino desde la acción transformadora que se realice en un espacio y tiempo determinados”. La práctica de la agroecología es en sí una acción transformadora, pues pelea espacios de poder al capital y a la forma hegemónica de hacer agricultura. Por un lado al disminuir y eliminar el uso de insumos externos, se aleja del consumo que trata de imponerse desde las transnacionales que producen agroquímicos. Por otro lado al producir para el consumo familiar y local, se compite con el mercado de alimentos dominado también a nivel mundial por multinacionales alimentarias. También es un hecho que la agricultura sustentable le permite a la fuerza de trabajo campesina, evitar la migración forzada a fincas latifundistas, reduciendo entonces la coerción económica de la que se beneficia el capital agroexportador. Son tres ámbitos de disputa de poder que van haciendo que el campesino y la campesina que hace agricultura sustentable se fortalezca paulatinamente y construya en presente y un futuro con dignidad y buen vivir.

2.6 CONCLUSIONES

1. Se describió el estado actual de la agroecología en Guatemala. El desarrollo formal de la agroecología, como práctica, es reciente y se nutre de los procesos organizativos de la segunda mitad del siglo XX alrededor de la agricultura orgánica. La educación superior agrícola representada por la Facultad de Agronomía de la Universidad de San Carlos de Guatemala no tiene hoy en día un decidido enfoque agroecológico. Hay esfuerzos limitados e iniciales por parte de algunos catedráticos y grupos estudiantiles de avanzar en la construcción de la ciencia agroecológica. Las investigaciones realizadas en los procesos de la FAUSAC son aisladas y no responden a líneas estratégicas y definidas de investigación sostenida.
2. Se identificó que en Guatemala existen diversos grupos que trabajan en agroecología o temas relacionados como la agricultura sustentable y agricultura orgánica. Su impulso se concentra en organizaciones de sociedad civil y en redes o coordinaciones de organizaciones, que pueden constituirse en el embrión de un movimiento agroecológico nacional.
3. Se determinaron los principales fundamentos culturales, sociales y políticos que fundamentan la práctica agroecológica en el país. La agroecología es un nuevo enfoque epistemológico de la ciencia agrícola. Sus fundamentos están en la aplicación de principios ecológicos al establecimiento de ecosistemas agrícolas. Surge como crítica a la ciencia agrícola modernizante basada en la maximización de ganancias de la producción contraponiendo un sentido social y ecológico de sustentabilidad en la agricultura.
4. La crisis ambiental materializada en el calentamiento global y la crisis alimentaria mundial, como dos síntomas de una severa crisis del sistema mundial de producción capitalista son eventos que contribuyen a poner en el debate público y académico la necesidad de alternativas en la producción mundial agrícola y que dan espacio para considerar a la agroecología como una de estas alternativas

efectivas. Como afirma la Vía Campesina “La agricultura campesina junto a las semillas campesinas nos da la posibilidad de adaptarnos a los cambios del clima y sostener la alimentación de los pueblos. La diversidad de la semilla nos permite ir evolucionando ante estos cambios. Por eso es que declaramos que la agroecología puede alimentar al mundo y enfriar el planeta.”

5. Los países del sur económico, excluidos de lo que en el norte se denomina desarrollo, son los reservorios de conocimientos y prácticas ancestrales que hoy son base de estudio para el desarrollo de la agroecología como ciencia. Y es en estos sectores, generalmente campesino e indígenas, en dónde la práctica agroecológica actual puede potenciarse con mayor facilidad.
6. La institucionalidad pública actualmente no prioriza la acción de las políticas públicas de desarrollo rural en la economía campesina. La Comisión Nacional de Agricultura Ecológica coordinada desde el MAGA tiene una orientación regulatoria de los procedimientos para la exportación orgánica a mercados de Estados Unidos y Europa. Una visión exógena negando la potencialidad de la agroecología como proceso endógeno.
7. Para las organizaciones sociales y campesinas la agroecología es una apuesta productiva y política. Se unifica con reivindicaciones como la soberanía alimentaria y la reforma agraria. Sus propuestas son herederas de los conocimientos ancestrales de cultivo, las luchas sociales por democratizar al país y de los procesos agroecológicos del siglo pasado.
8. Los datos del Ministerio de Agricultura establecen que hay alrededor de nueve mil productores orgánicos, sin embargo es un hecho que existe sub registro, pues los contabilizados son aquellos productores cuyos productos están destinados para la exportación dejando fuera de las estadísticas una gran cantidad de productores ecológicos que producen para el autoconsumo y el consumo interno.

9. La agroecología como práctica de la agricultura es un espacio de disputa de poder al capital y la visión hegemónica de la agricultura. Se pelea por autonomía productiva y laboral, por espacios de mercado y por espacios de consumo.

2.7 RECOMENDACIONES

1. Al interior de la Facultad de Agronomía de la Universidad de San Carlos debe incrementarse el debate epistemológico de la pertinencia de seguir haciendo ciencia y enseñando técnica sobre la base de la agricultura convencional de cara al daño ambiental y la poca pertinencia social que se han hecho evidentes. Más de 60 años de vida orgánica de la FAUSAC nos deben permitir hacer ese análisis profundo de la oportunidad que significa abrazar a la agroecología como paradigma de agricultura. Significaría para la Facultad ser pionera en la educación superior de esta revolución agroecológica que se viene gestando desde abajo. La estrategia deber ir en la vía de establecer la carrera de Ingeniería Agroecológica, para luego transitar hacia una Facultad de Agroecología
2. En este intento la población profesional que egrese de la Facultad no debe responder solamente a la oferta del mercado laboral dominante sino a criterios de sostenibilidad de la vida y democratización en el uso, beneficio y conservación de los recursos naturales.
3. Para ello la academia, más que nunca, debe retomar su vinculación con el campo guatemalteco y particularmente las comunidades y población campesina de la cual puede aprender y a la cual puede enseñar en un proceso de construcción dialéctico y horizontal de construcción de conocimientos. Establecer un efectivo y sostenido diálogo de saberes.
4. La Facultad debe establecer de manera prioritaria líneas de investigación en agroecología, soberanía alimentaria y sustentabilidad en el manejo de los recursos naturales.
5. Este nuevo enfoque en la formación de profesionales deberá ser extendida a los centro regionales de la Universidad de San Carlos, mismo que por la cercanía a los

territorios rurales pueden ser el enlace necesario y efectivo con las comunidades y población campesina.

6. Esto propiciará que el personal de la institucionalidad pública y privada que interviene en la agricultura tenga otra visión de su participación en los procesos de desarrollo. En particular permitirá que, tanto el diseño como la ejecución de las políticas públicas, sean sustentables social y ambientalmente.
7. La institucionalidad pública relacionada con la agricultura y los recursos naturales debe aprovechar el paraguas que significa la aprobación del Plan para Activar y Adecuar la Política Nacional de Desarrollo Rural Integral. Esta ventana se abre también para los sectores sociales que apuestan por la agroecología, siendo necesario explorar hasta donde las condiciones políticas imperantes permiten el avance del tema en la política pública.
8. En este sentido, el trabajo de organizaciones como las aglutinadas en Vía Campesina debe fortalecerse y trascender del discurso a la práctica. Sólo la sociedad fortalecida puede hacer que el tema avance a nivel de la política pública.

2.8 BIBLIOGRAFIA

1. Altieri, M. 1999. Agroecología: bases científicas para una agricultura sustentable. Montevideo, Uruguay, Nordan-Comunidad. 338 p.
2. _____. 1992. Biodiversidad, agroecología y manejo de plagas. Berkeley, California, US, Universidad de California / CETAL Ediciones. 162 p.
3. _____. 2005. Agroecología, bases científicas para una agricultura sustentable. 4 ed. Montevideo, Uruguay, Norman-Comunidad. 325 p.
4. _____.; Nicholls, C. 2006. Agroecología: teoría y práctica para una agricultura sustentable. México, PNUMA. 310 p.
5. Altieri, M; Nicholls, C. 2012. Agroecología: única esperanza para la soberanía alimentaria y la resiliencia socioecológica (en línea). Costa Rica, SOCLA. 21 p. Consultado 20 nov 2012. Disponible en <http://rio20.net/propuestas/agroecologia-unica-esperanza-para-la-soberania-alimentaria-y-la-resiliencia-socioecologica>
6. Altieri, M; Toledo, V. 2011. La revolución agroecológica en Latinoamérica. Costa Rica, SOCLA. 34 p.
7. BANGUAT (Banco de Guatemala, GT). 2011. Cuentas nacionales (en línea). Guatemala. Consultado 9 mar 2011. Disponible en <http://www.banguat.gob.gt/inc/main.asp?id=1773&aud=1&lang=1>
8. Bartra, A. 2010. De milpas, mujeres y otros mitotes. En la Jornada del Campo no. 31: 22-23.
9. Chippe, M. 1995. Ongs, estado, y agricultura sustentable: el caso uruguayo: ponencia preparada para el XX congreso de la Asociación Latino Americana de Sociología, 2 al 6 de Octubre de 1995, UNAM, México (en línea). México. Consultado 20 jun 2011. Disponible en http://www.academia.edu/454587/ONGs_ESTADO_Y_AGRICULTURA_SUSTENTABLE_EL_CASO_URUGUAYO
10. CNOC (Coordinadora Nacional de Organizaciones Campesinas, GT). 2005. Desarrollo alternativo de la agricultura indígena y campesina. Guatemala. 86 p.
11. CONGCOOP (Coordinación de ONG y Cooperativas, GT). 2008a. Directorio de ONG's en Guatemala. Guatemala. 463 p.
12. _____. 2008b. Ixim-maíz: ¿vida o ficción? Guatemala. Revista Territorios no. 3:19-102.
13. FAO, IT. 2007. La milpa del siglo XXI: guía metodológica. Guatemala. 75 p.
14. Gauster, S; Sigüenza, P. 2008. El impacto de los altos precios de los commodities: Guatemala. Guatemala, IDEAR / CONGCOOP. 40 p.
15. Helvetas, GT. 1991. Memoria I taller nacional de agricultura orgánica: definición, retos y perspectivas. Chimaltenango, Guatemala. 24 p.

16. Holt Himénez, E. 2008. Campesino a campesino: voces de Latinoamérica movimiento campesino a campesino para la agricultura sustentable. Managua, Nicaragua, SIMAS. 294 p.
17. INE (Instituto Nacional de Estadística, GT). 2011. Encuesta nacional de condiciones de vida –ENCOVI- (en línea). Guatemala. Consultado 5 mar 2012. Disponible en <http://www.ine.gob.gt/np/encovi/encovi2011.htm>
18. _____. 2003. Censo nacional agropecuario (en línea). Guatemala. Consultado 22 feb 2012. Disponible en <http://www.ine.gob.gt/np/agropecuario/index.htm>
19. _____. 2006. Encuesta nacional de condiciones de vida –ENCOVI- (en línea). Guatemala. Consultado 5 mar 2012. Disponible en <http://www.ine.gob.gt/np/encovi/encovi2006.htm>
20. MAGA (Ministerio de Agricultura, Ganadería y Alimentación, GT). 2012. Programa de agricultura familiar para el fortalecimiento de la economía campesina. Guatemala. 22 p.
21. Morales, J. 2011. La agroecología y las alternativas ante la crisis mundial (en línea). Opinión en La Jornada, México, set. 6. Consultado 18 mayo 2012. Disponible en <http://archivo.lajornadajalisco.com.mx/2011/09/06/index.php?section=opinion&article=006a1pol>
22. ONU, US. 2010a. Informe del relator especial para el derecho a la alimentación, 20 de diciembre de 2010. Consultado 01 nov 2012. Disponible en <http://www.agroeco.org/socla/pdfs/informe-UN-agroecologia.pdf>
23. _____. 2010b. Objetivos de desarrollo del milenio, informe 2010 (en línea). US. Consultado 1 nov 2012. Disponible en http://www.un.org/spanish/millenniumgoals/pdf/MDG_Report_2010_SP.pdf#page=13
24. Sigüenza, P. 2010. Coordinador: nuestro maíz, nuestro futuro; estudios para la reactivación de la producción de maíz en Guatemala. Guatemala, IDEAR / CONGCOOP. 197 p.
25. Taller Nacional de Agricultura Orgánica: definiciones, retos y perspectivas (1, 1991, Chimaltenango, GT). 1991. Memorias. Chimaltenango, Guatemala. 35 p.
26. Yagenova, SV (comp.). 2005. Guatemala: aproximación a los movimientos del año 2005; observatorio de movimientos, demandas y acción colectiva. Guatemala, FLACSO. 232 p.

CAPÍTULO III

SERVICIOS REALIZADOS PARA FORTALECER LA ESTRATEGIA DE TRABAJO DEL COMITÉ DE UNIDAD CAMPESINA

3.1 PRESENTACIÓN

El CUC es una organización campesina, de indígenas y ladinos pobres, que trabaja por el desarrollo rural integral con equidad de etnia y género. Da atención, asesoría jurídica y política a sus miembros, para la resolución de conflictos de tierras, laborales y sociales. En los últimos años, ha incorporado la asistencia técnica como uno de los servicios que brinda a sus asociados.

En el marco del Ejercicio Profesional Supervisado, el diagnóstico de la situación actual de los temas: conflictividad agraria y agroecología como componentes de la estrategia de trabajo del Comité de Unidad Campesina presentó la necesidad de realizar dos proyectos de servicios a la organización. A partir de las entrevistas y revisión documental se definió que dentro del trabajo de la práctica supervisada debía trabajar en el marco de dos ejes estratégicos del CUC, el de acceso, uso, tenencia y respeto a la madre tierra y el eje de desarrollo comunitario y productivo. En el primero, el tema definido es el de conflictividad agraria y en el segundo el tema que se trabajó es la agroecología.

Los servicios realizados fueron: 1) La elaboración de un documento de difusión de información y material educativo referido a la conflictividad agraria actual en el país; 2) la Sistematización y Memoria del Segundo Encuentro de Formadores y Formadoras en Agroecología de la Vía Campesina.

3.2 SERVICIO 1. ELABORACIÓN DE UN DOCUMENTO DE DIFUSIÓN DE INFORMACIÓN Y MATERIAL EDUCATIVO REGERIDO A LA CONFLICTIVIDAD AGRARIA ACTUAL EN EL PAÍS

3.2.1 OBJETIVO

- Elaborar, diseñar e imprimir un documento de difusión de información sobre el tema de conflictividad agraria, partiendo de las memorias de los Encuentros Campesinos sobre Conflictividad Agraria realizados entre 2010 y 2011 por diversas organizaciones sociales y campesinas del país.

3.2.2 METODOLOGÍA

Para el caso del material para la difusión de información, del objetivo 1, se siguieron las siguientes etapas:

1. Se definió, junto a integrantes del Comité de Unidad Campesina CUC y en consulta con el Colectivo de Estudios Rurales IXIM, entidad de investigación social, que la población meta del material a elaborar era población campesina con pocos estudios formales, población urbana con poco o ningún conocimiento del tema de conflictividad y la realidad agraria. En este sentido se tomó la decisión de generar un documento que con el uso de imágenes y relativamente poco texto transmitiera los mensajes más importantes provenientes de los encuentros campesinos sobre conflictividad agraria realizados entre 2010 y 2011 por diversas organizaciones campesinas y sociales. Se planteó que el formato a trabajar sería una historia campesina contada a través de una fotonovela.
2. Una vez definida la forma del documento, se procedió a ubicar en las memorias de los encuentros campesinos sobre el tema, los elementos coincidentes y reiterativos que reflejaban los principales problemas en el agro guatemalteco generadores de conflicto, así como las propuestas que los participantes en el encuentro discutieron para ir enfrentando estos fenómenos.
3. Con los contenidos seleccionados se procedió a imaginar una historia, que narrara los diversos problemas que generan conflictividad agraria. De tal forma que se escribió un guión de fotonovela, con escenarios, diálogos y personajes campesinos.

4. Se elaboró la propuesta gráfica a partir del guión, con dibujos que representaban cada una de las fotografías a tomar.
5. Con la guía gráfica se ubicó a los actores y actrices para representar a los personajes. A través del trabajo que realiza el Colectivo de Estudios Rurales Ixim con poblaciones urbanas y rurales, se logró el involucramientos de grupos sociales que colaboraron de manera voluntaria y gratuita en el trabajo fotográfico. Luego de cinco sesiones de fotografía se tuvo el total de fotos que hacen parte de la fotonovela.
6. Con el apoyo del Colectivo de Estudios Rurales Ixim, se diseño el esquema final y se diagramó la fotonovela.

3.2.3 RESULTADOS

MANUEL & LUCÍA

Sin Lucha no hay Libertad



una historia de unidad y lucha, por la tierra, la vida y el amor



IXIM
Colectivo de Estudios Rurales

manuel & Lucía

Sin Lucha no hay Libertad



una historia de unidad y lucha, por la tierra, la vida y el amor


IXIMI
Colectivo de Estudios Rurales

Esta es una producción del Colectivo de Estudios Rurales Ixim. Se permite y promueve su reproducción con fines de formación, sensibilización y apoyo organizativo.



¿cómo aprovechar este documento?

Los cuadros de texto contienen información histórica y estadística importante que puede servirle de referencia en el futuro.

Se recomienda compartir su lectura con familia, vecinos, amigos y amigas; en la escuela, trabajo, iglesia y comunidad. Una vez utilizada préstelo o regálole, así llegará a más gente.

¡Disfrute de su fotonovela!

-  **Mediación, contenido y quién:**
Colectivo de Estudios Rurales Ixim
-  **Fotografía:**
Estephany Arreaga y Pablo Sigüenza Ramírez
-  **Diseño Gráfico y diagramación:**
Estephany Arreaga
-  **Planificación Fotográfica:**
Iconoclasta Producciones (Vanessa Ramos & Juan Calles)
-  **Coordinación de la edición:**
Pablo Sigüenza Ramírez
-  **Gracias a la revisión y comentarios de:**
Irma Violeta Hernández, Rocio García, Maya Cú
Kimi de León, Raquel Vásquez, Vanessa Ramos y
Flor Castañeda



<http://www.cerixim.org>

 maiz@cerixim.org

 Cer Ixim

Con el apoyo de: **VETERINARIOS
SIN FRONTERAS**

"Esta publicación ha sido realizada con el apoyo financiero de **Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID)**, con cargo al convenio 10-C01-075. El contenido de dicha publicación es responsabilidad exclusiva del Colectivo de Estudios Rurales-Ixim (CER-ixim) y no refleja necesariamente la opinión de la AECID."



UNA TARDE DE INVIERNO SE REUNIERON EN EL PARQUE CENTRAL, UN GRUPO DE JÓVENES, PATOJOS Y PATOJAS, QUE TIENEN ALGO EN COMÚN: LLEGARON HACE UN TIEMPO A VIVIR A LA CAPITAL, TODOS VIVÍAN ANTES EN EL CAMPO. ASÍ COMIENZA LA HISTORIA DE MANUEL Y LUCÍA



sin LUCHA no hay LIBERTAD

3



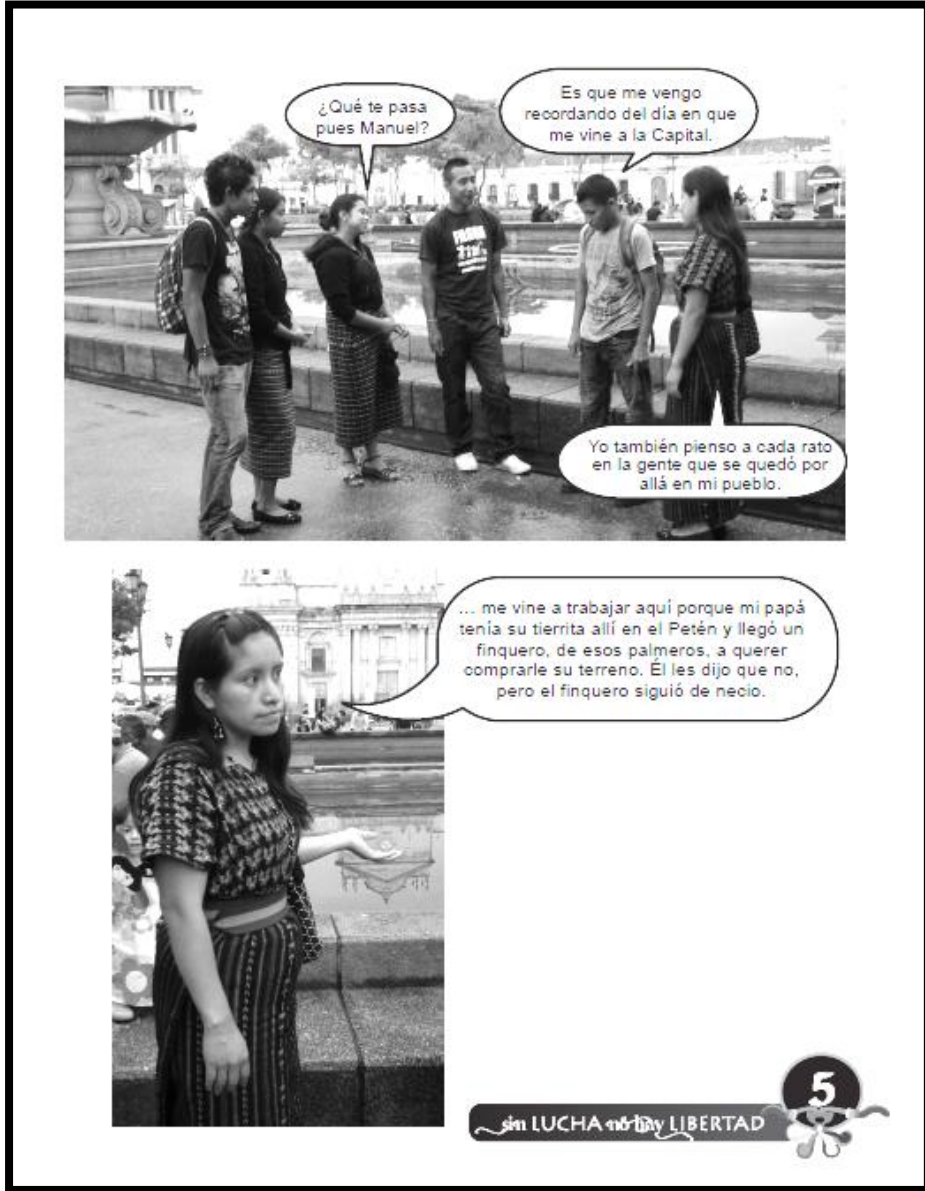


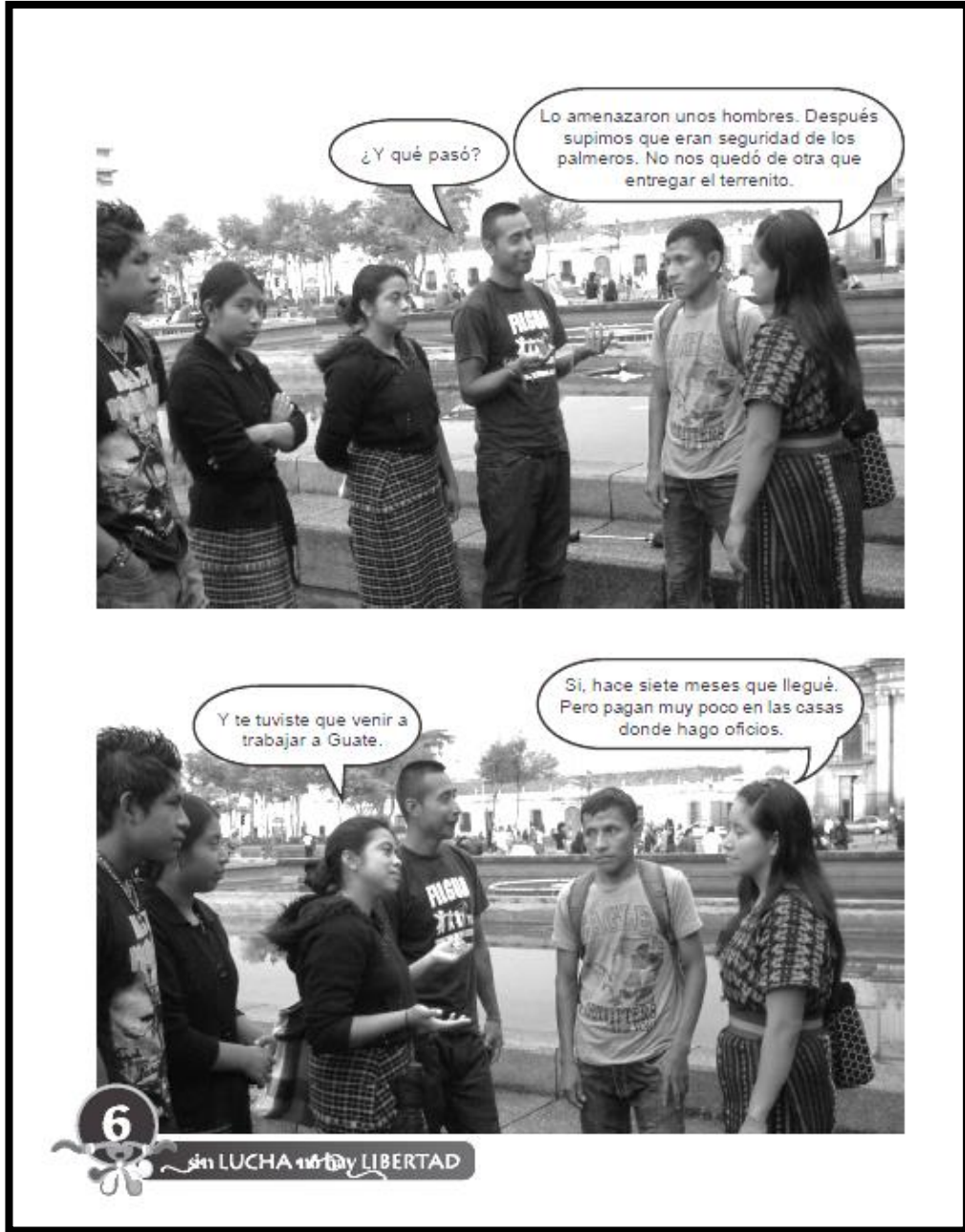
¡¡Hola Juan!!, ya vinieron tarde ustedes. Y yo como muda aquí parada.

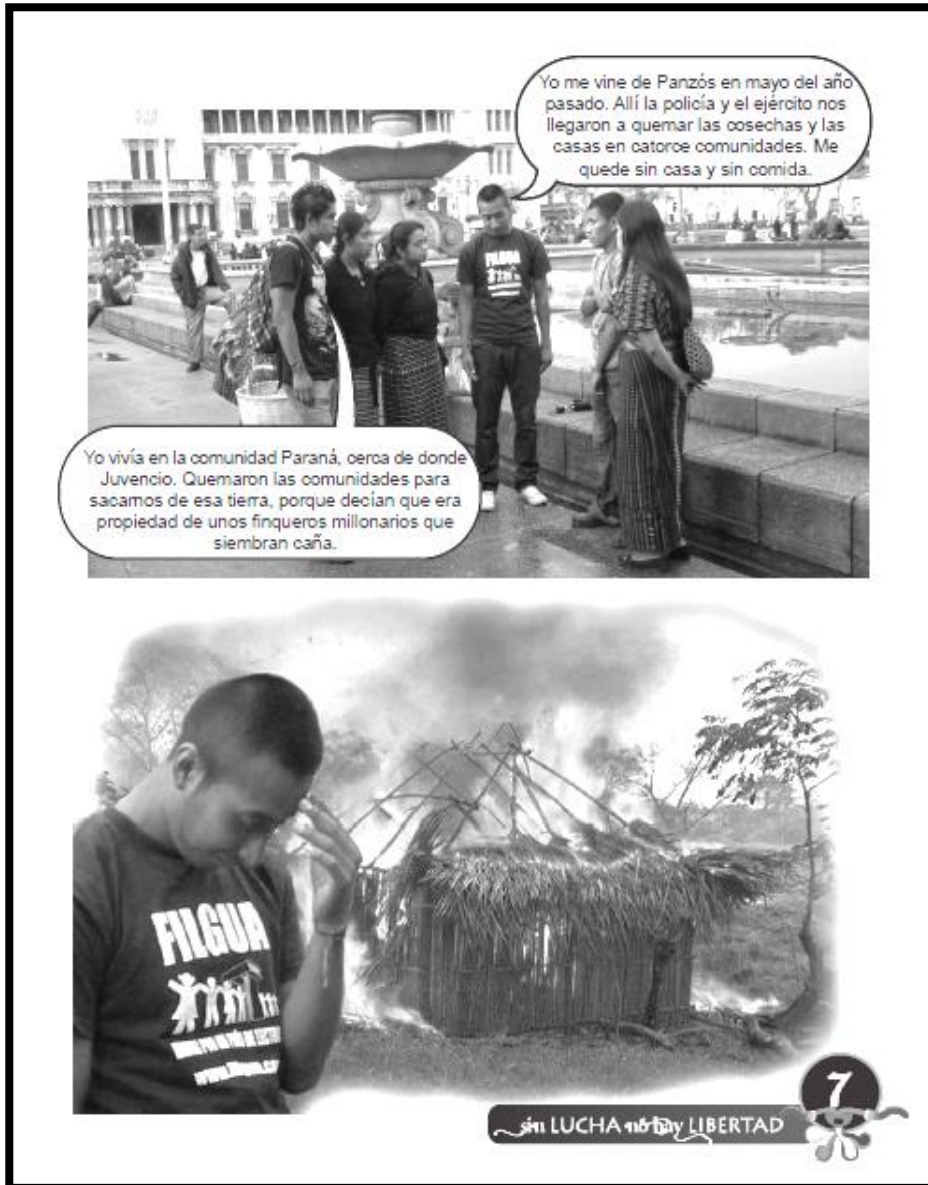


Es que el Manuel viene caminando muy lento, como triste viene. Y yo ya quería verte. Pero ya que llegué regalame una sonrisita.

4
sin LUCHA no hay LIBERTAD









ANTES DE SEGUIR LA PLÁTICA, BUSCAN UNA RICA GRANIZADA,...



8

sin LUCHA no hay LIBERTAD

DESALOJOS Y SITUACIÓN EN EL VALLE DEL POLOCHIC

En marzo del año 2011 fueron desalojadas con violencia 14 comunidades campesinas ubicadas en lo que se conoce como Valle del Polochic, en Alta Verapaz. Eran 800 familias que vivían desde años anteriores en esa región, trabajando para fincas ganaderas y agrícolas. Muchas familias reclamaban sus prestaciones laborales por años de trabajo y reclamaban tierra para producir sus alimentos. Hace como 10 años los viejos finqueros empezaron a vender sus propiedades a una sola empresa para la producción de caña de azúcar, el ingenio Chabil Utzaj.

Ante la necesidad de producir alimentos y reclamando derechos históricos sobre esas tierras las comunidades habían sembrado con maíz y otros cultivos los lugares cercanos a sus aldeas. Sin respetar ningún derecho humano, el ejército, la policía y seguridad privada del nuevo finquero, destruyeron las casas y quemaron las cosechas de estas 14 comunidades. La empresa culpable de estos desalojos es el ingenio Chabil Utzaj, de la familia Widmann aliada con la familia Pelas de Nicaragua. En esta acción violenta quedó demostrado que el gobierno de Guatemala favorece los negocios de los grandes empresarios en contra de las comunidades indígenas y campesinas. Luego de los desalojos las familias fueron desplazadas, unas viven cerca en aldeas vecinas o en la orilla de la carretera.

Estos desalojos dejan claro que los derechos a la vida, al trabajo digno y a la alimentación no le importan a los gobernantes. Como dicen en la universidad el gobierno le sirve a los capitalistas y traiciona al pueblo.

La tierra en Guatemala está acumulada en pocas manos, por despojos históricos. Esa desigualdad en el acceso a la tierra es la causa principal de muchos males de Guatemala: pobreza, desnutrición, falta de acceso a servicios de salud y educación, etc.



sin LUCHA no hay LIBERTAD

9



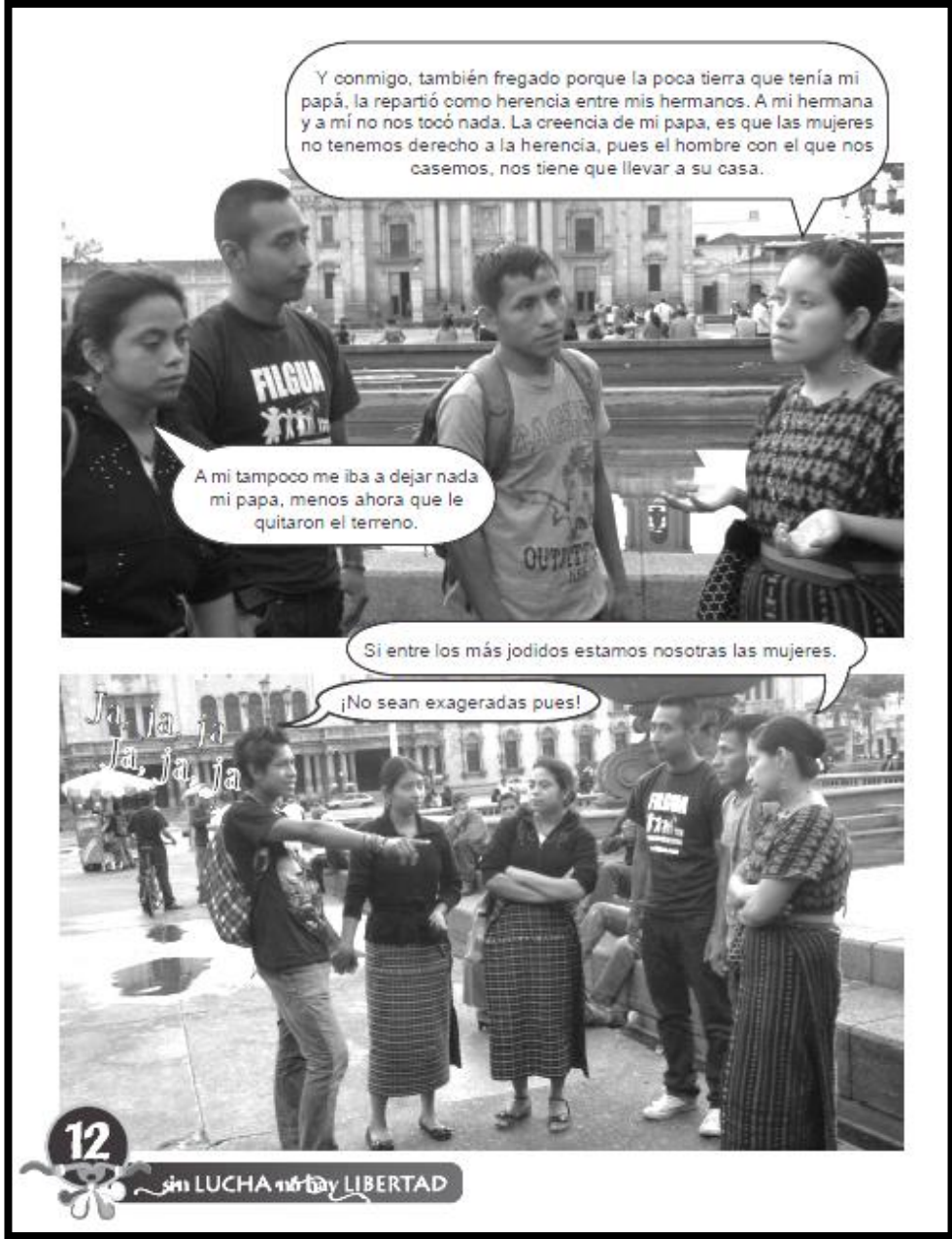
MINERÍA

En todos los departamentos del país hay autorizadas, por el gobierno, licencias de reconocimiento, exploración y explotación minera. La minería y las empresas mineras son una de las mayores amenazas para los territorios indígenas y campesinos. Es cierto que hace muchos años hay trabajo de minas en Guatemala, pero ahora son cada vez más grandes los proyectos extractivos que se llevan a cabo y son los que más afectan nuestros territorios y formas de vida. Los efectos que actividades mineras han provocado en otros países son graves: contaminación de las fuentes de agua (ríos, nacimientos, lagos), enfermedades de la piel y otras como deforestación, destrucción del entorno, deterioro de viviendas, divisiones en las comunidades. Estos hechos también se ven ya en Guatemala: la destrucción de montañas, cerros y bosques completos.

En San Marcos, la mina Marlin está llevándose millones de quetzales de oro y plata, desgastando la montaña y generando problemas en las comunidades de San Miguel Ixtahuacán y Sipacá. La Corte Interamericana de Derechos Humanos ordenó que la mina Marlin, frenara la extracción por solicitud de las comunidades aledañas. La denuncia internacional contra la mina consiste en señalar los perjuicios al ambiente y salud de las comunidades cercanas a la mina. El Estado no ha respetado esa sentencia de la CIDH.

Mientras tanto en todo el país la organización comunitaria y la resistencia de los pueblos ha realizado 60 consultas comunitarias en las que la gente ha dicho que no quiere minería en sus territorios. Esta voz de la gente indígena, mestiza, campesina y trabajadora de estos 60 municipios es clara: 700 mil personas hemos dicho que no queremos que se siga destruyendo la Madre Tierra con la minería. Las actividades de acumulación de capital para los ricos, son absolutamente incompatibles con la conservación de la vida en el planeta. Debemos organizarnos para defender nuestros derechos en los territorios que habitamos y proteger a la Madre Naturaleza. La minería mata. No más minería en nuestros territorios.





¡A puchis!, si lo que decimos es cierto, lo que pasa es que no les gusta a ustedes aceptar esta palabra que es verdad. Encima de todo lo que hacen los finqueros y los de las empresas, nosotras tenemos que soportar muchas veces la violencia de ustedes mismos, de nuestros propios compañeros que quieren que sólo cocinemos y que no opinemos



ACCESO A LA PROPIEDAD AGRARIA DE LAS MUJERES

Las leyes en Guatemala hablan de la igualdad entre todos los guatemaltecos. Sin embargo cuando hablamos de acceso y tenencia de la tierra, eso no se cumple, no es verdad. Los grandes finqueros terratenientes tienen muchísima tierra mientras que la mayoría de campesinos y campesinas tienen muy poca tierra. El poco terreno de los campesinos, no les alcanza ni para sembrar todo el alimento que necesitan en el año, mucho menos producir suficiente producto para el mercado. Por ello existen problemas de pobreza, desnutrición, desempleo y tristeza en el campo. Es una desigualdad innegable entre finqueros y campesinos; esta desigualdad solo cambiará en la medida que las comunidades campesinas se organicen y luchen por la tierra.

Pero también la desigualdad en Guatemala se da entre hombre y mujeres. En el país, de cada 100 propietarios de tierra, sólo 8 son mujeres. Las mujeres son la mitad de la población, pero su acceso, tenencia y decisión sobre el uso de la tierra y el beneficio que se obtiene de su trabajo es muy débil, casi inexistente. Esto demuestra una gran desigualdad en el acceso a la tierra para mujeres.

Lo que dicen los hombres es que la propiedad del hombre es familiar. Eso puede ser cierto, pero muchas veces las mujeres no pueden decidir qué cultivos tener en la parcela o qué hacer con el dinero de la cosecha. Está demostrado que cuando las mujeres tienen mayor participación o son las encargadas de la unidad productiva, los resultados para la familia pueden ser mejores por las capacidades administrativas y de protección familiar de las mujeres. En este caso no se debe pensar en que es una lucha entre hombres y mujeres, pero si es necesario que los padres, esposos, hermanos, familiares vayan comprendiendo en la importancia de las decisiones compartidas, de compartir el trabajo productivo y reproductivo, del derecho a la herencia que también tienen las mujeres, del derecho al acceso individual a la tierra que tiene una mujer aunque tenga esposo. Las organizaciones campesinas mixtas podemos ayudar en este camino y es seguro que si hacemos nuestra la reivindicación de las mujeres, tendremos organizaciones más fortalecidas. La tierra para las mujeres también es un derecho que debemos exigir.

sin LUCHA no hay LIBERTAD

13





Pues yo vivía en la Costa Sur y desde niño trabajé cortando caña de azúcar.

Ay sí, mi familia iba todos los años a la zafra. Siempre regresábamos más cansados, con el corazón triste y de todos modos sin pisto. Encima de todo a Ni a mi mamá ni a nosotros nos pagaban.

Ese trabajo es muy cansado. Te chupa los huesos muy rápido como cuando uno se chupa el jugo de la caña ó un mango. Te deja todo seco y triste.



Hasta hace dos años que dejé de cortar caña. ¡Nos seguían pagando menos de 25 quetzales al día!

¡Púchica ! ; Lo mismo pagan ahorita por día los cañeros del Polochic !

CONFLICTOS EN ÁREAS PROTEGIDAS

La ley de Áreas Protegidas en 1989 crea el Sistema Guatemalteco de Áreas Protegidas y el Consejo Nacional de Areas Protegidas. En la práctica esta ley se ha constituido en otra estrategia y metodología de planificación y ordenamiento territorial desde el Estado, creando nuevas áreas protegidas que aumentan en número y cobertura territorial. Actualmente se contabilizan 305 áreas protegidas ocupando cerca del 33% del territorio nacional.

Si bien se entiende que las áreas protegidas tienen importantes funciones ecológicas hay que resaltar que la preocupación de conservar surge de la preocupación por mantener parches de bosque de lo que la sociedad capitalista y neoliberal ha destruido en su equivocado proceso de avance, desarrollo o progreso.

Los planes, programas, proyectos, normas y reglas con que se manejan las áreas protegidas, con frecuencia no toman en cuenta las formas de conservación que las comunidades han mantenido por generaciones y de acuerdo a sus culturas. Se entienden como formas impuestas de conservar la naturaleza y vivir la vida. Para las comunidades indígenas y/o campesinas, las áreas se han mantenido en un buen estado de conservación porque el bosque lejos de ser "intocado" es un cultivo indígena y/o campesino para el cual hay normas propias de uso, manejo y control.

Las comunidades indígenas y/o campesinas no se oponen a la conservación, pues ellos mismos la han promovido y logrado. Lo que no están dispuestos a aceptar es que los límites y reglamentos sean impuestos y los hagan sentir encerrados. Hay personas que han sido perseguidas o metidas a la cárcel por las actividades de subsistencia, cultivo y cuidado del bosque que realizaban de acuerdo a sus normas culturales para conservar.

Por si fuera poco las comunidades se han dado cuenta ya que muchos megaproyectos son "sospechosamente coincidentes" con la declaratoria de área protegida. Es decir, primero declaran áreas para conservarlas y luego autorizan que ahí dentro hayan megaproyectos de petróleo, gas, turismo a gran escala, etc.

Las áreas protegidas deben ser administradas por las comunidades que las conocen y las han conservado por generaciones. El reto está en que las organizaciones conservacionistas tanto gubernamentales como no gubernamentales comprendan que los criterios de las comunidades indígenas y/o campesinas han sido y siguen siendo fundamentales en el cuidado de la tierra, el agua, el bosque y los animales y que las actividades de acumulación de capital son absolutamente incompatibles con la conservación de la vida en el planeta.

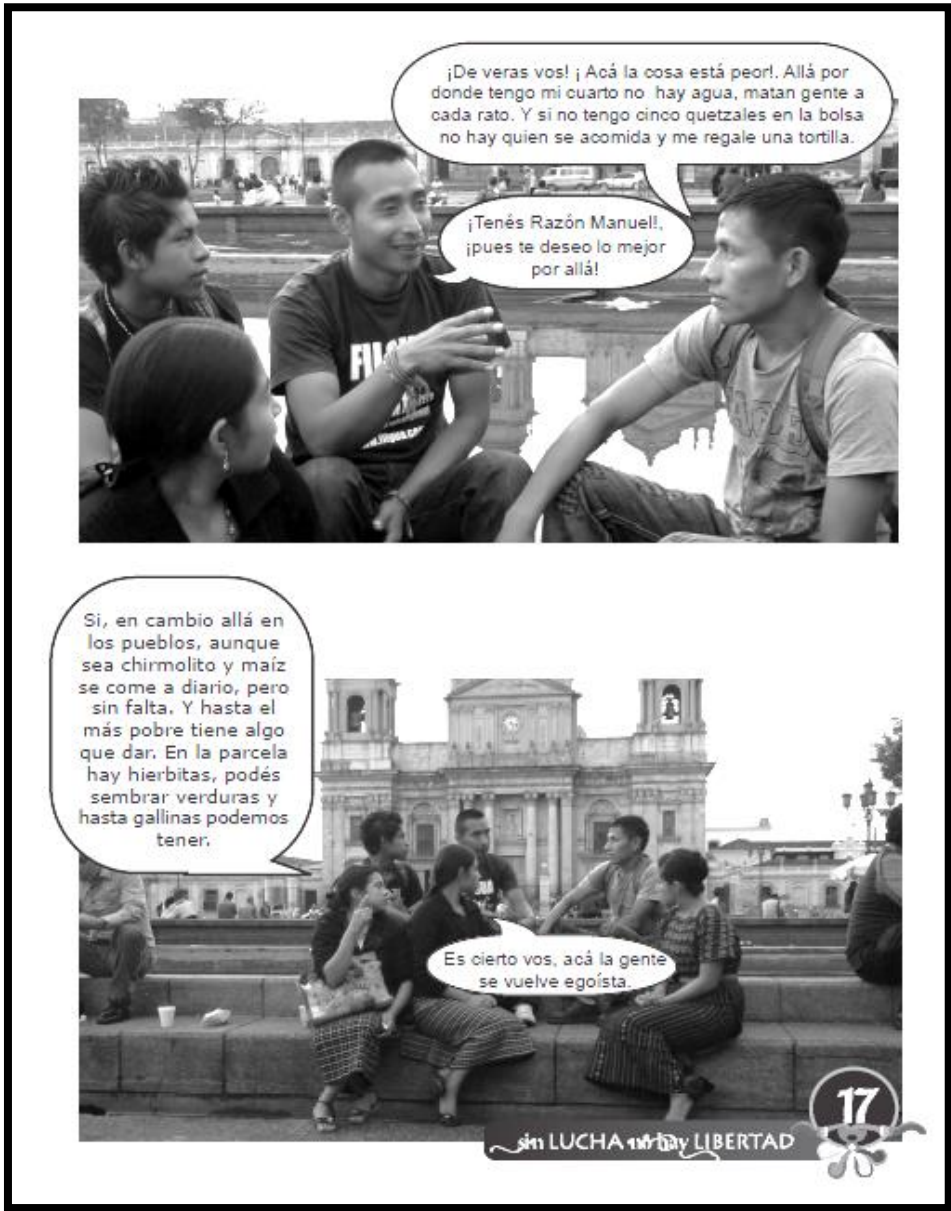


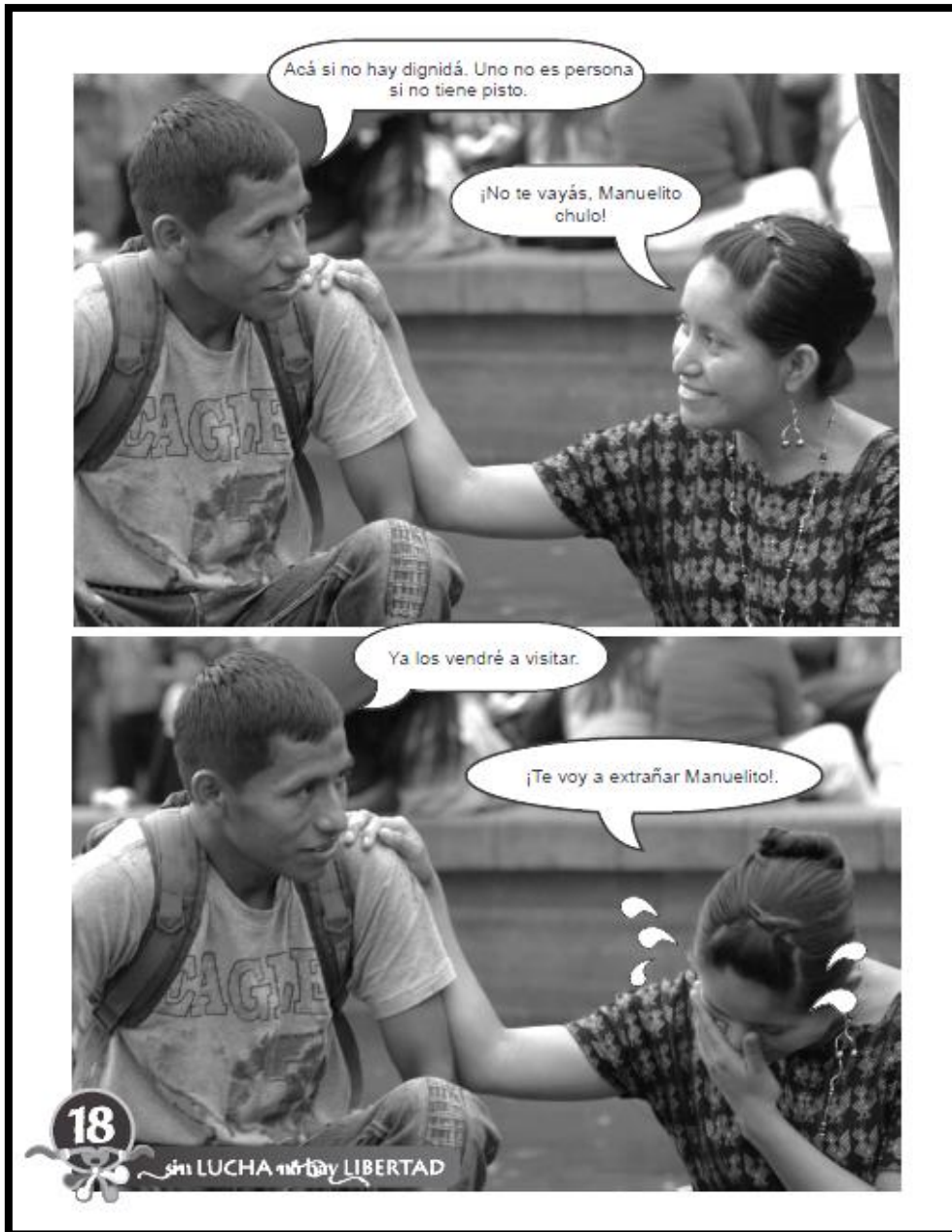
sin LUCHA no hay LIBERTAD

15









MANUEL HA DEJADO A SUS AMIGOS EN LA CIUDAD Y EMPIEZA EL CAMINO DE REGRESO A SU PUEBLO.



sin LUCHA no hay LIBERTAD



MANUEL VA LLEGANDO A SU PUEBLO DESPUÉS DE 3 AÑOS



20



sin LUCHA no hay LIBERTAD



~ sin LUCHA no hay LIBERTAD

21

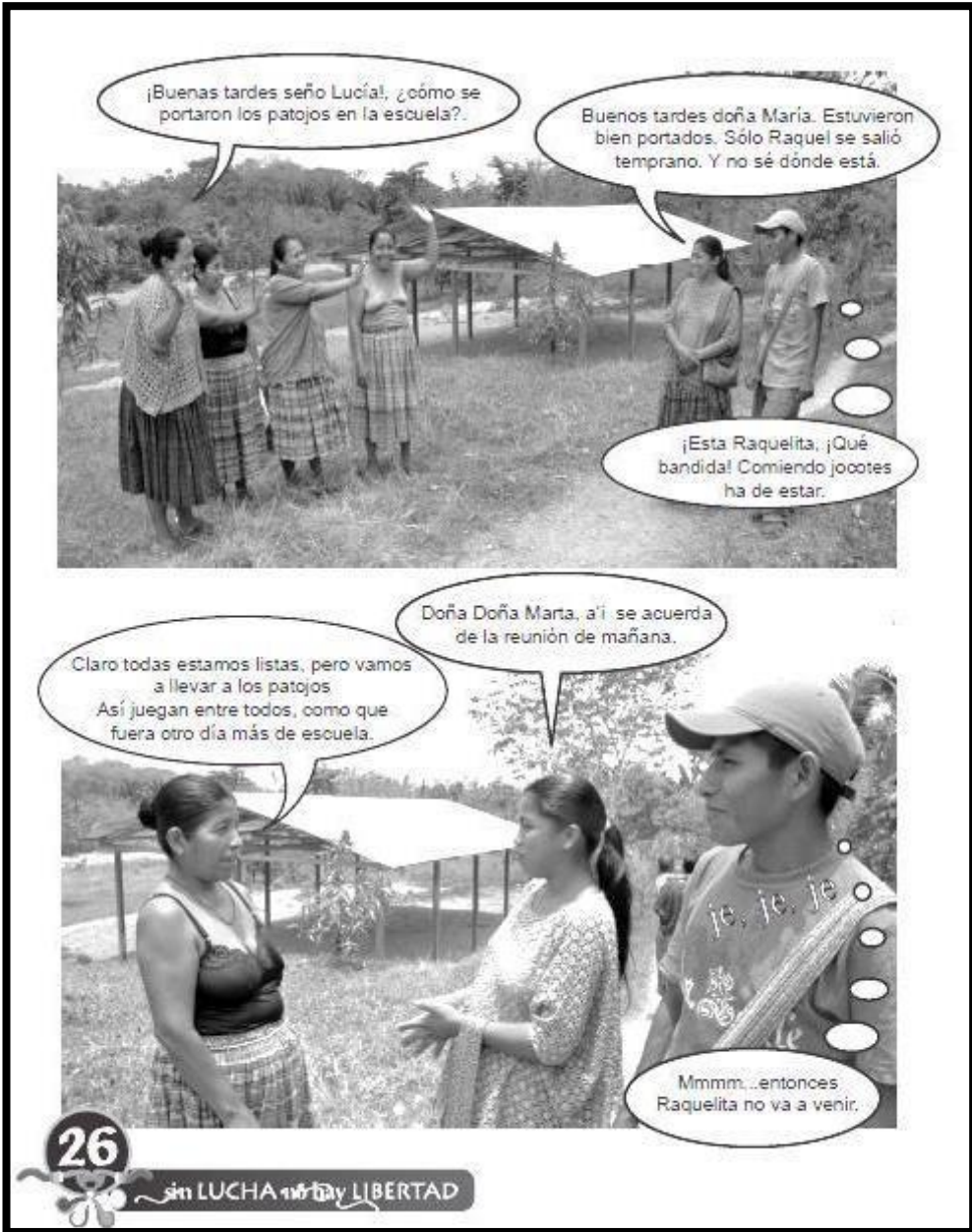












Lástima que los hombres no colaboren con nosotras las mujeres en el cuidado de los hijos, pues nosotras también trabajamos en la casa y más que ellos!, nos levantamos más temprano y nos acostamos más tarde...



Si doña Mary, pero eso poco a poco irá cambiando. Ellos nos quieren y deben entender.

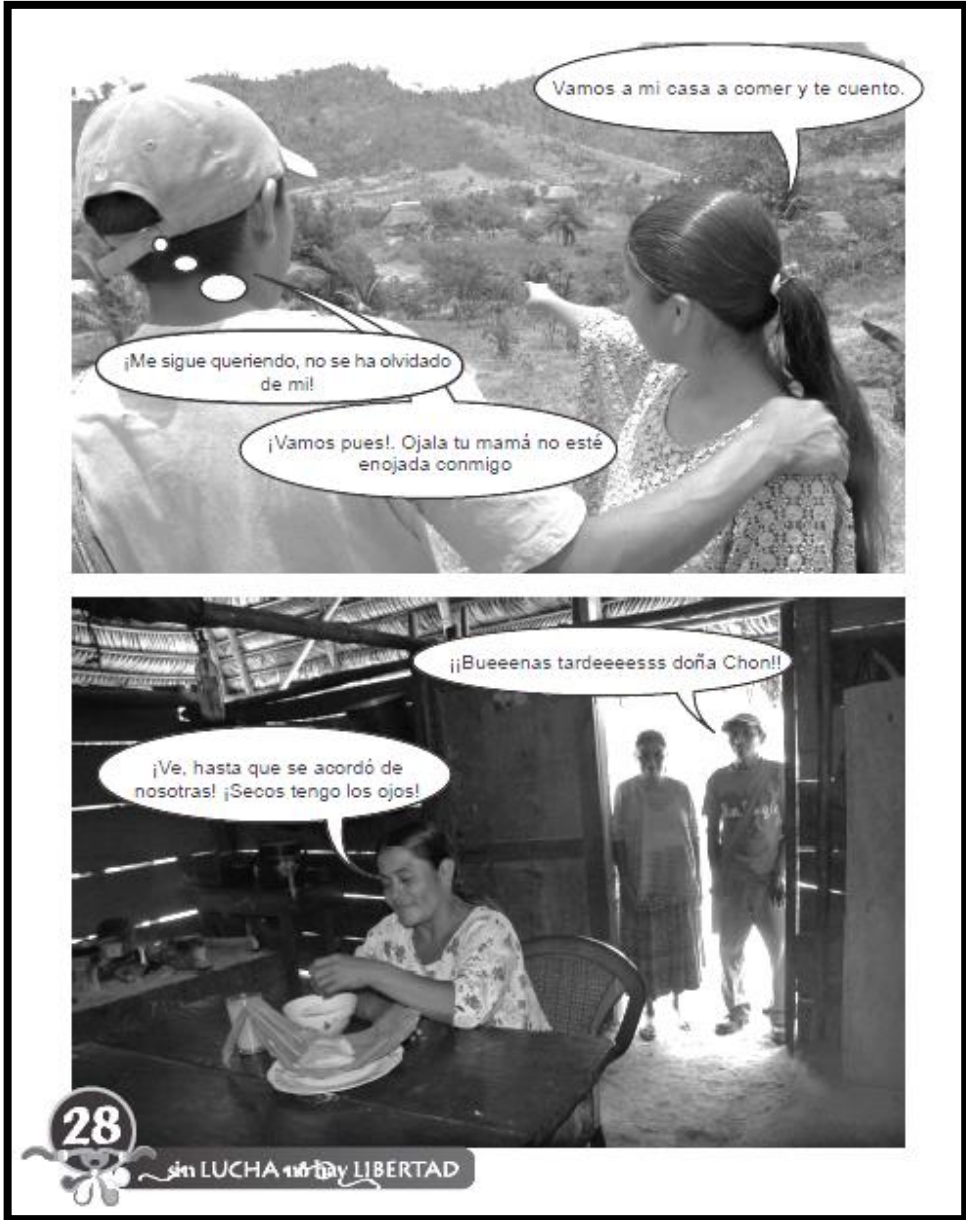
¡¡¡Bueno pueees, hasta mañana!!!
¡¡¡que les vaya bien!!.

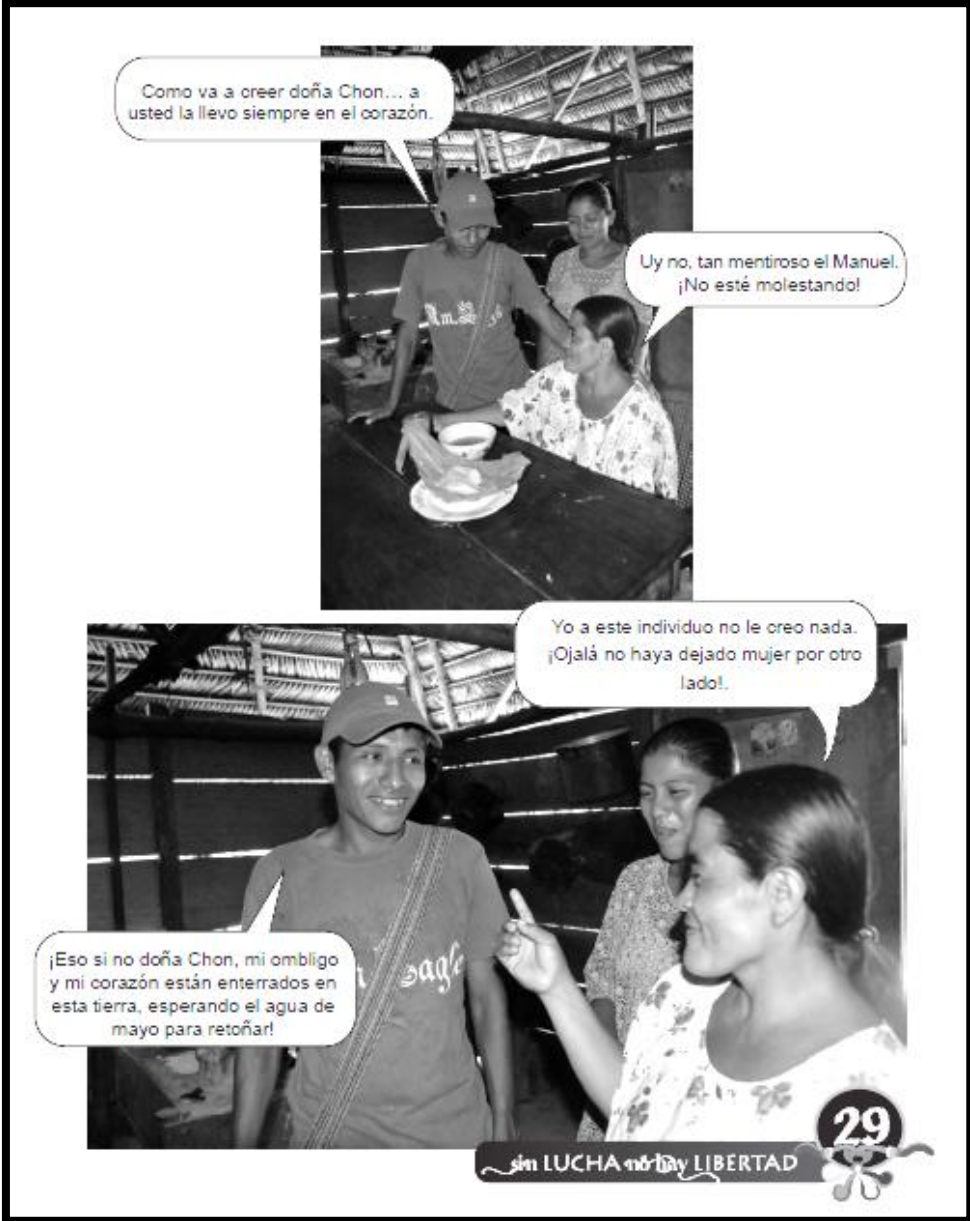
Nos vemos.
¡Feliz tarde!



sin LUCHA no hay LIBERTAD









Manuel, ese gran viaje te ha de traer con hambre, te voy a servir caldito de gallina.



Vení sentate y platicamos.

¡Sin pena patojo que se le va a enfriar el caldo.!



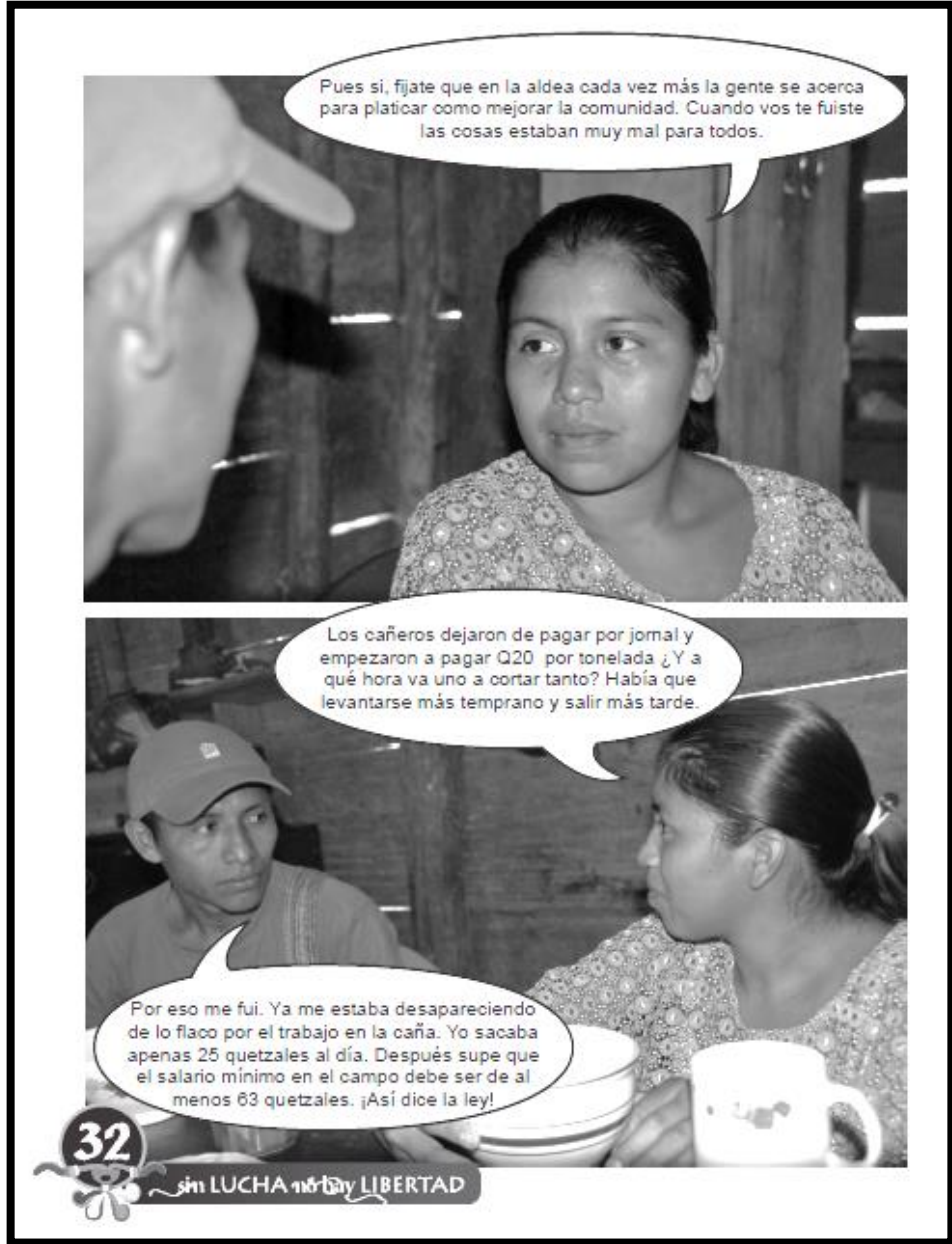
Como extrañaba el sabor de esta comida. Aquí se siente rico. ¡Gracias doña Chon!

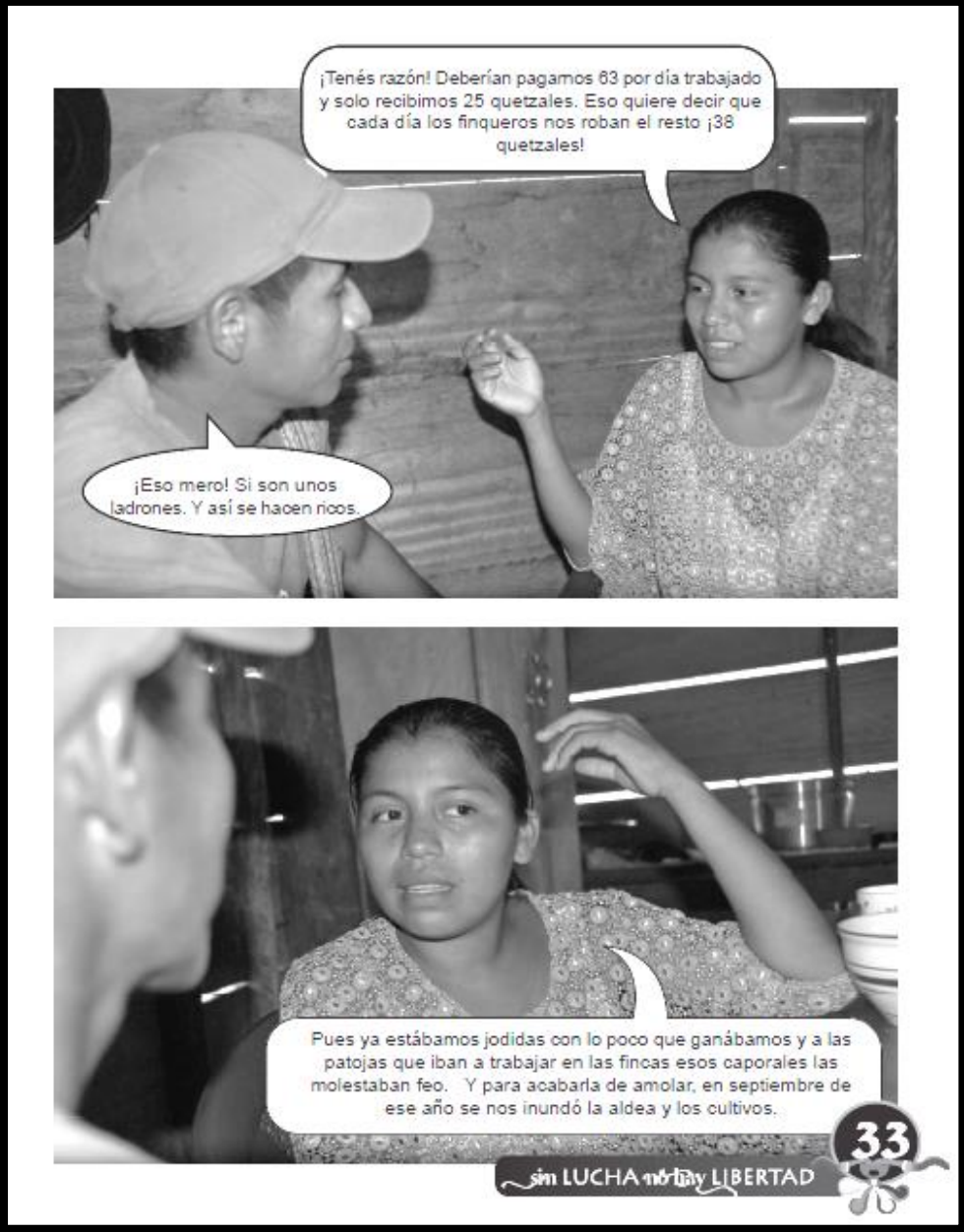


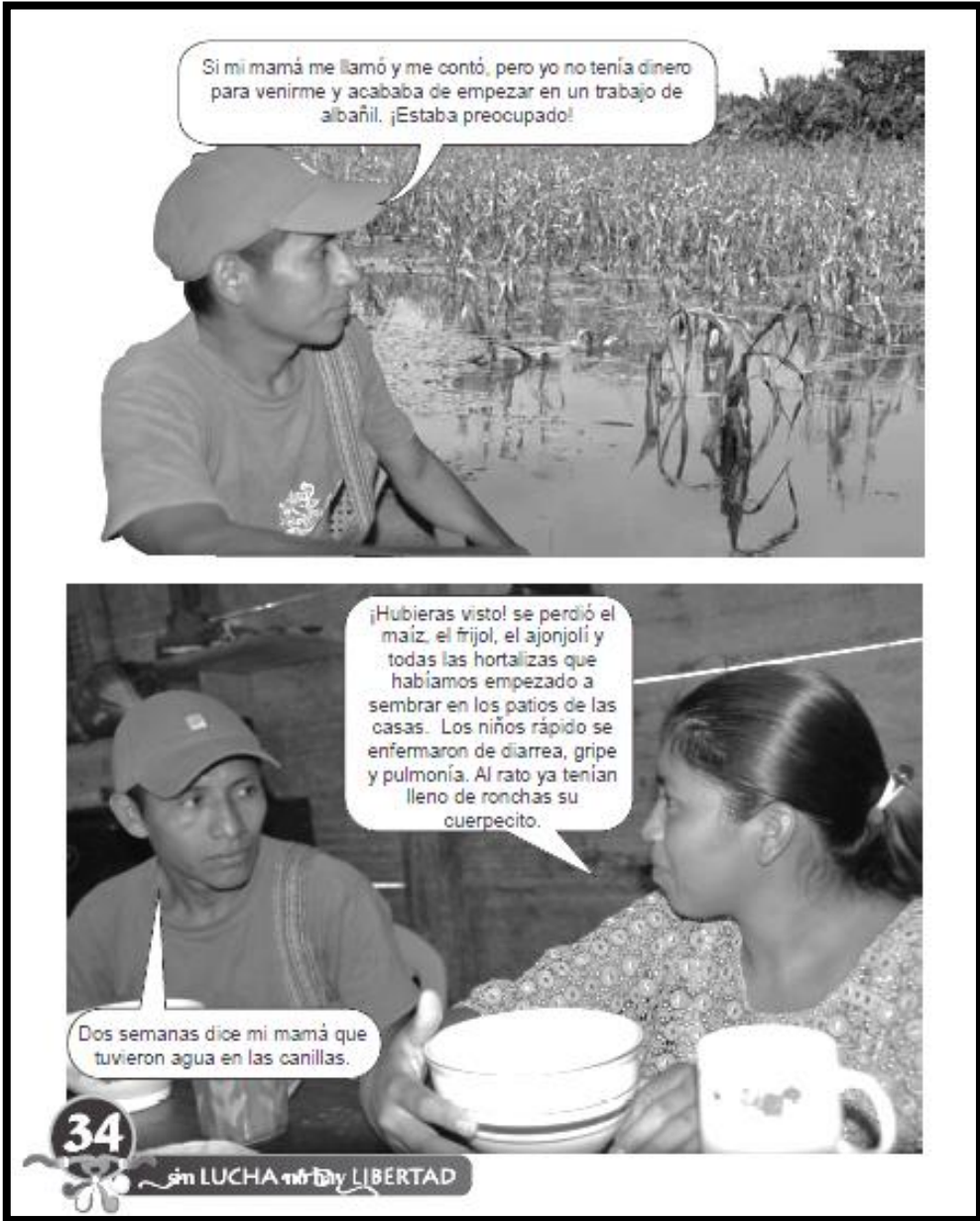
Sírvase mijo que en este rancho humilde, se sirve con cariño la comida.

sin LUCHA no hay LIBERTAD







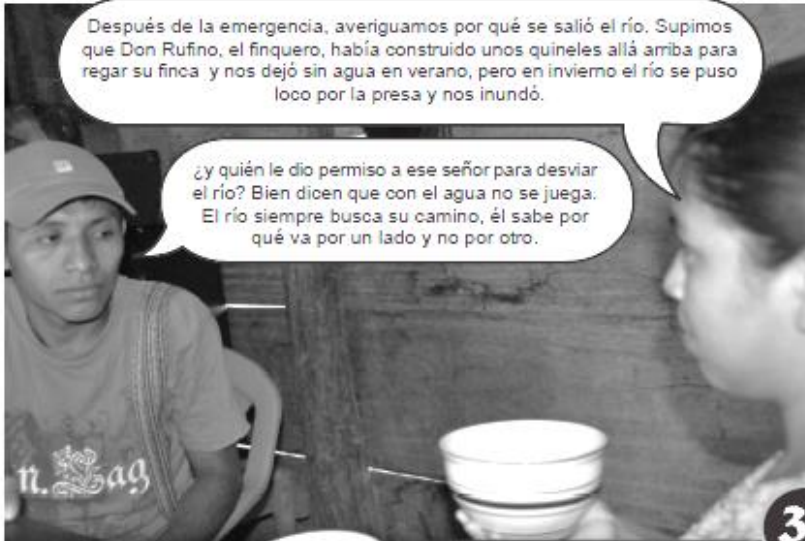


¿Y qué hacíamos para comer?
Solo la malanga se dio y unos
cuanto bananos. Vaya que
teníamos otros palos de frutas, si
no, nos morimos de hambre.
Pero los niños y niñas sí se nos
desnutrieron todos. Muchos
perdieron el año, y no porque
sean burros, es que no tenían
fuerzas para estudiar.



Después de la emergencia, averiguamos por qué se salió el río. Supimos
que Don Rufino, el finquero, había construido unos quineles allá arriba para
regar su finca y nos dejó sin agua en verano, pero en invierno el río se puso
loco por la presa y nos inundó.

¿y quién le dio permiso a ese señor para desviar
el río? Bien dicen que con el agua no se juega.
El río siempre busca su camino, él sabe por
qué va por un lado y no por otro.



35

shí LUCHA  LIBERTAD





DESVÍO DE RÍOS COSTA SUR

Decenas de comunidades en la Costa Sur sufren los daños y perjuicios causados por la construcción de presas, quíneles, bordas y checadoras por parte de empresarios de palma africana, banano y hule; quienes en su propio beneficio, y en perjuicio de las mencionadas comunidades, han venido desde hace años aprovechándose y desviando el caudal natural del agua en los ríos Pacayá, Ocosito, El Rosario y Naranjo. Se ha comprobado que para tal efecto a dichos empresarios no les ha importado que en el invierno las comunidades ubicadas en la parte baja de los ríos se inundan, y que en el verano se queden sin agua, debido a la infraestructura construida en sus fincas, además del efecto contaminante que provoca en los ríos. (Comunicado del Comité de Unidad Campesina, marzo 2011).

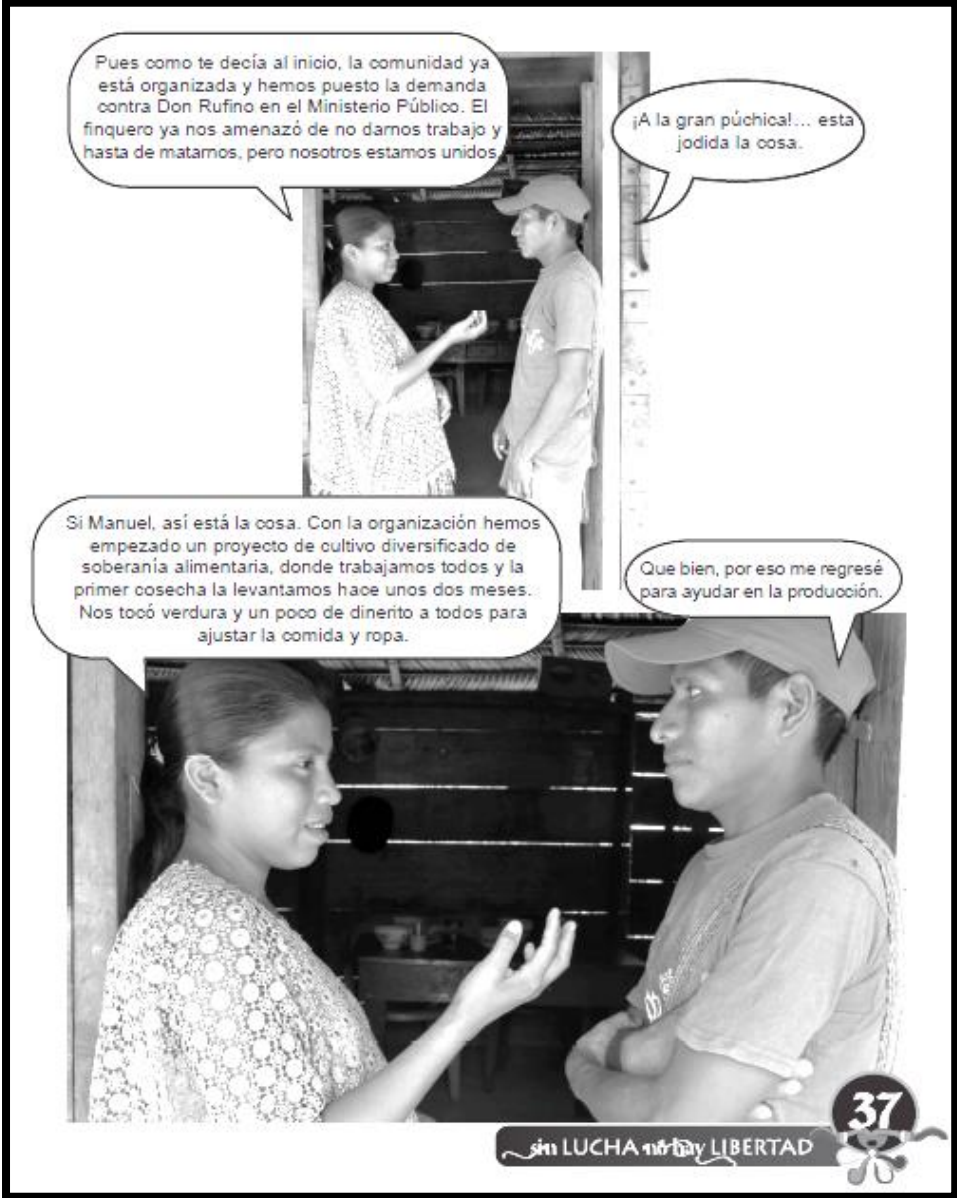
En Guatemala está mal distribuida la propiedad de la tierra, pero además los finqueros abusan del poder que les da el dinero y se roban el agua de los ríos afectando a las comunidades río abajo. Los gobiernos municipales y nacional, a pesar de las denuncias no accionan para remediar estos abusos, convirtiéndose en cómplices de los finqueros.

El Estado guatemalteco está construido sobre la base de la exclusión de la mayoría para beneficio de unos pocos. Por eso está del lado de los poderosos, de los que concentran el poder económico. Pero ese poder puede debilitarse sólo si el poder de la población organizada crece. Las herramientas de la población son la unidad y la organización para la lucha. Avancemos en ese camino. Palabremos y accionemos juntos.

36



sin LUCHA no hay LIBERTAD



ORGANIZACIÓN COMUNITARIA Y DE LOS PUEBLOS, EN DEFENSA DE NUESTROS TERRITORIOS.

Con la firma de la Paz en 1996 la población indígena y campesina que vive en las áreas rurales pudo estar más tranquila, pues paró el enfrentamiento entre guerrillas y ejército. Eso fue bueno, pues hubo un poco de tranquilidad luego de las masacres, secuestros y asesinatos que el ejército realizaba en las comunidades durante la guerra. Pero también sucedió que muchas empresas grandes, extranjeras y nacionales, con la firma de la Paz, encontraron que en esas regiones a donde querían llegar a poner hidroeléctricas o minería, ahora ya no había guerrilla o movimiento organizado, y por lo tanto pudieron llegar a instalar sus megaproyectos sin oposición organizada.

Cada vez más, las empresas llegan a los territorios rurales queriendo usar el agua de las montañas para poner represas y para sacar de los cerros, minerales como oro, plata y otros. Y el gobierno está de su lado y apoya estas industrias, ahora usa al ejército y la policía en contra de las comunidades para abrirle paso a las empresas, como sucedió en mayo de 2012 en Santa Cruz Barillas.

Quienes salen afectadas son las comunidades, pues las empresas se llevan las riquezas de los territorios, contaminan el agua y el ambiente y no hay beneficios para la comunidad. Desde hace 7 años, las comunidades en más de 60 municipios del país han organizado consultas comunitarias de buena fe en donde se dice NO a estas empresas mineras y de hidroeléctricas. El gobierno no respeta esa decisión de las comunidades de cuidar y defender a la Madre Tierra. Hay leyes que favorecen a las empresas pero también hay leyes que puede favorecer a las comunidades como el Convenio 169 de la OIT y el Código Municipal. Las comunidades deben cada vez, fortalecer su organización para la lucha campesina e indígena, solo así se pueden detener los proyectos de las grandes empresas extractivas y del gobierno. Esta lucha incluye buscar la soberanía alimentaria, el uso de agroecología en la producción, la lucha por la reforma agraria y en defensa de la Madre Tierra.



LUEGO EN EL PATIO.....

Me da mucho ánimo trabajar con la comunidad!. Y... ¿Qué te parece si de una vez nos juntamos a vivir vos y yo? ¡Ahorita le voy a ahablar a tu mamá!

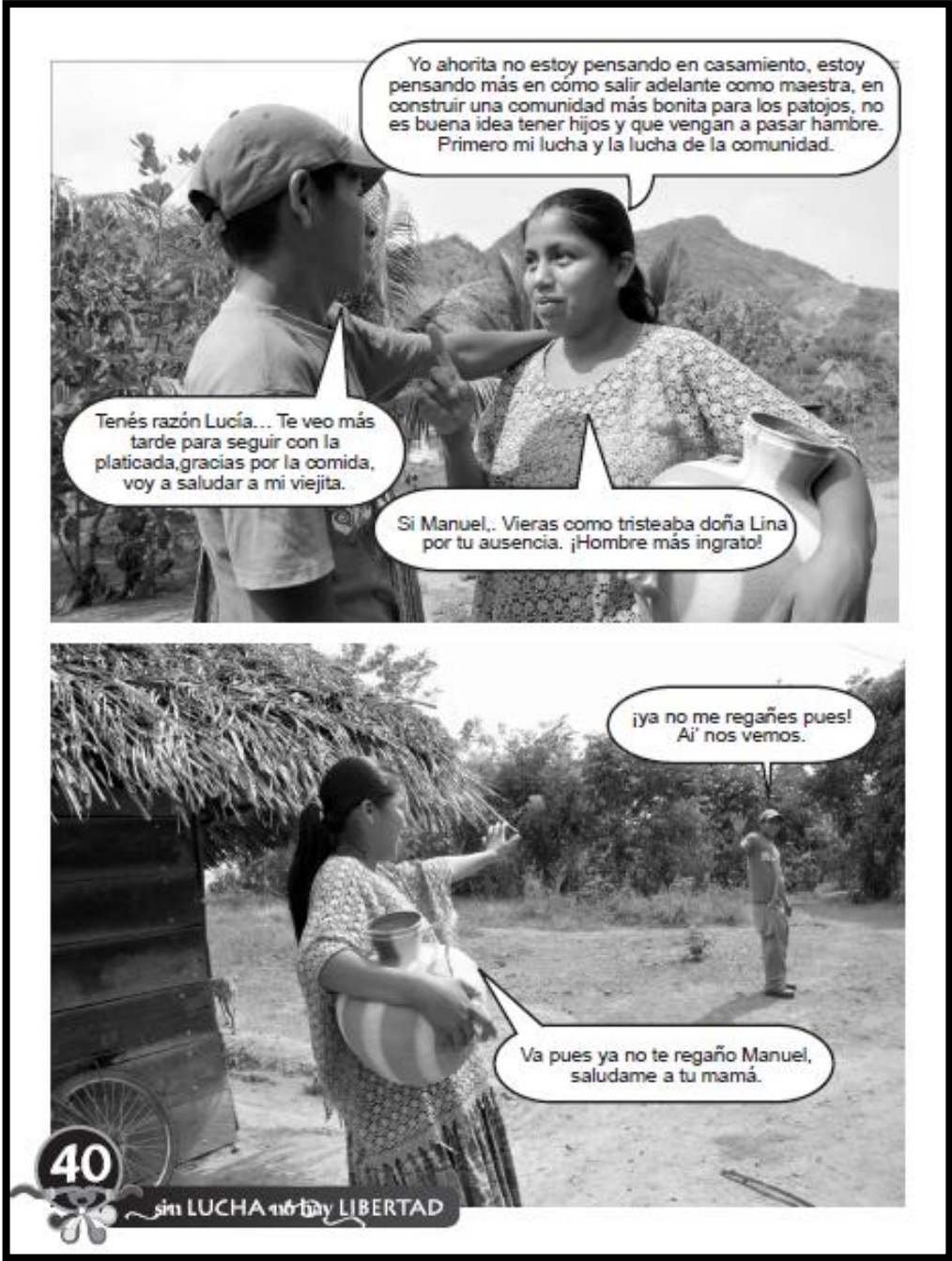
¡Estás loco Manuel! Si le decís algo ahorita, te mando a la porra. Ya ponete serio y dejar de hablar babosadas que te estoy hablando de cosas serias!



¡Disculpá Lucía! Me alegra mucho verte tan luchadora y trabajando en la escuela.

¡Claro! No seas baboso que yo no he andado pensando en hombre ni me quedé sentada esperándote a vos...aquí la vida sigue





MESES DESPUÉS, MANUEL YA ESTABA INTEGRADO A LA ORGANIZACIÓN COMUNITARIA, PARTICIPABA EN EL CÓCODE Y EN EL PROYECTO DE SOBERANÍA ALIMENTARIA. ESTABA APRENDIENDO MUCHAS COSAS NUEVAS SOBRE AGROECOLOGÍA. LUEGO LLEGÓ EL DÍA DE UNA ASAMBLEA COMUNITARIA MUY IMPORTANTE.



Buenos días señoras y señores, compañeros. Estamos presentes acá el comité de agua, el comité pro mejoramiento, el CÓCODE, el comité de desarrollo de la mujer, el alcalde auxiliar y las familias representadas. ¡Gracias por venir todos a esta asamblea!



Les tengo que contar que luego de varios meses de consulta a todos los comunitarios, hombres y mujeres, niños y niñas, hemos terminado de elaborar nuestro reglamento de uso de los recursos naturales comunitarios.



Yo creo que se ha hecho un magnifico trabajo. Apoyo el reglamento comunitario.



Yo estoy segura que cada vez la comunidad va a estar mejor. Mis hijos ya no pasan hambre y el reglamento ayudará a mejorar cada vez más.

OPINEMOS!

PARTICIPEMOS!

ORGANICÉMONOS!

OPINEMOS!

Yo me regresé de la capital para apoyar el trabajo comunitario. Y no es justo que los finqueros se aprovechen de nuestro trabajo y nos destruyan con inundaciones los cultivos.



PARTICIPEMOS!

Yo apoyo el reglamento por la vida de mis nieto. Hay que juntarse con otras comunidades para tener más fuerza.



ORGANICEMONOS!

Vamos a votar. Quienes aprueban el reglamento comunitario de uso y cuidado de los recursos naturales de la comunidad, por favor, levanten la mano. Bien alta.



sin LUCHA no hay LIBERTAD





¡Que alegre, todos están apoyando!

Si Manuel, pasamos más de un año platicando, discutiendo, quitando los miedos y las dudas. Al mismo tiempo luchando contra el finquero ese de Don Rufino. ¡Estoy contenta por la participación de la gente!



44

sim LUCHA y LIBERTAD

RECUPERAR LA MADRE TIERRA ¿HACIA LAS AUTONOMÍAS?

Frente a todos los problemas que están llegando a las comunidades con la minería, las hidroeléctricas, los grandes cultivos de caña de azúcar, palma africana o banano, las comunidades se organizan cada vez más para resistir y defender la Madre Tierra. Los campesinos y campesinas somos las personas que más trabajamos en este país. Pero también somos los que menos salario nos pagan o menos dinero nos dan por los productos que producimos. Cada vez hay más pobreza y hambre en las comunidades. Organizaciones como el CUC, la CNOO, Plataforma Agraria, CONIC, CCDA o la Alianza de Mujeres Rurales defienden los derechos de los pueblos indígenas y campesinos. Hay que fortalecer esas organizaciones. Hay nuevas organizaciones como las asambleas departamentales en defensa de los recursos naturales de San Marcos, Huehuetenango y El Quiché y el Consejo de Pueblos de Occidente que también luchan por la gente y la naturaleza.

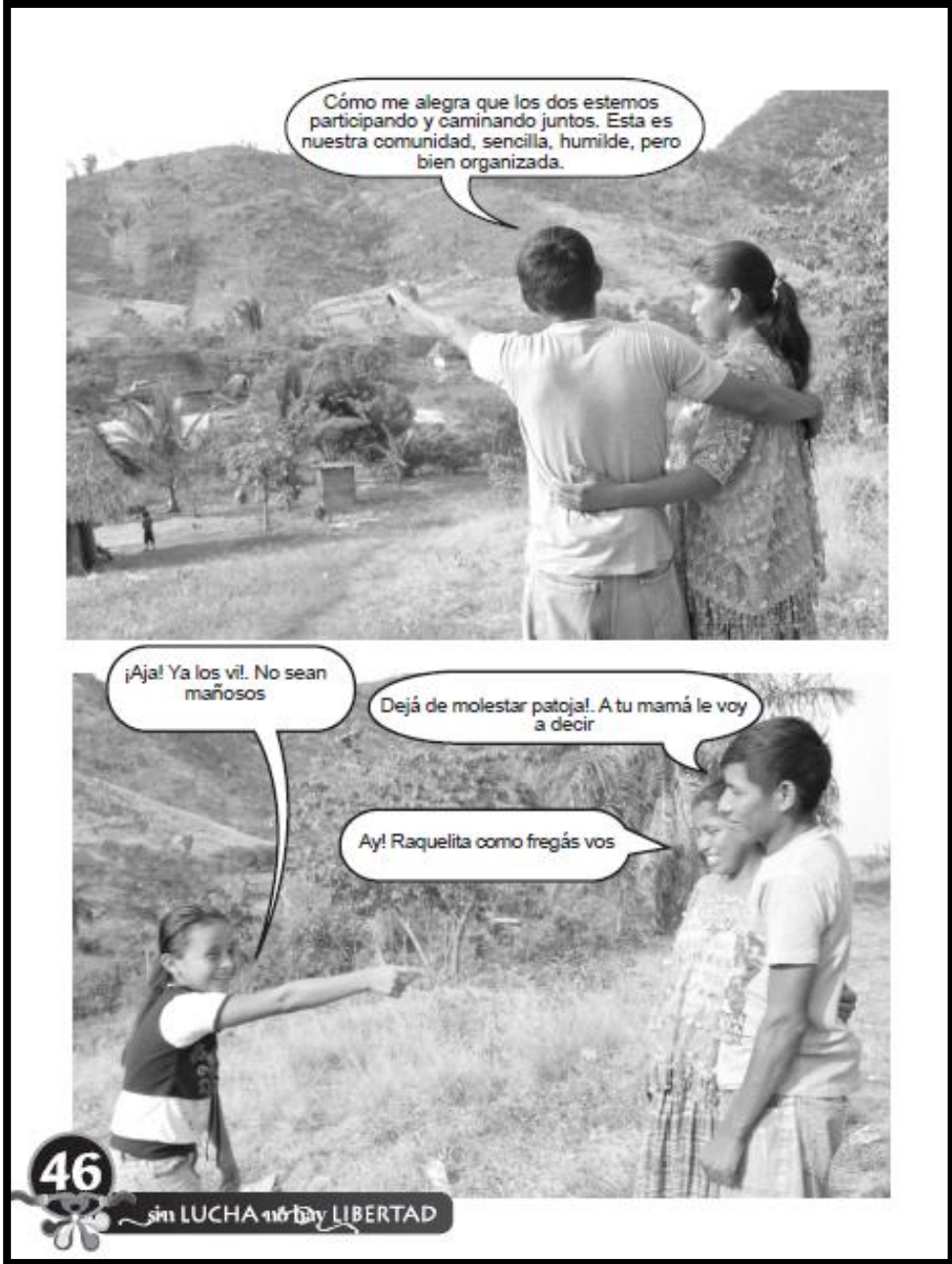
Pero, ¿cómo logramos que las cosas cambien de verdad? Una posibilidad es que a partir de la organización fortalecida desde las comunidades podamos participar en elecciones y llegar al gobierno, como han hecho otros pueblos en Bolivia, Ecuador y Venezuela. Otra posibilidad es ser más fuertes en la organización y exigir que cambie el Estado para ser un país con autonomías regionales, es decir que cada pueblo decida su forma de gobierno en su región. Las comunidades hemos demostrado a lo largo de la historia que somos capaces de ejercer nuestros derechos colectivos, administrar nuestras tierras comunales y garantizar la vida comunitaria como pueblos. Ejercer nuestros derechos colectivos como pueblos significa controlar, administrar, conservar y preservar nuestras tierras comunales como espacio vital para construir verdaderas alternativas de autogestión social, económica, política, cultural y espiritual a partir de nuestras propias formas de autonomía y organización social. Debemos fortalecer nuestros esfuerzos organizativos para continuar la lucha frente al despojo que los proyectos de los ricos y las empresas transnacionales nos están haciendo.

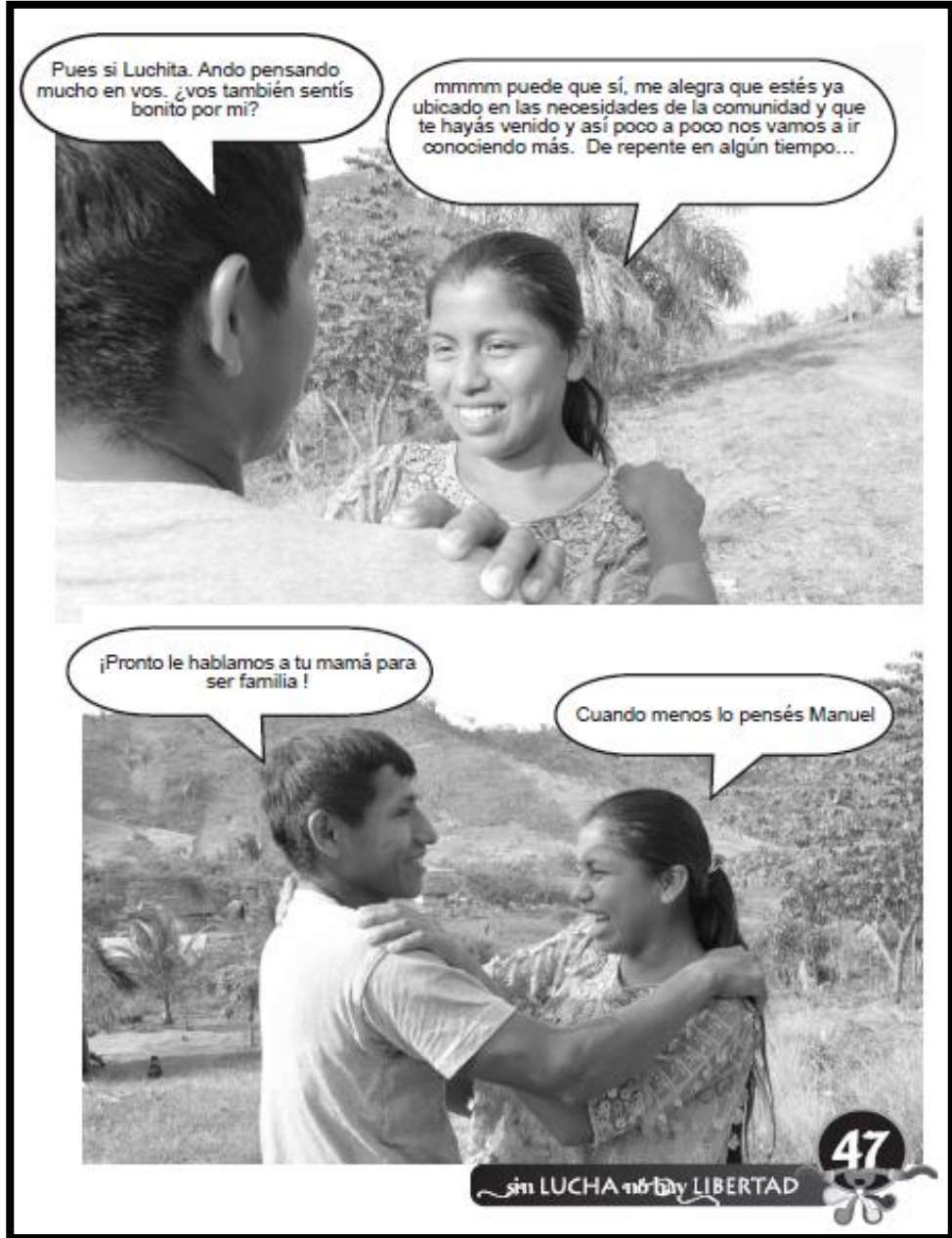
Cualquiera de las dos posibilidades necesita en primer lugar que nos hablemos entre hermanos, comunidades y organizaciones campesinas; que nos pongamos de acuerdo y caminemos juntos. Es la única forma, avanzar en la organización es avanzar en la lucha.



sin LUCHA no hay LIBERTAD

45





UNOS MESES DESPUÉS, MANUEL DEBE IR A HACER TRÁMITES A UN JUZGADO DE LA CAPITAL POR LA DEMANDA CONTRA DON RUFINO... Y SE ENCUENTRA A UNOS VIEJOS AMIGOS...

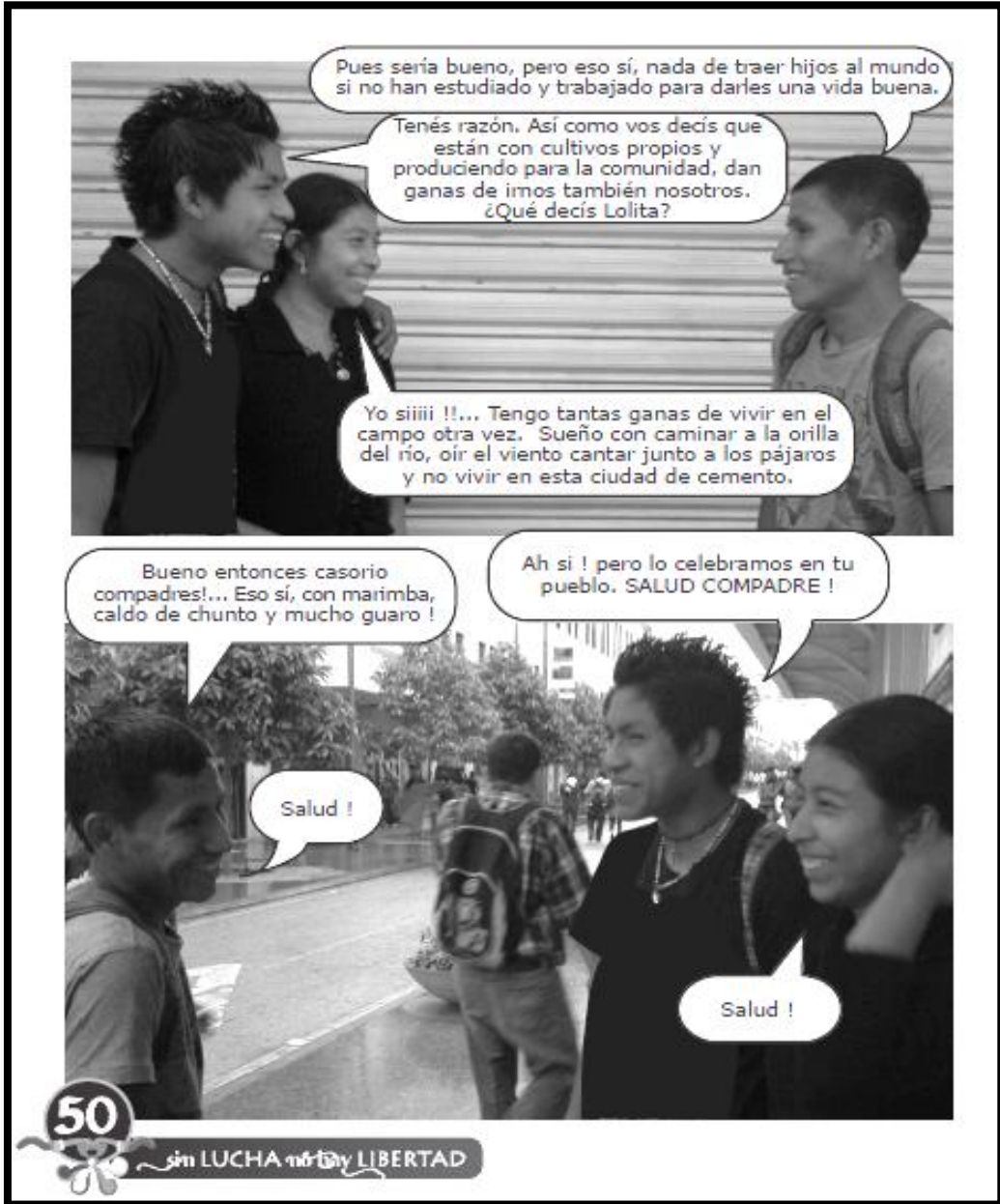


48



sin LUCHA no hay LIBERTAD





Cantemos...

GUATEMALA NO SE VENDE

MÚSICA Y LETRA: ISAIAS PÉREZ

Las tierras de **GUATEMALA** entiéndalo no se venden,
pues mis bosques y montañas no los puedo regalar //

Entiéndelo, entiéndelo **GUATEMALA** no se vende //

Las tierras de **SIPACAPA** entiéndalo no se venden,
pues mis bosques y montañas no los puedo regalar //

Entiéndelo, entiéndelo **SIPACAPA** no se vende //

Las tierras de **IZABAL** entiéndalo no se venden,
pues mis bosques y montañas no los puedo regalar //

Entiéndelo, entiéndelo **IZABAL** no se vende //

Las tierras de **HUEHUETENANGO** entiéndalo no se venden,
pues mis bosques y montañas no los puedo regalar //

Entiéndelo, entiéndelo **HUEHUETENANGO** no se vende //

Si tu quieres tener **ORO**, sacalo de Canadá,
pues mis bosques y montañas no los puedo regalar //

Canadá, Canadá, sácalo de Canadá //

Si tu quieres tener **PLATA**, sacalo de Canadá,
pues mis bosques y montañas no los puedo regalar //

Canadá, Canadá, sácalo de Canadá //



AGRADECIMIENTOS:

Esta publicación ha sido posible gracias a la colaboración de los hombres, mujeres, niños y niñas de la **Comunidad** que colaboró con el proceso. De igual manera agradecemos la colaboración de los jóvenes del **Grupo Na'oj Maya de Ciudad Quetzal**.



Se autoriza y se incentiva la reproducción total o parcial de esta historia a personas individuales y organizaciones sin fines de lucro, siempre y cuando se citen las fuentes. Si se desea realizar un tiraje mayor de 500 ejemplares, se deberá obtener autorización de las y los editores.

Esta fotonovela se terminó de imprimir en SOLUCIONES LITOGRAFICAS en el mes de agosto del año 2012



A un año de los desalojos en el Valle del Polochic



¡ Exigimos Justicia Agraria! ¡ La tierra para quien la Trabaja!

Colectivo de Estudios Rurales IXIM - Guatemala, marzo 2012 -

3.2.4 EVALUACIÓN

Luego de la diagramación y diseño del material educativo, a través del apoyo del Colectivo de Estudios Rurales Ixim se logró la reproducción de tres mil ejemplares de la fotonovela. La impresión de la portada y la contraportada se realizó a Full Color y los interiores se imprimieron a una tinta color negro.

Posteriormente se produjo una etapa de distribución. Al Comité de Unidad Campesina, CUC, le fueron entregados 500 ejemplares para su uso en los procesos de formación y fortalecimiento organizativo. Con el resto de ejemplares se hizo un reparto en otras 8 organizaciones campesinas.

También a instancias del Colectivo de Estudios Rurales Ixim, se llevaron a cabo dos presentaciones públicas del documento, una en la zona 1 de Ciudad de Guatemala y la segunda en el Campus Central de la Universidad de San Carlos de Guatemala, específicamente en el Auditorio de la facultad de Agronomía.

Con estas acciones complementarias se ha logrado difundir los contenidos y posicionamientos contenidos en el material educativo.

3.3 SERVICIO 2. SISTEMATIZACIÓN Y MEMORIA DEL SEGUNDO ENCUENTRO CONTINENTAL DE FORMADORES Y FORMADORAS EN AGROECOLOGÍA DE LA VÍA CAMPESINA.

3.3.1 OBJETIVOS

- Elaborar la memoria y sistematizar las discusiones e intercambio de información en el marco de Segundo encuentro de formadores y formadoras en agroecología de Vía Campesina, realizado entre julio y agosto de 2011.

3.3.2 METODOLOGÍA

Sistematización y memoria del Segundo Encuentro Continental de Formadores y Formadoras en Agroecología de la Vía Campesina, la metodología consistió en los siguientes pasos:

1. En reuniones de preparación del Encuentro Continental, los miembros de la organización del evento, pertenecientes a Vía Campesina Guatemala, uno de ellos el Comité de Unidad Campesina, se definieron los lineamientos conceptuales para la recolección de la información durante el evento. Se definieron como ejes estratégicos: Análisis de contexto continental, crisis mundial de alimentos y dependencia alimentaria, la agricultura convencional, El acaparamiento de tierras, reconcentración, contrarreforma agraria, Industria extractiva avanza sobre territorios indígenas y campesinos Situación de la agricultura en el continente, Bases de la agroecología para la Vía Campesina, Las cosmovisiones indígenas y campesinas, Agroecología como parte del proyecto político de Vía Campesina, Metodología de campesino a campesina, Acciones en América para la construcción de la agroecología.

2. El evento se realizó del 28 de julio al 03 de agosto de 2011. Se produjeron conferencias, paneles, mesas de discusión, discusiones en grupo, plenarias por región y plenarias generales. Además se realizaron visitas a parcelas agroecológicas en el altiplano del país. Para cada momento se contó con moderación, relatoría y grabaciones de audio.
3. Se transcribieron los audios, se revisaron las presentaciones multimedia utilizadas en las exposiciones y se transcribieron las conclusiones de los grupos de discusión y las plenarias. Con estos materiales se elaboró una memoria general del evento.
4. De esta se hizo una síntesis que recogió los principales insumos vertidos para los ejes estratégicos definidos en las reuniones preparativas del evento. Esta síntesis fue revisada por el comité organizador del evento y constituye la médula conceptual de los planteamientos políticos y culturales discutidos durante el evento.

3.3.3 RESULTADOS

CLOC-VIA CAMPESINA

II Encuentro Continental de Formadoras y Formadores en Agroecología.

DOCUMENTO DE SÍNTESIS



Octubre de 2011

PRESENTACIÓN

Durante los días del 28 de julio al 3 de agosto se realizó en las instalaciones de ASECSA Chimaltenango, Guatemala, el Segundo Encuentro Continental de Formadoras y Formadores en Agroecología de CLOC-VIA CAMPESINA en América.

Con alrededor de 160 participantes, hombres y mujeres, de 18 países del Continente Americano y una delegada de la región asiática de Vía Campesina, participamos en el encuentro con el objetivo de continuar con el proceso que Vía Campesina se ha planteado para construir una definición colectiva de la Agroecología como propuesta productivo-política para la lucha por la consecución de la Soberanía Alimentaria. El evento se dio como seguimiento al I Encuentro realizado en Venezuela en 2009 donde se asignó a Guatemala como sede de este evento.

Este segundo encuentro fue planificado y coordinado por las organizaciones de Vía Campesina Guatemala: la Coordinadora Nacional de Organizaciones Campesinas – CNOC-, la Coordinadora Nacional Indígenas y Campesina –CONIC-, la Coordinadora Nacional de Viudas de Guatemala –CONAVIGUA- y el Comité de Unidad Campesina – CUC- en coordinación con la Comisión Internacional Continental de CLOC-Vía Campesina.

Para realizar el evento las organizaciones de Vía Campesina Guatemala llamaron a la conformación de un Grupo de Trabajo conformado además por organizaciones hermanas (FUNDEBASE, PIDASA, REDSAG) y organizaciones acompañantes (VSF, HEIFER). Contó con el apoyo financiero de VSF, HEIFER, CCS y OXFAM.

La realización en Guatemala del II Encuentro significó un esfuerzo complejo para el CUC y las organizaciones de Vía Campesina Guatemala, pues el año 2011 fue escenario de un incremento de la persecución de las luchas sociales, principalmente la relacionada al reclamo de la Reforma Agraria y la Defensa de los Territorios Indígenas. En el mes de

marzo 2011 el gobierno promueve una serie de desalojos a comunidades campesinas en la región de Alta Verapaz en beneficio de inversores extranjeros y plantaciones extensivas de caña de azúcar. La denuncia y defensa de las comunidades hecha por las organizaciones campesinas fue castigada con órdenes de captura, amenazas y atropellos contra la dirigencia campesina local y nacional. Pese a esta circunstancia y toda la atención política organizativa que demandó, fue posible gracias al esfuerzo y convicción política y un alto sentido del internacionalismo, brindar las condiciones para la realización del evento.

El presente documento contiene los principales elementos vertidos en los diferentes espacios de exposición, debate y resolución que se desarrollaron en el Encuentro. Es un esfuerzo por recoger los contenidos debatidos y se constituye en un documento político para la profundización de la definición política estratégica de Vía Campesina sobre agroecología. Este documento es el aporte sintético que América produce para la discusión mundial que Vía Campesina está desarrollando en el tema de la agroecología y que llegará al encuentro mundial en África.

ANTECEDENTES Y DESCRIPCIÓN GENERAL DEL ENCUENTRO

El I Encuentro de Formadoras y Formadores en Agroecología fue desarrollado en Barinas, Venezuela del 10 al 19 de agosto 2009, en la sede la Escuela Latinoamericana IALA PAULO FREIRE. En ese espacio se sostuvieron debates, análisis y construcción de propuestas sobre el contexto mundial, la resistencia y lucha desde el movimiento campesino y la construcción de planes y propuestas regionales para el fortalecimiento de La Vía Campesina y el posicionamiento público y político de su propuesta. La metodología empleada permitió vivenciar un proceso formativo organizativo, que fue más allá de las sesiones de exposiciones y de estudio en grupo, promovió la articulación de núcleos de base de acuerdo a su experiencia y la relación de género.

Los objetivos trazados para ese encuentro eran propiciar un espacio de intercambio de experiencias formativas en agroecología por las organizaciones de La Vía Campesina, reflexionando sobre los procesos políticos pedagógicos empleados, con la finalidad de avanzar en la formación de formadores y formadoras vinculadas a la agroecología y construir una articulación de las experiencias, para ello se promovió la socialización del IALA.



Los objetivos planteados y la metodología empleada, facilitaron que las y los participantes profundizaran en la temática relacionada con el avance del capital, las oligarquías latinoamericanas, la instalación de bases militares en Colombia y la creciente producción de agro combustibles. Cobró mucha importancia la discusión sobre el encuentro de las cosmovisiones de los pueblos originarios y el materialismo histórico como bases epistemológicas de la agroecología; y se ahondo sobre la diversidad de concepciones en

cuanto a la función social y productiva de la agroecología. Estas discusiones permitieron que se diera lugar a la construcción de un acercamiento al concepto de agroecología de La Vía Campesina.

En el marco de estos debates, una conclusión del I Encuentro Latinoamericano de Formadores y Formadores Agroecológicos fue la necesidad de profundizar en los conocimientos ancestrales con relación a la agroecología y avanzar en la construcción de un posicionamiento y apuesta estratégica de Vía Campesina en el tema de la Agroecología.

Se determinó en Venezuela que la sede del II Encuentro Latinoamericano de Formadores y Formadoras Agroecológicos se realizará en Guatemala en 2011, con la finalidad de profundizar en la Cosmovisión de los Pueblos Originarios en especial de Pueblo Maya y fortalecer la conceptualización de la Agroecología y la aplicación de la metodología de Campesino a Campesino. Se mandata al Comité de Unidad Campesina –CUC- para que pueda realizar la gestión para la organización del mismo.

Con el mandato de CLOC/Vía Campesina se articuló un equipo de trabajo conformado por las organizaciones miembros de la CLOC/VIA CAMPESINA en Guatemala y organizaciones amigas y hermanas que con gran convicción por la agroecología y la soberanía alimentaria conforman una alianza que impulsó la organización de dicho encuentro. Un equipo integrado por 2 delegados de CONIC, 1 delegado de CNOC, 2 delegadas de CONAVIGUA, 5 delegados de CUC, 2 delegados de VSF-España, 2 delegados de HEIFER INTERNACIONAL, 2 delegados de REDSAG, 1 delegado de FUNDEBASE, fue el recurso humano que se dedicó a la organización, desarrollo y seguimiento del II encuentro; aunque en diferentes momentos, cada organización asignó a más compañeros y compañeras que acuerparan comisiones o el desarrollo puntual de las actividades.

El Objetivo General del II Encuentro fue propiciar espacios de intercambio de experiencias formativas en agroecología desarrolladas por las organizaciones campesinas de la CLOC

y Vía Campesina, mediante la reflexión de los procesos políticos-pedagógicos para avanzar en la formación de los formadores y construir una articulación de estas experiencias.

Se plantearon también los objetivos de promover el estudio sobre el contexto latinoamericano (análisis político; análisis de la organización, análisis de la agricultura actual y de sus formas de producción en el continente; análisis de las perspectivas y la óptica de los movimientos sociales populares); promover estudios sobre la formación político-ideológica para los militantes de las organizaciones campesinas. ; profundizar la reflexión de las diversas experiencias de formación en agroecología que lleva adelante la CLOC-Vía Campesina en el continente; construir una síntesis de las metodologías pedagógicas abordadas por las organizaciones campesinas, Y socializarlas mediante nuestros espacios de comunicación e información; establecer orientaciones generales para los procesos formativos formales e informales desarrollados por las organizaciones de la vía campesina; y definir temáticas que requieren otros encuentros formativos y proyectar un proceso de formación de los educadores(as) involucrados en las experiencias de formación de la Vía Campesina.

Con estos objetivos se llevó a cabo el II Encuentro. Durante 8 días consecutivos a partir del 28 de julio, 160 delegados y delegadas del continente de Abya Yala, Europa y Asia, discutieron, escucharon, opinaron y enriquecieron sobre la propuesta política de la agroecología para La Vía Campesina; la metodología del encuentro, consistió en desarrollar un intercambio de información y experiencias, de donde la columna vertebral de las discusiones fueron: a) contexto local, regional e internacional y conceptualización de la agroecología, b) cosmovisión de los pueblos originarios y su relación con la agroecología; c) la metodología de formación para la agroecología: De Campesino a Campesino y las Escuelas Agroecológicas de La Vía Campesina (IALAS); cada delegación fue distribuida en los núcleos de trabajo, mismos que se constituyeron en el espacio propicio para el intercambio personal, institucional, de conocimientos, de experiencias de material didáctico, pero en esencia para la discusión y construcción de

propuestas para la formación agroecológica en las organizaciones integrantes de la CLOC/VIA CAMPESINA.



La sede del evento fue la Ciudad de Chimaltenango en el departamento del mismo nombre en la zona central de Guatemala. Un clima fresco y una población cálida nos sirvieron de marco para los foros, paneles de discusión, mesas redondas, plenarias, trabajo por núcleos, giras de trabajo, actividades culturales y

artísticas, invocaciones espirituales, giras de campo con transmisión vía radios comunitarias que conformaron toda la actividad del Encuentro.

El inicio del Encuentro se llevó a cabo en el lugar sagrado de Iximché, antigua capital del reino Maya Kakchiquel. Acá se llevó a cabo una ceremonia maya, consistente en ofrendar al sagrado fuego y la Madre Tierra para que la sabiduría, la fuerza y la unidad estuvieran presentes en todo nuestro Congreso. La ceremonia fue dirigida por 6 ajq'ijab' o guías espirituales que forman parte de las organizaciones de Vía Campesina Guatemala. La cuenta del tiempo maya marcó el inicio del encuentro en un día Q'anil, propicio para iniciar procesos pues es la energía de la semilla, la germinación, la estrella de la mañana que alumbra el inicio del camino.

A continuación presentamos entonces los principales elementos surgidos de la discusión y análisis de los representantes, formadores y formadores en agroecología de la CLOC/Vía Campesina.



MENSAJE DE INAUGURACIÓN DEL II ENCUENTRO DE FORMADORAS Y FORMADORES AGROECOLÓGICOS VÍA CAMPESINA/CLOC

Por Daniel Pascual, Comité de Unidad Campesina, Guatemala

Queremos agradecer al cargador del día, en el calendario maya se marca el día de hoy bajo el nahual, q'anil, que es la semilla y la fortaleza para los pueblos mayas. El evento que hoy comenzamos finalizará en un día importante bajo la energía del nahual de la Madre Tierra, el nahual de la mujeres, día Ix. Cada día en el calendario maya está regido por una energía que nos marca el camino y así lo iremos viendo en cada día del encuentro. Queremos agradecer a las organizaciones hermanas que en Venezuela tuvieron confianza en nosotros para organizar este evento. El inicio del proceso de construcción de una propuesta agroecológica en Vía Campesina se produce en la quinta conferencia de Vía Campesina en Mozambique; luego Venezuela en el primer encuentro continental y luego fuimos convocados por los hermanos de ANAP en Cuba. Y este día estamos reunidos acá en Guatemala rumbo al encuentro mundial de Vía Campesina sobre Agroecología que Vía Campesina está preparando.



El objetivo es a través del debate, del conocimiento de la experiencia de nuestro pueblos podemos construir y actualizar el planteamiento de agroecología, no como un planteamiento de la agricultura ecológica u orgánica sino como un concepto integral frente al modelo capitalista donde nuestras definiciones tienen que ir a plantear una agricultura que confronte el modelo hegemónico de monocultivos, de concentración de la tierra, de agroexportación de materia prima, de uso de agroquímicos.

La discusión debe llevar a replantearnos como países, frente a la política de los Estados de promover la agricultura convencional en base a químicos que ha llevado al planeta a nivel de desastre. Hemos dicho que la agroecología es el otro camino de la agricultura donde se plantee realmente la consecución de la reforma agraria para estar en armonía con la madre naturaleza. Debe llevar como principio la soberanía alimentaría.

Para Guatemala este segundo encuentro tiene una importancia trascendental. Guatemala somos 14 millones de habitantes, de estos 3 millones están en situación de extrema pobreza y 7 millones estamos en situación de pobreza. En cientos de municipios se dan brotes de hambruna, en donde el 85 por ciento de la tierra está en manos de un 6% de la población. Se produce desnutrición crónica en la mitad de sus niños menores de 5 años.

Un país que sufre de desastres naturales ocasionados por la desigualdad, somos el tercer país con mayor riesgo al clima en el mundo. En donde las políticas neoliberales se aplican plenamente, como los tratados comerciales con EUA, China, Taiwán y ahora están por firmar el acuerdo con la Unión Europea. Se han dado 119 concesiones para construcción de hidroeléctricas, más de 300 concesiones mineras y docenas de concesiones petroleras y mientras tanto crean programas paliativos como las bolsas solidarias y dinero condicionado (mi familia progresa), que son programas que con una mano dan paliativos para la gente pero con la otra permiten la invasión de los territorios indígenas. Por ello hay que fortalecer la rebeldía y la resistencia en los territorios contra este avance del modelo de explotación neoliberal que moldea las leyes nacionales para su beneficio.

Han remilitarizado el país para imponer el modelo, este gobierno ha instalado 14 destacamentos militares. Con la crisis petrolera hay una avalancha sobre las tierras indígenas y campesinas. Estamos frente a un cuarto gran despojo, el primero la invasión española, el segundo la reforma liberal, el tercer despojo desde 1954 durante el conflicto armado interno, y hoy día frente a las empresas transnacionales y capital nacional para la expansión de monocultivos de caña y palma para producir agrocombustibles. O defendemos la Madre tierra o dejamos de llamarnos mayas porque no podemos proclamarnos mayas sin los territorios, sin el lugar en donde está la memoria histórica de nuestros ancestros, sin los territorios de donde viene el oxígeno, el agua, la vida, sin conexión con la Madre Naturaleza.

Por eso hoy les decimos en este evento que las organizaciones de la Vía Campesina Guatemala estamos comprometidos u obligados a cambiar nuestras formas de trabajo, de lucha frente al Estado, por la reforma agraria, por los cambios profundos, a empujar la refundación del estado guatemalteco. En Guatemala el 54% son mujeres y entre el 67 y el 80 por ciento somos indígenas y este Estado no refleja estas características. Es necesario replantear la lucha por la reforma agraria y reformar la lucha como pueblos indígenas frente al estado. 58 consultas comunitarias le han dicho no a las concesiones mineras, petroleras e hidroeléctricas, al calor de las luchas agrarias, al calor de estas luchas les queremos decir bienvenidos a la tierra del maíz, a la tierra de los mayas, de la resistencia y dignidad de los pueblos originarios.

ANÁLISIS DE CONTEXTO CONTINENTAL



Los aportes que los delegados y delegadas de las organizaciones de CLOC/Vía Campesina realizaron durante el evento, referidos al contexto latinoamericano y guatemalteco, reflejaron una realidad de crisis múltiples en el mundo: alimentaria, energética, económica, social y política. Crisis generadas por el modelo de producción capitalista que impactan de manera profunda en la vida de los pueblos de nuestra América. Es importante hablar en este momento histórico sobre la agroecología. El capitalismo en el mundo enfrenta múltiples crisis, entre ellas la climática y la alimentaria. En Vía Campesina vemos que la agricultura campesina y familiar agroecológica, como pilar de la Soberanía Alimentaria, aporta elementos fundamentales para salir de esas crisis. El sistema alimentario del agronegocio no puede alimentar al mundo, el número de personas hambrientas pasó de 800 millones de personas a 1000 millones. Los aspectos del contexto señalados se refieren principalmente a los siguientes temas:

a. Crisis mundial de alimentos y dependencia alimentaria

Existe hoy una crisis mundial en el acceso y el precio fluctuante de los alimentos básicos. No es una crisis de producción sino es una crisis en la esfera del comercio, el mercado y la distribución de alimentos. En los países de nuestro continente, los pueblos estamos a

merced de esta crisis mundial de alimentos, dependemos de alimentos transnacionales. La región es cada vez más dependiente de la importación de alimentos a pesar de tener la capacidad para producir. Existe un innegable control del mercado de alimentos por parte de empresas transnacionales que acaparan la producción. Muchos de estos agronegocios experimentan, producen y comercian con semillas transgénicas.

En nuestros países los Estados favorece la importación de granos básicos, para favorecer al monopolio de importadores de granos, en detrimento de los pequeños productores, fundamentalmente es grande el riesgo de perder las semillas nativas, a cambio de granos transgénicos. Tampoco se ha priorizado el apoyo a pequeños productores, quienes abastecen el mercado local con granos básicos, verduras y frutas.

Otro punto es el alza en los precios de los insumos básicos, principalmente en las semillas, la renta de la tierra y el acceso al agua. El cambio climático está afectando bastante, y uno de los principales problemas es el alza de los precios debido a que las empresas que acaparan los granos, aumentan bastante su costo. Afecta principalmente a nosotros como indígenas.

Ante esta situación defendemos el derecho de los pueblos y países a definir su política agraria y alimentaria ante otros países y frente a las transnacionales. Promovemos el derecho de los campesinos a producir alimentos y el derecho de los consumidores a decidir lo que consumen, así como un comercio internacional justo y la producción orgánica y sustentable.

Ante la situación actual de crisis de acceso a los alimentos, el nuevo paradigma consiste en resolver nuestras necesidades básicas de alimentación a nivel local comunitario mediante la producción social de alimentos. Caminamos hacia la soberanía alimentaria.

b. Se mantiene la revolución verde como paradigma hegemónico ahora potenciado con el uso de semillas transgénicas.

El siglo XX trajo a la agricultura mundial la introducción de un paquete tecnológico exógeno a los sistemas de producción locales llamado revolución verde, ideado para aumentar los rendimientos de cultivos con la aplicación de fertilizantes sintéticos y sustancias químicas biocidas. Bajo la máxima de aumentar las ganancias del agronegocio se rompieron las reglas ecológicas en la producción agrícola industrial y poco a poco se fue introduciendo este modelo en la agricultura campesina. En los 60 del siglo pasado llegaron a América Latina los agroquímicos, una de las primeras la UREA. Cuando el agroquímico entró en nuestra tierra, inicialmente hubo rechazo campesino a su uso, pero a través de programas de gobierno se introdujeron y gradualmente se utilizaron. Esta tecnología vino a matar a los microorganismos de la tierra y destruir la fertilidad natural. Este modelo que se llamó de la revolución verde si tuvo mayores rendimientos en un momento de la historia pero ese modelo ya se agotó. Pues el uso intensivo de la tierra con este paquete erosiona la fertilidad natural del suelo y a mediano plazo hace insostenible la capacidad de producción de la tierra. Por otro lado las prácticas del modelo agrícola dominante son las que producen emisiones de gases de efecto invernadero provocando el calentamiento global. Este sistema no permite futuro posible para la humanidad ni para el planeta.

Hoy la revolución verde es el modelo hegemónico de producción pues en él se sustenta la producción industrial capitalista, que ahora bajo el pretexto del hambre mundial inunda los campos de cultivo con semillas genéticamente modificadas, generando mayor dependencia productiva. Está demostrado que nuestras semillas campesinas son superiores en numerosos



aspectos a las semillas comerciales, las semillas de la industria necesitan insumos agro tóxicos y agua en abundancia; las semillas campesinas son seres vivos seleccionadas y

multiplicadas en los mismos campos que se cultivan, son capaces de adaptarse a las condiciones naturales locales y a cambios en el clima sin necesidad de tecnología industrial.

La agricultura convencional es el pensamiento occidental de sobreexplotar la madre tierra no produciendo el alimento y el auto consumo sino pensando en sostener la economía de países con los que no tenemos ningún vínculo comercial o cultural desde las comunidades. La agricultura convencional ve a la madre tierra como un elemento mercantilista que genera ganancia, utilidades y genera poder sobre los más desprotegidos.

c. El acaparamiento de tierras, reconcentración, contrarreforma agraria

Las desigualdades sociales y las condiciones de exclusión para grandes contingentes de la población en América están determinadas por el histórico despojo de tierras a los pueblos indígenas y las poblaciones campesinas, así como por la triste historia de explotación de la población en labores agrícolas o de extracción minera, y más recientemente con la explotación industrial. La injusta estructura agraria en el continente define que un pequeño sector terrateniente tenga acceso a tecnología, capital, control sobre los canales de comercialización, y niega la posibilidad de producción a millones de campesinos y campesinas. Brasil, Paraguay, Argentina, Venezuela, El Perú, Guatemala, Honduras, y quizá cada uno de nuestros países presenta concentración de tierra en pocos grandes productores generando la relación latifundio-minifundio sobre la que se yergue el proceso de explotación en el campo.

Los procesos de llamada reforma agraria de los años 60 impulsados desde la iniciativa de la Alianza para el Progreso, no cambiaron la estructura de tenencia de la tierra en los países en que se desarrollo, a diferencia de los avances importantes en la reforma agraria socialista que Cuba llevó a cabo.

A inicios del siglo XXI la expansión acelerada de monocultivos en todo el continente ha hecho que esa concentración se agudice. Hoy hablamos de un avance de la

contrarreforma agraria en muchos de nuestros países. Tierras principalmente destinadas ahora para la agroexportación de alimentos, materias primas y agrocombustibles.



d. Industria extractiva avanza sobre territorios indígenas y campesinos

El movimiento histórico del capital ha ido tomando algunas estrategias en los diferentes países y específicamente en el sur. Hay una gran existencia de biodiversidad en la cuenca amazónica y hay grandes yacimientos minerales y de petróleo. Eso significa para el capital la posibilidad de dinero. Y significa tener mecanismos para convertir esa megabiodiversidad en dinero. Pasamos entonces de una primer etapa de producción de materias primas, para luego pasar por el boom petrolero; era la etapa de la explotación irracional de yacimientos de petróleo en toda la región con saldos desastrosos en toda la Amazonia. Por ejemplo el caso de la Chevron en Ecuador, la Amazonía quedó devastada. Las comunidades se organizaron y plantearon una demanda colectiva contra la Texaco, ganaron la demanda y ahora está obligada a pagar resarcimiento.



Esta explotación genera degradación, desgaste, y desaparición de especies de flora y fauna y ante la creciente oposición de las comunidades, se pasó a una nueva etapa de acumulación por medio de la producción extractiva. Adecuar las leyes para que sirvan a los intereses, beneficiando al gran capital. A raíz del boom petrolero se genera un proceso de desinversión en el agro, generando un éxodo exagerado de campesinos que ampliaron los cinturones de miseria en las ciudades.

Luego nos dicen que hay que cambiar la matriz energética porque se va a acabar el petróleo, porque contamina, etc. y ahora hay que producir plantas para los agrocombustibles. Tenemos en el sur la exagerada expansión de monocultivos: soya, trigo, y más arriba la región andina la palma aceitera y eucalipto, teca y otras. Los cultivos orientados para la exportación, mientras nosotros en Vía Campesina nos planteamos la acción de la soberanía alimentaría.

Junto a esto la ubicación de nuevos yacimientos de minerales a lo largo y ancho de todo el continente y precios favorables para estos recursos han hecho que los capitales extractivos transnacionales intensifiquen su inversión y actividad en nuestros territorios. América Latina es la región del planeta donde con mayor fuerza han incrementado su acción estas empresas. Frente a este avance los pueblos indígenas han desarrollado luchas de resistencia importantes. El caso de las 57 consultas comunitarias y municipales en Guatemala o las movilizaciones en El Perú y Bolivia constituyen muestra de esa resistencia ante el intento de saqueo.

e. La guerra contra la libre asociación, la organización social y la lucha popular.

El avance del capitalismo está sentado sobre leyes nacionales e instituciones gubernamentales a su servicio. En este sentido las instituciones de muchos de los gobiernos de la región activan los mecanismos de control sobre los movimientos sociales que nos enfrentamos a estos planes. La lucha por la verdadera reforma agraria redistributiva ha enfrentado desde el siglo pasado la criminalización y persecución estatal.

La criminalización de los campesinos en lucha por la tierra es generalizada: y hay casos emblemáticos como el de los campesinos de la Franja Transversal del Norte en Guatemala, las comunidades en las riberas del Río el Polochic; el conflicto del Bajo Aguán en Honduras, los conflictos de tenencia de la tierra en Paraguay y en Colombia. Las actividades extractivas la concentración y acaparamiento para monocultivos han provocado represión, encarcelamiento y criminalización de quienes luchan por la tierra.

Ante esto es necesario redoblar los esfuerzos encaminados a organizarnos, formarnos, unirnos.

f. Situación de la Agricultura en el Continente

En la mayoría de nuestros países las políticas gubernamentales son formuladas y ejecutadas a favor del capital transnacional y nacional. La clase campesina no aparece como sujeto de políticas sino como sujeto de programas compensatorios y asistencialistas. La agricultura campesina como base de la seguridad y soberanía alimentaria no está en el horizonte de los gobernantes.



La expansión de monocultivos para la exportación y más reciente para producir agrocombustibles es la nueva modalidad de despojo de tierras campesinas. Esta producción es la beneficiaria de la inversión pública en agricultura. Ante esta reconcentración de la tierra quienes salen perjudicados en primer lugar son los grupos campesinos y la

producción alimentaria, pero en segundo lugar se genera dependencia alimentaria que a la larga afecta al conjunto de consumidores.

Estas condiciones de imposibilidad de producción provocan en muchas regiones la migración forzada a las áreas urbanas u otros países. En casos particulares la violencia sistemática como en Colombia actualmente, o en Centroamérica hace algunas décadas, ocasiona el desplazamiento de poblaciones enteras, abandono forzado de la tierra y el acaparamiento de estas por militares, el narcotráfico y terratenientes, muchas veces ligados unos actores con otros.

Tenemos entonces una agricultura industrial orientada por la lógica de acumulación, que explota a los trabajadores y a la Madre Tierra. Con uso intensivo que insumos externos a la parcela o finca, alto uso de químicos para fertilizar y control de patógenos, invasión de semillas mejoradas y transgénicas y una creciente importación de alimentos.

BASES DE LA AGROECOLOGÍA PARA LA VÍA CAMPESINA



Ante la situación mundial de la alimentación, la producción agrícola, el deterioro ambiental y el cambio climático, la agroecología se posiciona como vía para alimentar al mundo y enfriar el planeta. Es importante producir y cómo producimos y aquí es donde se puede decir que la agroecología es una pieza clave para salir de la crisis. Agroecología es producir de otra manera, contraria a los que hace el modelo dominante capitalista. A pesar de todo el despojo y las políticas contrarias al campesinado, son los campesinos los que

producen el 70% de los alimentos que se consumen en el mundo. Somos los campesinos lo que alimentamos al mundo hoy y los que alimentaremos al mundo en el futuro. La agroecología permite además recuperar los suelos gastados y deteriorados. Los estudios demuestran que las pequeñas parcelas son más productivas por unidad de área que grandes extensiones de monocultivos. También se ha demostrado que los sistemas agroecológicos pueden producir más que los sistemas convencionales.

La agricultura campesina junto a las semillas campesinas nos da la posibilidad de adaptarnos a los cambios del clima. La diversidad de la semilla nos permite ir evolucionando ante estos cambios. Por eso es que declaramos que la agroecología puede alimentar al mundo y enfriar el planeta.

Durante el encuentro se discutieron dos elementos esenciales en la conformación de la propuesta política y técnica que representa la agroecología para Vía Campesina: la lucha de clases y las cosmovisiones indígenas y campesinas:

a. Las Cosmovisiones Indígenas y Campesinas

Los pueblos del mundo originaron la agricultura hace miles de años. En cada región del planeta, en los distintos continentes cada pueblo fue desarrollando una forma de producir la tierra y fue construyendo una visión del mundo particular. La agricultura es pues un cúmulo de experiencias, conocimientos, ensayos, sistematizaciones, creencias, certezas y prácticas que se renueva ciclo con ciclo, generación tras generación.

Los pueblos originarios, los pueblos indígenas de América han logrado desarrollar, proteger y practicar una agricultura sostenible, basadas en el respeto a la



Madre Tierra, usando insumos propios al entorno y la parcela, basada en conocimientos astronómicos, físicos y biológicos profundos. La cosmovisión maya, por ejemplo, es una cosmovisión cósmica que tiene como esencia de la vida humana al grano del maíz, originado en esta región del planeta, en la que el corazón de la tierra, la Madre Naturaleza es respetada y amada. Estas cosmovisiones indígenas conviven con otras formas de entender el mundo; en América la cosmovisión eurocéntrica es fuerte y determina el accionar de gobiernos y empresas y permea las cosmovisiones originarias.

Las ideas dominantes en una sociedad son las ideas de la clase que domina esa sociedad. Si esto es así podemos hablar que las cosmovisiones son una visión de clase. Hay que conocer la cosmovisión dominante. Pues se hace creer que lo que le conviene a la clase dominante, le conviene a todo el mundo. La cosmovisión que hoy prima en el mundo es la cosmovisión desarrollada a partir de los planteamientos de pueblos como los griegos y los romanos relacionadas a como se concibe el cuerpo y las leyes. También priman en esta cosmovisión dominante principios judeocristianos como el que el ser humano prima sobre la naturaleza. Luego se suman el principio del liberalismo en el que prima lo individual sobre lo colectivo y el principio positivista de la ciencia donde la realidad es lo medible y que se puede leer a través de datos. Esta cosmovisión es ideal y es el sustrato para la expansión del capitalismo. En los pueblos originarios se alza una cosmovisión distinta. Que ha sido acallada. Es una cosmovisión en contradicción y en lucha frente a la cosmovisión dominante.

Nosotros reivindicamos la cosmovisión de los pueblos originarios. Consideramos que esta cosmovisión es importante para analizar el presente y la relación que tenemos entre los seres humanos y con la madre naturaleza. No se trata de regresar a un pasado que fue bonito, donde los pueblos indígenas vivían sin divisiones de clase. Sino de entender hacia donde nos debe llevar las luchas que los pueblos hoy están haciendo por la defensa de su territorio y su tierra. A lo largo de la historia ha habido levantamientos y luchas de los pueblos originarios por mejorar sus condiciones de vida y su relación con la madre tierra.

De estas cosmovisiones indígenas se nutre la agroecología. Como ciencia la agroecología es una disciplina nueva, pero como conocimiento es tan antigua como la agricultura misma. Recuperar cada vez con mayor sistematicidad y profundidad los conocimientos indígenas y practicar esta cosmovisión es un imperativo para el avance de la agroecología en Vía Campesina.

b. La Lucha de Clases

Para la Vía Campesina, el otro fundamento de la agroecología como modelo de producción se encuentra en la posibilidad de entender las relaciones históricas que han producido los modelos de desarrollo productivos. Esta posibilidad se da a través del materialismo histórico. Las desigualdades sociales tienen explicaciones históricas y estructurales determinadas por la posición de dominio sobre los medios de producción, como la tierra. El estudio de la lucha de clases y la identidad de clase campesina le da posibilidad a la agroecología de entenderse como una apuesta contra hegemónica y por la construcción del socialismo, del buen vivir, de la soberanía alimentaría.



Si queremos transformar el sistema debemos resolver las dos contradicciones planteadas: las relacionadas a la lucha de clases y las surgidas con la imposición de los estados coloniales y republicanos sobre estos territorios. Pues los estados nacionales fueron contruidos al servicio del sistema capitalista, con las ideas y la cosmovisión del capitalismo. Es necesario transformar las relaciones de poder entre las clases sociales y del ser humano con la naturaleza, y allí es imprescindible el aporte de los pueblos originarios.

c. Agroecología como parte del proyecto político de Vía Campesina



La agroecología para nosotros no es más que el cúmulo de conocimientos indígenas y campesino. Es el conocimiento que nos permitió alimentar al mundo durante miles de años, incluso antes de que aparecieran los fertilizantes químicos y las semillas comerciales. Por ello las prácticas y semillas son patrimonio de los pueblos al servicio de la humanidad. Estamos luchando por la

agroecología porque es respetar y cuidar a la madre tierra, es alimentar a nuestros pueblos de forma sana, es un pilar fundamental en la construcción de la soberanía alimentaria, es apuntar directamente al gran capital en el campo y transformar el modelo productivo de dependencia y endeudamiento, es construir autonomía, es no competir contra el agronegocio en el propio terreno de ellos, es reconstruir una cultura de resistencia y lucha, es reconstruir una identidad indígena y campesina que es necesaria para sobrevivir las crisis recurrentes en el campo.

Hay cosas en que no podemos tener dudas. La agroecología es parte de un proyecto de clase, de la clase campesina, obrera, de los indígenas, de los explotados. Es un proyecto que no puede convivir con el capitalismo, son concepciones distintas de la vida. La agroecología no puede convivir con un proyecto de desarrollo capitalista donde se mantiene la explotación del hombre por el hombre y los demás seres vivos.

Agroecología debe proponer el fin de la propiedad privada, y la autodeterminación y soberanía de la gente. La agroecología es pues la superación de este sistema, la superación de lo que el capitalismo propone. Debemos respetar todo el conocimiento que

los pueblos han generado a lo largo del desarrollo de la humanidad. Todo este conocimiento son ya las fuerzas productivas que hemos desarrollado, que son conocimiento de la humanidad, toda la tecnología. Se debe sumar la agroecología bajo una concepción materialista histórica y dialéctica para poder construir ese mundo que si es posible.



La Vía Campesina defiende una agroecología que se basa en principios y no en recetas, una agroecología que es de relaciones sociales horizontales, de base holística y no reduccionista, una agroecología orientada a la producción local de alimentos y no una agroecología agroexportadora, orientada en el uso de recursos locales para la

producción y no una basada en insumos, una agroecología que valoriza, respeta e integra el conocimiento local y tradicional y no una agroecología científicista, una agroecología auto organizada, auto gestionada y autónoma y no una agroecología dependiente, una agroecología de acción participativa y colectiva donde el actor principal es el campesino y la campesina y no el técnico, una agroecología basada en sistemas integrados de animales y árboles y no una basada en monocultivos, una agroecología que respeta la naturaleza y no una que busca dominarla y conquistarla, una agroecología que privilegia a los procesos sociales y no una que privilegia el mercado.

Los procesos agroecológicos deben ser liderados y contruidos por los campesinos, debemos avanzar en la construcción de alianzas con diversos sectores, el método de campesino a campesino es efectivo en la transmisión de conocimiento junto a las escuelas agroecológicas, debemos defender la agroecología de la cooptación, no a los mercados de carbono, la agroecología solo tiene sentido como parte de la construcción de la soberanía alimentaria, no agroecología con transgénicos, no agroecología con

agronegocio, no agroecología con latifundios, la agroecología va junto con las semillas campesinas, la agroecología necesita tanto de políticas de gobierno como de nuestra propia construcción desde abajo.

La agroecología conlleva en su estrategia la lucha por la reforma agraria. La Vía Campesina considera que la Reforma Agraria viene de regreso, que es un tema urgente y necesario, aunque ausente en los países de América Latina. Pero sólo el reparto de tierras no transforma el campo. Reforma Agraria es educación, salud, infraestructura productiva, créditos, mercados campesinos, asistencia técnica. Reforma Agraria unida con Soberanía Alimentaria se convierten en las piezas claves del desarrollo de un país.

Donde hubo reforma agraria como en Bolivia se está hablando ya de Revolución Agraria. Hoy se enriquece el tema con nuevos aspectos: Una reforma agraria clásica transforma la tenencia de la tierra, pero hoy se habla de nuevos elementos que la enriquecen: de cosmovisión maya, saberes campesinos, saberes ancestrales, buen vivir, defensa de la tierra y el territorio, del papel que ocupa el espacio y todos los elementos que le dan una visión más amplia y profunda. Se enriquece la reforma agraria con los planteamientos de los pueblos originarios.

No sólo hablamos de la reforma agraria para campesinos e indígenas sino de una reforma agraria que incluye a las mujeres, porque uno de los grandes problemas era que entregaban títulos individuales o colectivos, pero sólo a los hombres; hoy incluimos las mujeres. La Reforma Agraria es también de académicos, ONG, gobiernos y sociedad en su conjunto, porque según estudios de la FAO, la reforma agraria es la única que puede resolver el problema de la pobreza, el hambre y la exclusión en el mundo.

d. Metodología De Campesino a Campesino

Paulo Freire, revolucionario brasileño, en su libro *Extensión o Comunicación*, advierte a los agrónomos sobre el peligro que implica acercarse a los agricultores con actitud de superioridad. Llama la atención acerca de que en los campesinos y campesinas hay un conocimiento por naturaleza más cercano a la realidad del campo que en los contenidos que las escuelas y facultades de agronomía aportan



a la formación de los agrónomos. Freire comunica en este libro el principio de que todos y todas sabemos un poco y que compartiéndolo todos sabremos más. Bajo este principio funciona también la metodología “de campesino a campesino”.

Compartir conocimientos entre iguales, entre agricultores, es una práctica milenaria y que se produce en todo el mundo. Bajo esta actividad básica, la palabra, entre pequeños agricultores se fue desarrollando en un pequeño municipio del centro de Guatemala, la metodología de campesino a campesino. En San Martín Jilotepeque está la mera mata de campesinos que durante más de 40 años han trabajado para que las prácticas agroecológicas se contagien como polen impulsado por el viento.

La metodología se extendió durante los años 70s y 80s a países vecinos como México y Nicaragua, y posteriormente a decenas de países en el resto de América Latina, Asia y África. En Nicaragua y Cuba su uso se masificó debido a su adopción por parte de organizaciones campesinas de carácter nacional.

En la isla caribeña socialista son más de cien mil familias campesinas las que intercambian saberes, tecnologías, prácticas agroecológicas, semillas y fuerza para seguir produciendo los alimentos que alimentan a su país.



El campesino se convence viendo y haciendo. La palabra compartida y la práctica vivencial hacen posible que se mejoren las prácticas agrícolas; los testimonios de experimentación e investigación campesina, las exhibiciones y donaciones de semillas entre campesinos de distintas regiones y microclimas, y cualquier herramienta de transmisión de conocimiento son parte de esta forma de comunicarse.

DECLARACIÓN DEL II ENCUENTRO DE FORMADORAS Y FORMADORES EN AGROECOLOGÍA



El mundo se encuentra enfrascado en múltiples crisis generadas por la codicia inherente al sistema capitalista, caracterizado por la dominación del capital sobre la producción de los bienes de la naturaleza. Entre ellas la Crisis Alimentaria y la Crisis Climática. El hecho de que el número de personas hambrientas en el mundo haya subido de 800 millones a mil millones en los últimos años, aunado a la terrible hambruna en Somalia, muestra que el sistema alimentario dominante de las corporaciones es incapaz de alimentar al mundo, a la vez de que las emisiones de gases de efecto invernadero producidos por el mismo modelo calientan el planeta y dañan a la Madre Tierra.

El capital, representado por las corporaciones, los medios de comunicación, educación formal, las transnacionales, el latifundio y el agronegocio actualmente han cambiado su

discurso apropiándose de términos y concepciones construidas a lo largo de la historia por los pueblos.

La Vía Campesina, por otro lado, tiene la propuesta de la agricultura agroecológica, campesina, indígena, comunitaria que se presenta como pilar fundamental en la construcción de la soberanía alimentaria. Este modelo de agricultura produce alimentos sanos, basados en la diversificación de cultivos, en nuevas relaciones entre hombres, mujeres y la naturaleza, en la eliminación del uso de agrotóxicos, de transgénicos y la dependencia del capital.

Debemos proteger nuestros saberes de las empresas, que a todo convierte en mercancía, para que no se apropien ni roben nuestros conceptos y los utilicen como productos privados al servicio de la lógica capitalista. Hoy día enfrentamos una coyuntura en donde el Banco Mundial, los malos gobiernos y las empresas transnacionales nos quieren robar el concepto de la agroecología a través del proceso de la COP-17 en Durban y Rio +20 para justificar el engaño de los mercados de carbono del suelo. Frente a esto, afirmamos que *La Agroecología es Nuestra y No está en Venta*.

La agricultura campesina es parte del proceso de transformación estructural de la sociedad y enfrentamiento a las crisis, por lo tanto aquí reafirmamos que la Agroecología Indígena y Campesina Alimenta al Mundo y Enfría al Planeta.

La Vía Campesina ha realizado varios encuentros regionales y continentales donde venimos profundizando el debate sobre nuestra mirada hacia el mundo y sobre el modelo de producción campesina agroecológico en distintos espacios de reflexión y discusión.

En agosto del 2009, se realizó el 1er Encuentro Continental de Formadores y Formadoras en Agroecología, en el Instituto Agroecológico Latinoamericano (IALA) Paulo Freire en Barinas (Venezuela); en mayo del 2010, el Encuentro Asiático de Agroecología, en Colombo (Sri Lanka); en junio del 2011, el Encuentro de Formadores y Formadoras en Agroecología de la Región Africana en Masvingo (Zimbabue).

Así, hemos desarrollado un proceso de acercamiento al concepto de agroecología, que nos ha permitido fortalecer las bases que orientan la construcción de los procesos a los cuales las organizaciones de La Vía Campesina están involucradas. Recordamos que el 1er Encuentro de las Américas afirmó que la Agroecología:

- *“es necesaria para que los pueblos garanticen la soberanía alimentaria y energética para la emancipación humana, además, la agroecología es vital para el avance de la lucha de los pueblos para la construcción de una sociedad en donde no haya la propiedad privada de los medios de producción y de los bienes naturales, sin ningún tipo de opresión y explotación, cuyo fin no es la acumulación”.*
- *“debe ser masiva e internacional, por eso los conocimientos acumulados por los pueblos, deben contribuir para el desarrollo de nuevas fuerzas productivas de la naturaleza y del trabajo humano, para que tengamos tiempo y condiciones de organizar todas las otras dimensiones de nuestras vidas, o sea, nuestras luchas, comunidades, cultura, estudios, fiestas, entre otras”.*
- *“incluye el cuidado y la defensa de la vida, la producción de alimentos, de consciencia política y organizativa, avanzando en los procesos de cooperación, para la transformación, agroindustria, intercambio y destino de los frutos de nuestro trabajo, promoviendo una alianza entre los pueblos de la ciudad y del campo”.*

Este 1er Encuentro también indicó que el 2do Encuentro deberíamos profundizar el dialogo de saberes entre el materialismo histórico y las cosmovisiones indígenas y campesinas, asunto que efectivamente retomamos aquí.

En el marco del II Encuentro Continental de Formadoras y Formadores en Agroecología realizado entre los días 28 de julio y 03 de agosto del 2011, en Chimaltenango, Guatemala, nosotros, campesinos y campesinas, indígenas y afrodescendientes,

representantes de 49 Organizaciones de 20 países, reafirmamos nuestro compromiso en la construcción y defensa de la Agroecología.

Denunciamos el modo de producción capitalista y sus expresiones de dominación como el agronegocio y la explotación minera, con su acaparamiento y reconcentración de tierras y agua, el desalojo y criminalización de las organizaciones y las familias campesinas e indígenas, la súper explotación de la fuerza de trabajo y los bienes de la naturaleza. La imposición de un modelo de producción basado en el monocultivo, en la disminución de la biodiversidad, en el uso de agrotóxicos, de transgénicos y el patentar del patrimonio cultural de los pueblos (las semillas, el conocimiento, las tecnologías, las prácticas).

Defendemos la Reforma Agraria Integral Popular como parte de la construcción de la Soberanía Alimentaria la autonomía y auto determinación de los pueblos. El derecho a decidir sus propias políticas agropecuarias, desarrollar nuevas relaciones y valores entre hombres y mujeres y entre estos con la naturaleza.

Creemos en la Agroecología como una herramienta en la construcción de otra manera de producir y reproducir la vida. Es parte de un proyecto socialista, una alianza entre los trabajadores y las organizaciones populares del campo y la ciudad. Debe promover el desarrollo integral de los trabajadores, campesinos, indígenas y afrodescendientes. Es imposible la coexistencia de la Agroecología en el marco del sistema capitalista.

Afirmamos que la Agroecología se fundamenta en los saberes y prácticas ancestrales, que construye el conocimiento a partir del diálogo y el respeto a las diferentes visiones y procesos, del intercambio de experiencias y utiliza tecnologías apropiadas a la producción de alimentos sanos que atiendan a las necesidades de la humanidad, en armonía con la Pacha Mama (Madre Tierra).

Nosotros, como Vía Campesina, una articulación de movimientos y organizaciones, pluricultural, reconocemos y fortalecemos el intercambio de las experiencias y saberes entre campesinos, campesinas, indígenas y afrodescendientes, difundidas y multiplicadas en los diferentes espacios de formación y educación, ejercitados en los Programas de

Campesino a Campesino, en las Escuelas Campesinas, Escuelas de Educación Formal y Educación Abierta y en los Procesos Comunitarios y Territoriales.

Reconocemos el hecho de realizar este encuentro en un territorio Maya, donde se inició uno de los métodos que hemos construido de campesino a campesino, que busca la unidad, no tiene fronteras, es horizontal e integral.

Comprendemos que no hay una homogenización de los métodos, sino principios que nos unifican en la construcción de la Agroecología, tales como organizar, formar y movilizar.

La cosmovisión, en nuestra búsqueda por comprender el mundo, en su relación con el tiempo, con las energías creadoras y formadoras, y con la memoria histórica (de la agricultura, los territorios, la humanidad) está complementada por una interpretación materialista histórica y dialéctica de la realidad, y junto a esta busca desarrollar el pensamiento político ideológico para lograr un cambio estructural de la sociedad y así la liberación y el buen vivir de nuestros pueblos.

“No queremos que cambie el clima, exigimos que cambie el sistema”

“La madre tierra no se compra ni se vende, se recupera y se defiende”

“La Agroecología y las Semillas son Patrimonio de los Pueblos a Servicio de la Humanidad”

“Globalicemos la lucha, globalicemos la esperanza”

CLOC – Vía Campesina, Chimaltenango, Guatemala, 03 de agosto del 2011.

3.3.4 EVALUACIÓN

A través de este servicio se logró recoger en un documento sintético los principales elementos de discusión y debate vertidos en el II Encuentro de Formadoras y Formadores Agroecológicos de Vía Campesina. Con este documento elaborado, la dirigencia del Comité de Unidad Campesina presentó los resultados del encuentro en dos eventos de Vía Campesina Internacional, uno realizado en Colombia en el mes de octubre de 2011 y otro realizado en Cuba en diciembre del mismo año.

Queda esta redacción como documento de formación para las organizaciones de diversos países latinoamericanos que participaron en el evento.

3.4 CONCLUSIONES

La revisión de documentos para elaborar el material informativo sobre conflictividad agraria permitió constatar que la desigual distribución de la tierra y el inequitativo acceso y uso de los recursos naturales y productivos están en la base de los conflictos agrarios del país. A la conflictividad agraria se le suma de forma creciente la conflictividad por el uso de los recursos naturales y el control de los territorios rurales.

La conflictividad agraria es causa de fenómenos sociales como la migración campo-ciudad, la desarticulación de relaciones comunitarias, el incremento de la vulnerabilidad de los sistemas de sustento de las familias campesinas.

Elementos como el racismo y la discriminación por condición de género o etarea son elementos se suman a las determinantes de la desigualdad en el campo guatemalteco.

La agroecología se erige como una alternativa de producción agrícola frente a diversos problemas que enfrenta la población rural ligada a la agricultura. Es una apuesta política y técnica de movimientos sociales a nivel del continente americano.

3.5 RECOMENDACIONES

La solución de la inequidad en el acceso a recursos estratégicos como la tierra, el agua, el bosque es base fundamental para construir un país con democracia real. La Universidad debe seguir aportando desde la investigación la extensión y la docencia en este sentido, con el objetivo de fortalecer proceso que en distintos sectores sociales se están desarrollando.

Los materiales elaborados en el marco de los proyectos de servicios del Ejercicio Profesional Supervisados son instrumentos de difusión de ideas y planteamientos provenientes de discusiones generadas por grupos sociales. Es necesario que productos como estos puedan difundirse ampliamente entre la comunidad universitarias, bases organizativas y población en general.

De cara al empuje que va teniendo la agroecología dentro de determinados grupos sociales, la Universidad de San Carlos debe asistir a ese diálogo de conocimientos y aportar al desarrollo de la agroecología como ciencia. Un reto por demás necesario y pertinente de cara al contexto mundial y nacional en que se encuentra la producción alimentaria y el deterioro ambiental.

3.6 BIBLIOGRAFÍA

1. Encuentro Continental de Formadoras y Formadores en Agroecología de Vía Campesina (2, 2011, GT). Memoria. Guatemala, CUC. 91 p.
2. Encuentros Campesinos sobre Conflictividad Agraria (2010-2011, Sololá, Alta Verapaz, Suchitepequez, Chiquimula y Ciudad de Guatemala, GT). 2011. Memorias. Guatemala, CONGCOOP. 211 p.

